

CERDOS & PECES

Nº 2 Mayo, 1984

\$a 55

**POLICIA,
EL EJERCITO
DE LA NOCHE**

**SOMOS TODOS
MARICONES**

**ESCUELAS
¡QUE NADIE
PIENSE!**

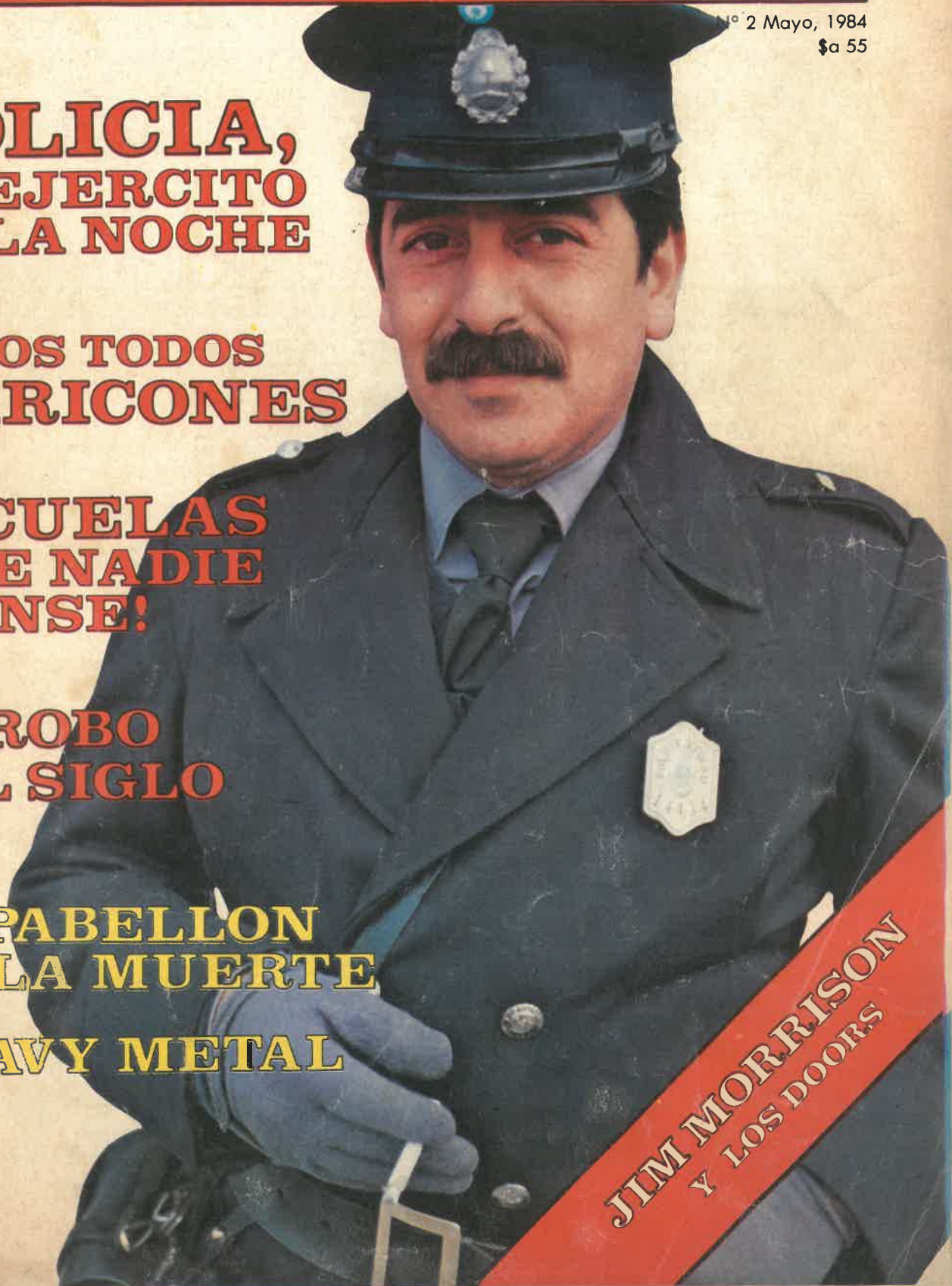
**EL ROBO
DEL SIGLO**

**EL PABELLON
DE LA MUERTE**

HEAVY METAL



**JIM MORRISON
Y LOS DOORS**



POR
ROCAMBOLE

UNA ALIMENTACION ARMONICA
IMPLICA UNA ARMONIA ESPIRITUAL
¿EH MININA?

EU NAO ESTOY ENTENDIENDO,
FALA DEVAGAR MACACON!

EL VIEJO HIPIE VOLVIA A CASA LUEGO
DE INTENSAS AVENTURAS TROPICALES,

UNO ES LO QUE
COME ¿VOCE ACHA?

CERTO.

a puerto
IGUAZU

SIN SOSPE
QUE ERA...
POR OJOS

CHAR
ESCRUTADO
ENEMIGOS

COMO UNA BACTERIA EN LA
PLATINA DE UN MICROSCOPIO,
ESTOS OJOS ENEMIGOS ERAN
LOS DE...

INTERCEPTA
REMOS AL
BARON
AQUI

NO
PODEMOS
FALLAR.

ESTO
VEZ TEN
DRA LA
MERCA EN-
CIMA

SOLO ESPERO UNA COSA
DE LA VIDA, PESCAR AL BA-
RON ZAMBA CON EL TOCO

ESTAS FRITO ZAMBA
EL PERRO OLFATEO ALGO
IYA VER EL EQUIPAJE!!

OH, NO,
NI BOLSO
NO!!!

ADUANA!

MARCONS
DE LA
GORRA

GRAN
DE SA ROLLO
AUDITIVO

DANI GOMEZ
EL POLICIA MAS TORPE
DE LA BRIGADA ANTI TOXICOS

QUEJE
REGALAN
TARIO

AQUI HAY UN
PAQUETE CHAMIGO

¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡ ESTE
ES UN DIA DE
GLORIA PARA MI

¡¡ UN CHORIZO !!
UN CHORIZO
COLORADO

ZAFAMOS
MININA

¡ SEU RATO !!
VOCE NAO E
NATURISTA.

Correo 4

Policía, El Ejército de la Noche



Una investigación completa sobre el accionar de los efectivos policiales en nuestra ciudad 5

Clítoris 12

Glande 13

Escuelas: ¡Que Nadie Piense!

Entrevista realizada a alumnas de un colegio secundario 14

El Pabellón de la Muerte

Continuación de la nota "Matadero Borda" 16

Tecnocracia y Contracultura 18



Somos Todos Maricones

Una irónica reflexión sobre el miedo a la homosexualidad 19

Delincuentes: El Robo del Siglo

El "Cerebro" del Robo al Banco de Galicia narra las alternativas y motivaciones del mismo 22

La Página Verde:

Hoy opina Miguel Grimberg 24

El Hotel de los Linyeras

Hablan los Vagabundos de la Ciudad 25

El Delito Americano 29

Mezzoground 30

Las Mujeres y el Rock

Reportaje a Patricia Sosa, María José Cantilo, Claudia Puyó y Leonor Marchessi 31



Memorias del Futuro de Urbano Masoca 34

Jim Morrison y Los Doors

(Segunda parte) 35

El Show del Halopido! 39

Heavy Metal 40

Juan Carlos Baglietto 42

Recitales/Discos/Guías 46

¿QUIENES SON LOS CRIMINALES?

Según la opinión de funcionarios, representantes de la Iglesia y, en general, de todos aquellos que se alegan el poder de representar el pensamiento colectivo de la comunidad, los argentinos no estamos en condiciones de polemizar, reflexionar y decidir sobre problemáticas tales como el divorcio y el aborto.

Más de dos millones de parejas separadas de facto, en ambigua situación legal, con hijos o sin ellos, quedan arbitrariamente marginadas por este criterio autoritario. Según estadísticas latinoamericanas, sobre 14 embarazos 12 terminan en abortos provocados y una mujer muere cada dos días por un aborto ilegal. Sin embargo, en nuestro país, el aborto es considerado un delito y, cotidianamente, en los hospitales, los médicos se enfrentan a la terrible decisión de denunciar o no a gran cantidad de mujeres que se presentan con raspajes vaginales mal realizados y con peligrosas infecciones. Tampoco pueden recomendar anticonceptivos y mucho menos recetarlos. Las mujeres de clase social marginada quedan condenadas a no realizar el acto sexual, a abortar ilegalmente o a tener hijos no deseados que pueden morir por desnutrición o, con el tiempo, aumentar el lote de mendigos y delincuentes juveniles que abundan por el país.

Una sociedad como la nuestra puede matar y dejar morir personas con la excusa de una guerra pero le prohíbe al individuo elegir el destino del ser que él mismo gestó. Un sistema de vida que nos obliga a transgredir las normas de convivencia o a renegar de nuestras decisiones y preferencias personales, está contaminado de mandatos contradictorios cuya finalidad es impregnar nuestra vida privada de temores, culpas e inhibiciones que restrinjan la capacidad de gozar la existencia.

Por ese motivo o casi por cualquier otro, además de luchar contra los mandatos sociales absurdos, es imprescindible aprender a transgredir con astucia.

ENRIQUE SYMNS



CERDOS Y PECES

STAFF

Director

Gabriel Levinas

Jefe de Redacción

Enrique Symns

Escriben en este número

Graciela Rudsky
 Marcelo Fernández Bitar
 Eduardo Berti
 Pablo De la Costa
 Juan González
 Gustavo Cascioni
 Guillermo Bistoletti
 Erika Kirchner
 Tristán Heckel
 Norberto Baruch Bertocchi
 Juan Carlos Insúa
 Jorge Gumier Maier
 Indio Solari
 Fernando Almirón
 Daniel Molina
 Gil Wolf
 Eduardo Blaustein
 Fernando Brenner
 Alfredo Rosso
 Victor Pintos
 Francisco Blumetti

Coordinación

Eduardo Rey

Jefe de arte y diagramación

Carina Ponleman

Jefe de fotografía

Daniel Jurjo

Coordinación gráfica

Enrique Gaucher

Correctora

Rita Goldaracena

Armado

Denisse Maroffi

Ilustradores

Raúl Perrone
 Sanyu
 Rocambole
 Martín Kovenski

Foto de tapa

Hilda Lizarazu



Cerdos y PECES Revista mensual. Editada por El Porteño SA. Cochabamba 726 Tel. 26-0634, Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidor en Capital Juan C. Gómez. Interior SADYE. Dirección: Gabriel Levinas. Mayo de 1984.

• DROGAS

Sres. de CERDOS Y PECES:

He sido arrestado varias veces por tenencia y tráfico de drogas y quiero contarle mi experiencia. La nota "Drogas, venenos para volar", me pareció muy interesante aunque quiero hacer referencia al último párrafo que dice: "la paranoica persecución que la Policía Federal realiza (no sobre los traficantes que deben ser realmente penados)..." En la última vez que fui apresado, fui condenado a tres años de prisión porque entré desde Paraguay con 200 gramos de marihuana que no era para vender sino para mi propio consumo y no me parece nada justo haber sido castigado tan severamente cuando no tuve intención criminal ni de hacer mal a nadie. Ya nunca seré la misma persona alegre que era ya que mi juventud se vio manchada por tan horrible experiencia además de quedar marcado para siempre. No es justo meter en la misma bolsa a un tipo que exporta diez kilos de cocaína y a un tipo que le encuentran un toquito de fumo. Por todo los demás estoy de acuerdo con su nota y ojalá "las cabezas se abran en este país".

Sergio R.
 San Isidro.

• CLITORIS (I)

Erika Kirchner:

Yo comprendo y conozco como Ud. los problemas que tenemos las mujeres cuando nos acostamos (quizás acosadas por

la soledad, la desesperanza, la necesidad de recibir afecto y, por que , nuestra propia bolder) con cualquier tipo que aparenta "ser un hombre". Sé también de las mentiras que solemos usar para aparentar un placer que no sentimos o un encuentro emotivo que no se produce. No comparto, sin embargo, su desesperanza: cualquier orgasmo es preferible a ninguno, cualquier pequeño encuentro es preferible a "irse sola al bidet" como Ud. dice. Las mujeres tenemos que aprender a estar solas hasta que podamos encontrarnos con aquellos hombres que también pueden estar solos. Por lo demás la felicito por su coraje y le recomiendo seleccionar mejor sus encuentros amorosos.

Elsa Vázquez
 La Plata

• CLITORIS (II)

Sr. SYMNS:

Quiero felicitarlo por su revista (aun cuando me pareció cara) y le escribo para hacer un breve comentario sobre la nota "Clitoris" y al relato llamado "Por qué me masturbo". No sólo las mujeres viven el drama de la soledad. El hombre, y no hablo sólo de mí si no de muchos amigos míos, también se sienten insatisfechos con sus experiencias. Algo nos está pasando a todos en todas partes con nuestro cuerpo y nuestra sensibilidad. Creo que existe una enfermedad en el vínculo heterosexual y me parece muy importante que la revista trate esos temas y que, incluso, ha-

ga una nota más profunda sobre ese tema. Yo también me masturbo frecuentemente y veo que mi sensibilidad disminuye con el tiempo. Pero más que eso me preocupa que nuestro S.O.S. no sea escuchado o que ni siquiera sea emitido. Atentamente,

Raúl M.
 Capital.

• ROCK

Enrique Symns:

Vengo siguiendo tus notas en EL PORTEÑO y antes en PAN CALIENTE y siempre me interesó la línea social y revolucionaria que seguís. Por eso no entiendo tu actual revista. Por un lado hay notas bien fuertes, como la de drogas, la de los gays, la del Borda o la de sexualidad femenina, pero por otra parte aparecen muchas notas de rock: yo creo que el rock argentino ha muerto y no vale la pena escribir más nada de eso. Hasta la propia Gloria Guerrero (que fue siempre defensora del rock) ahora les da con un caño en sus páginas de Humor. Me parece una contradicción tuya. Me acuerdo haber leído notas tuyas en Clarín donde pronosticabas la posible corrupción del fenómeno rockero. ¿Que pasó? ¿Querés enganchar lectores? Me gustaría que tu revista se definiera más claramente y esperando eso la voy a seguir comprando. Te digo todo esto como un compañero que me siento de vos y espero que lo comprendas y me escribas.

Julio González
 Morón.

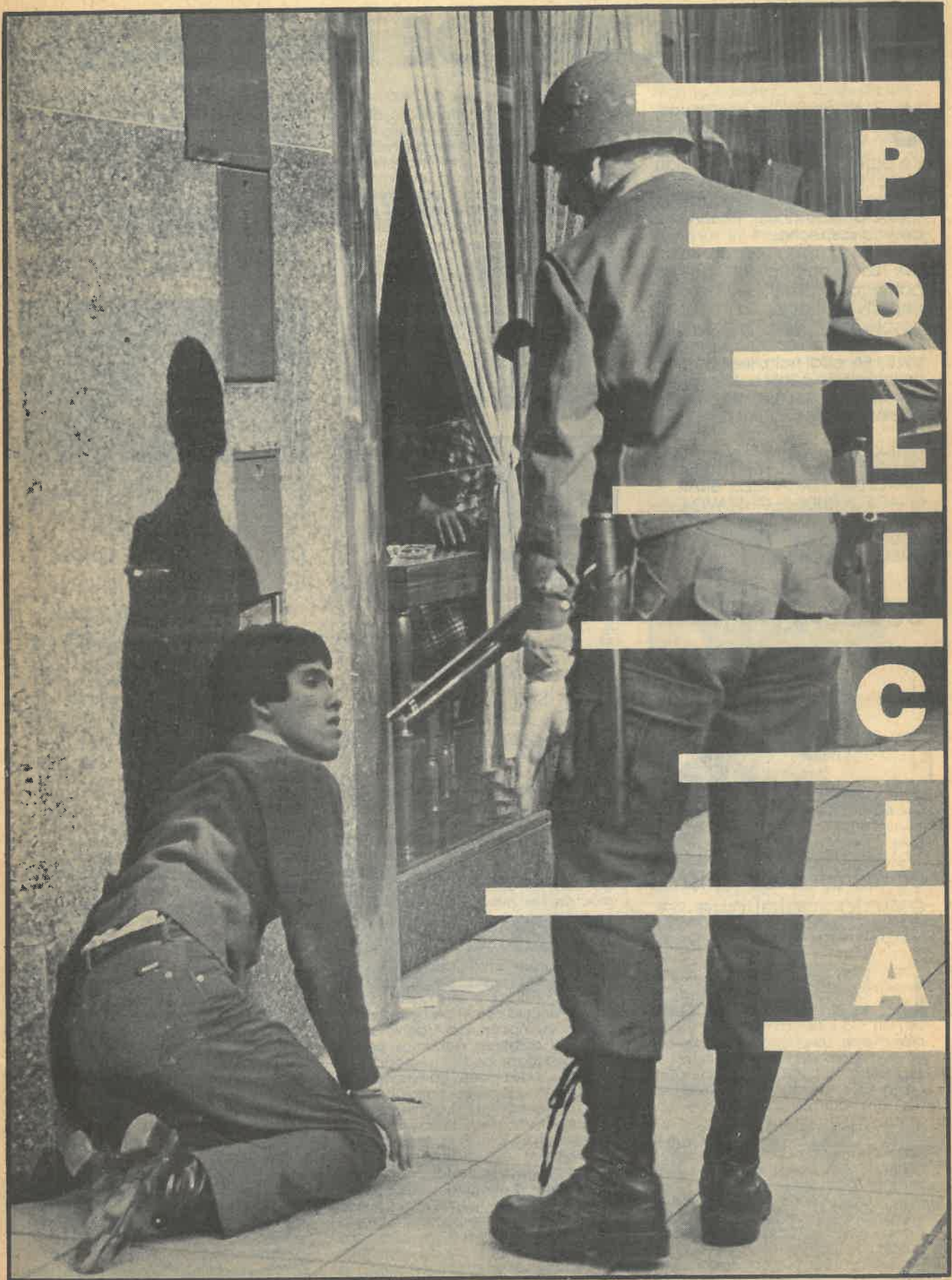


PROPUESTAS

HISTORIETAS.— Próximamente incluiremos un Suplemento de Historietas alternativas así que todo aquel que quiera traernos su guión o su historieta puede hacerlo en el horario de 12 a 19 hs. por Cochabamba 726.

CARTELERA.— Avisos, revistas subtes, canjes, deseos, comunicaciones insólitas, mensajes, búsquedas, sexo, viajes, recitales, invitaciones, cajas mágicas, pepas, noches solitarias y toda otra cosa que necesite ser publicitada. Escribir a Cochabamba 726, Capital, llamar al 26-0634 o presentarse personalmente de 12 a 19 hs.

DENUNCIAS.— Punks maltratados, gays acosados, estudiantes reprimidos por profesores o por sistemas de enseñanza prehistóricos, mujeres agredidas por el machismo colectivo, presos comunes y neuropsiquiatrizados, fugitivos del gurusismo y el psicoanalismo, niños maltratados por sus padres, testigos de cualquier aberración: DENUNCIEN que nos encargaremos de investigar y publicar cada denuncia.



EL EJERCITO DE LA NOCHE

Son como los controladores que imaginó Orwell en 1984. Recorren las calles, los bares, los recitales. Patrullan silenciosamente la noche buscando una mirada huidiza, un aspecto desaliñado, la sombra de una sospecha.

Son los marginados del otro lado. La gran mayoría de los pobladores tiene sentimientos negativos hacia la policía: desprecio, miedo, impotencia. Los consideran corruptos y represivos. En esta nota indagamos, en la opinión pública, la imagen de este peculiar ejército de ocupación de las costumbres.

Firman: JUAN GONZALEZ - PABLO DE LA COSTA - EDUARDO BERTI - MARCELO FERNANDEZ BITAR - GRACIELA RUDSKI - GUSTAVO CACIONI y GUILLERMO BISTOLETTI.
Coordinación: ENRIQUE SYMNS
Fotos: DANIEL JURJO

JUEZ ZAFFARONI:



"El cuerpo de policía es extraído del mismo estrato social que se criminaliza"

La crítica al sistema penal se centra, por regla general, en la Policía. Esa crítica puede ser, en algunos casos, injusta y además miope. La policía no es más que un segmento de todo el sistema, el segmento más visible; por otra parte no hay que olvidarse que los integrantes del cuerpo de policía son extraídos del mismo estrato social que se criminaliza... No es por azar que la policía tenga la posibilidad de juzgar contravenciones o que puedan detener por 24 horas a cualquiera.

Se utiliza a la policía para controlar a la población más allá del delito mismo. Durante mucho tiempo el jefe de policía fue juez de faltas y legislador. A partir de 1956 se consideró que los edictos policiales eran inconstitu-

cionales porque el jefe de policía no debía juzgar. Entonces se metió el texto de los edictos en un decreto ley. Después vino el gobierno constitucional de 1958 y con la Ley Omnibus, la 14.237 hizo ley todos los decretos leyes. Todas esas aberraciones juntas son hoy Ley de la Nación. La aberración es no sólo la ley misma sino el poder que le contiene a la policía. Esto es muy grave porque constituye un magnífico instrumento de terror contra la población, al igual que la facultad de detener por 24 horas a un individuo porque no le gustó su cara al que manejaba el patrullero.

NESTOR VICENTE:



P O L Í T I C O
"La policía no es una isla"

La policía es una expresión del poder. Si el poder es la democracia tendrá los valores de la democracia; si el poder es una dictadura, la policía traducirá esos valores. La policía es un efecto del poder que la dirige. Quizá por la necesidad de creer en cosas importantes mientras transitábamos la dictadura los argentinos fantaseamos con que la democracia era un hecho que se daba en su totalidad por la sola función de un presidente constitucional. Y no es así. La democracia es una realidad que hay que conquistar y defender. La dictadura ha sido desplazada del poder formal, pero está agazapada. Esto se vincula con el problema de la policía: vivimos en una Argentina provisoria y entonces debemos pelear para que todas las arbitrariedades se terminen, para poder caminar por la calle sin documentos, para no sentirnos mal por no tener documentos, para que sintamos seguridad y no miedo frente a un policía. El problema de la policía no es una isla. Hay todavía 113 presos políticos juzgados por tribunales militares o por jueces del Proceso. Es lógico que el mismo ministro que niega que esos detenidos sean presos políticos, niegue que las prácticas represivas vengan de su Ministerio. Hay que saber usar las libertades que da la democracia; así como dijimos

"nunca más dictadura", hay que empezar a gritar en cada oportunidad en que vemos violadas libertades que nos pertenecen, "¡Nunca más opresión!"

EDUARDO ALIVERTI,



P E R I O D I S T A:
"Se sienten diez peldaños arriba de los civiles"

Yo me resisto a hacer análisis que estén apartados de los que uno puede hacer del Proceso de Reorganización. Creo que la policía siempre ha sido la misma, pero ahora tenemos una policía que está inserta en la doctrina de seguridad nacional, preparada para generar coimeros, para entender que el enemigo es interno y no externo, que si antes se sintió un peldaño más arriba de la sociedad civil, se sintió durante el Proceso diez peldaños arriba. Yo no tengo demasiadas esperanzas que el gobierno haya planificado reformulaciones verdaderamente serias del papel de la policía en la sociedad. Yo, por ejemplo, tengo datos de que la famosa Brigada Antiterrorista que se va a formar como cuerpo de policía está conformada por los mismos oficiales que intervinieron en la represión. Yo creo que se debe reactivar mucho más el papel de la cana en función de la prevención y no de la represión. Paulatinamente vamos cayendo en otro tipo de extremos y esto se nota en las canchas de fútbol, se ha pasado allí de la represión al quietismo, la policía no reacciona frente a las barras bravas y creo que mucha gente de la policía está actuando con una especie de revanchismo contra el proceso democrático que los ha puesto en las tapas de las revistas, en los diarios... El punto número uno para bajar el índice de delincuencia es una sociedad desarrollada y socialmente justa y yo creo que la policía tenga que ser el bastión o la bandera para levantar en contra de la delincuencia. Me parece que hemos vivido en una so-

ciudad militarizada que ha generado dos bandos, entre los muchos que hay en este país y que son: los civilachos y los militarotes. Hay una concepción mesiánica en el agente de policía que es imposible revertir de la mañana a la noche. Se debe trabajar de otra manera en los planes de estudio, en la integración del cana en la sociedad civil. Se necesita un plan de emergencia del gobierno en cuanto a hacer funcionar sus "servicios de inteligencia", entre comillas, para descubrir cuáles son los elementos de la represión que todavía están enraizados en la institución".

ENRIQUE MEDINA,



E S C R I T O R :
"Nadie, salvo un pariente, siente simpatía por ellos"

Hasta no hace poco tiempo era muy común que cuando uno iba a hacer una pregunta a la policía o a retirar la cédula, fuera cargado de miedo, había un trato muy duro por parte de la policía, no sé si han cambiado, que inspiran miedo y bronca. Bronca por la impotencia, porque se sabe que ellos tienen el poder y el arma, los apoya la ley y el miedo porque sabemos lo que es históricamente la policía. No es un servicio cuya función sea salvaguardar el orden, sino abiertamente la represión. Creo que el solo hecho de ser militar o policía ya implica una determinada mentalidad. Desgraciadamente esa mentalidad está derivada hacia la violencia. Los policías son gente de muy poca instrucción y se los ideologiza en un sentido negativo con respecto a la gente que estudia. Ellos terminan convencidos de que lo que hacen está bien y que habría que matar a todo el mundo. La policía argentina no fue tolerante nunca. Creo, además, que no debería haber policía de civil, sería ilegal, una actividad clandestina, una especie de espionaje. No sería ético, sería un camouflagage ilegal. Sería interesante que para ser policía se tuviesen en cuenta ciertos antecedentes espirituales y morales y un nivel cultural elevado. Antes existía una policía con humanidad. Quizá Geno Díaz sepa eso porque en sus primeras novelas aparecen comisarios buenos, yo siempre le pregunto dónde saca esos comisarios. Yo creo que, en la actuali-

dad, nadie, salvo que sea un pariente, tiene simpatía por la policía. En las canchas de fútbol, en las manifestaciones, en los recitales todos le tienen antipatía. No veo, por parte de ningún sector del pueblo, simpatía hacia ellos y me incluyo. El sentimiento que más me despiertan es antipatía y a algo se deberá, ¿no?

PAPPO



M U S I C O :
"Nadie respeta la ley"

Todo argentino que tiene dos dedos de frente, tiene antecedentes. Nadie respeta la ley, ni la policía ni nadie, la cosa es que te agarran o te salvás, hayas cometido o no algún delito. No sé si cumple la policía con su deber pero estoy seguro de que estuvo corrompida durante toda la historia aunque ahora, honestamente, no sé. Si a mí me detienen me gustaría que me leyeran mis derechos. En otros países, como Inglaterra, la policía no te lleva por delante como aquí.

MIGUEL A. SOLA:



A C T O R :
"No pueden erigirse en una casta"

Las funciones de la policía van siendo generadas por las necesidades de un pueblo y si ésta es nuestra policía prefiero creer que está malinterpretando las necesidades del pueblo que los fundamenta. Ahora bien. Si el pueblo fundamenta con su pasividad esa malinterpretación, ¿quiere decir que lo avala? ¿Que cree en los privilegios? ¿Que no cree

poder encomendar algo que no se anime a enunciar? ¿Cree este pueblo y por lo tanto su policía que la censura es un fin en sí mismo? La policía justifica su existencia a través de ladrones, asesinos e interruptores de la vida. Observe uno dónde se encuentran los que más daño nos hacen y empezará a notar que la policía debe reencontrar el objetivo humanitario que la fundó. En las escuelas policiales no se desarrolla el conocimiento de las buenas razones humanas (ni filosofía, ni artes plásticas, ni música, ni sociología) sino "cosas de vida o muerte". Y en el medio no hay nada. La policía no puede tener mentalidad militar. No puede erigirse en "casta" dado que debe convivir cotidianamente con el resto de la comunidad. Comunidad que debe, por el momento, continuar siendo culpable hasta demostrar su inocencia. Y aún demostrándola deberá seguir soportando el calvario de la sospecha.

LILIANA DAUNES,



L O C U T O R A :
"El pobre es borracho, el rico es bebedor".

Aquí la policía no previene, reprime porque está subordinada al poder militar. La policía se excede en sus funciones cada vez que interviene en el factor ideológico. Ese exceso sistemático se comete esencialmente en la falta total de respeto por los derechos humanos, tanto en lo político como en lo delictivo. Para sintetizar la acción de la ley respecto a la preservación de las pautas morales me parece oportuno citar el dicho que reza: "El pobre es borracho, el rico es bebedor".

HUGO PAREDERO,



C R I T I C O:
"Me gustaría que fueran poetas de uniforme".

La policía debe cambiar hasta su manera de mirarnos. En el fondo la policía no tiene idea de cuál es su función; parte de la base de que el mundo que los rodea está lleno de hijos de puta a los que hay que encauzar. Con esa disposición, mal pueden cumplir con su función. Pienso que si la policía conociera en profundidad el sentido y el alcance de su función, por lo menos se encerraría unas cuantas horas a rezar por su alma. Rezar para que no le tiemble el alma, no el arma. La policía se excede y estoy lleno de anécdotas. Ayer, sin ir más lejos, vi como un agente bajaba a los empujones a dos chicos vagabundos que no tendrían más de ocho años cada uno. Ese agente marcó a esos chicos con un destino de mierda. Pero lo peor es que ese agente creyó que hacía lo mejor, algo favorable para esos chicos. Eso es lo que hace más grande mi desesperanza. A mí no me gusta la palabra orden, a mí me gusta el desorden. Todo lo vivo está en permanente desorden, lo muerto está ordenado, por lo tanto si la policía está para cuidar el orden creo que están haciendo una tarea de boludos. Me gustaría ver que los policías fueran poetas de uniforme..."

CHARLY GARCIA,



M U S I C O:
"Cuidando el tesoro de los oligarcas".

La policía tendría que rifar todas las drogas que tienen guardadas ahí dentro y repartirlas en el pueblo. Tendría que ser como en las películas de Shirley Temple: están los policías en las esquinas y son buenos y cruzan a las ancianas. No tendrían que llevar armas y obligarles a sonreír, aunque sea que finjan... Yo fui en cana varias veces y ahí ves la cosa: ves que ahí está tanto el sádico como el que entró a la policía porque tenía que mantener a la vieja. En los países subdesarrollados, como la Argentina, la policía está cuidando el tesoro de los oligarcas. A los oligarcas nunca los pa-

ran, ni a los de BMW, están cuidando el kiosquito de los aristócratas. En Nueva York, ser policía es como ser panadero: el tipo no te va a asustar ni te va a tirar una mala onda, se mete cuando hay quilombo. Habría que cambiar las cárceles, si te quieren detener por averiguación de antecedentes que te den una cama, una mesa de luz, un televisor... esa onda. Y creo que a los canas habría que darles una manteada por todas las cagadas que nos hicieron en estos años.

ENRIQUE VAZQUEZ



P E R I O D I S T A:
"La policía está instruída para ser retaguardia de la doctrina de seguridad nacional".

La función de la policía consiste básicamente en prevenir la delincuencia y ofrecer un marco de seguridad que garantice el desarrollo de la ciudadanía. Nuestra policía no cumple esas funciones porque está degenerada, estructurada e instruída para ser la retaguardia de la doctrina de seguridad nacional. Resguardar el orden establecido significa sofocar constantemente las tensiones que nacen en las desigualdades que vivimos y ese orden está establecido para resguardar privilegios. Creo que debe existir la policía civil para vigilar el acatamiento de las fuerzas militares y policiales a la nueva institucionalización democrática.



La calle dijo "no" a la policía

Nos parecía fundamental conocer la opinión de la comunidad sobre los supuestos "servidores del orden". Diagramamos una encuesta con preguntas muy sencillas.

a) Cuando usted ve a un policía siente tranquilidad, miedo, indiferencia, seguridad, enojo, respeto, impotencia

b) ¿Estuvo usted alguna vez detenido, fue justa la detención, fue torturado, maltratado o humillado?

c) ¿Cree usted que debe haber policías vestidos de civil?

e) ¿Cree usted que la policía argentina es tolerante, represiva, competente o corrupta?

Realizamos 1.322 encuestas en distintos barrios de la ciudad, recitales, canchas de fútbol, facultades y oficinas públicas. Los encuestados fueron elegidos al azar y como consecuencia de ello estos fueron los promedios alcanzados:

Jubilados:	23
Obreros:	79
Artistas:	36
Empleados:	481
Oficios:	67
Desocupados:	23
Profesionales:	191
Estudiantes:	329
Amas de casa:	93

Los resultados fueron concluyentes. El 77 % de los encuestados no se siente tranquilo cuando ve a un policía y sólo el 18 % se siente seguro. Al 36 %, la presencia de un policía le produce enojo, mientras que el 26 % le tiene miedo y el 46 % se siente impotente.

El 34 % de los encuestados estuvo detenido (por averiguación de antecedentes, ebriedad, vagancia), y el 85 % de ellos consideró completamente injusta esa detención. El 90 % de los detenidos manifestaron que habían sido humillados en el trato policial, sólo el 5 % había sido torturado y el 67 % maltratado e injuriado. La gran mayoría de las detenciones se producía en la calle o en lugares públicos.

Para la gran mayoría de los encuestados (73 %) no debía existir policía de civil.

Según los resultados de esta encuesta la policía argentina es corrupta (¡85 %!), represiva (¡84 %!), intolerante (70 %) e incompetente (74 %).

Son más los hombres detenidos (49 %) que las mujeres (19 %); pero éstas son más maltratadas que los hombres: el 80 % de las mujeres detenidas sufrieron malos tratos y humillaciones en las comisarias.

La aparente frialdad de estas cifras, sin embargo, dan un claro e inobjetable diagnóstico sobre la opinión que la comunidad tiene sobre la policía:

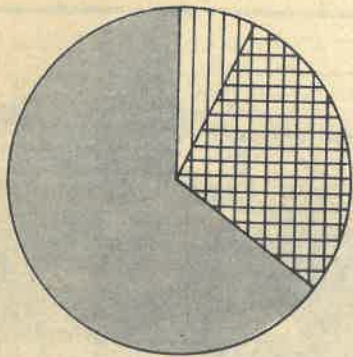


LA POLICIA ARGENTINA ES, PARA LA MAYORIA, CORRUPTA, REPRESIVA, INTOLERANTE. EL SENTIMIENTO MAS GENERALIZADO ANTE LA VISION DE UN POLICIA ES EL DE IMPOTENCIA, INDIFERENCIA Y MIEDO. LA GRAN MAYORIA DE LAS DETENCIONES SON INJUSTAS Y NO DEBE EXISTIR POLICIA DE CIVIL.

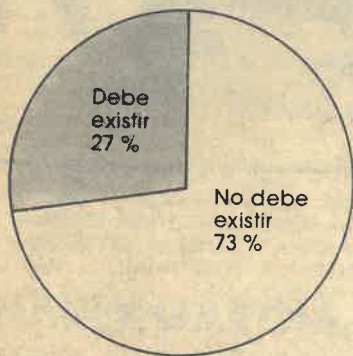
RESULTADOS GENERALES

	SI	%	NO	%
TRANQUILIDAD	305	23	1017	77
MIEDO	383	29	939	71
INDIFERENCIA	608	46	714	54
SEGURIDAD	237	18	1085	82
ENOJO	475	36	847	64
RESPECTO	344	26	978	74
IMPOTENCIA	608	46	714	54
DETENIDO	449	34	873	66
DETENIDO INJUSTAMENTE	381	84	68	16
TORTURADO	39	8,70	410	91,30
HUMILLADO	502	38	820	62
DEBE EXISTIR POLICIA CIVIL	357	27	965	73
TOLERANTE	397	30	925	70
REPRESIVA	1110	84	222	16
COMPETENTE	344	26	978	74
CORRUPTA	1123	85	199	15

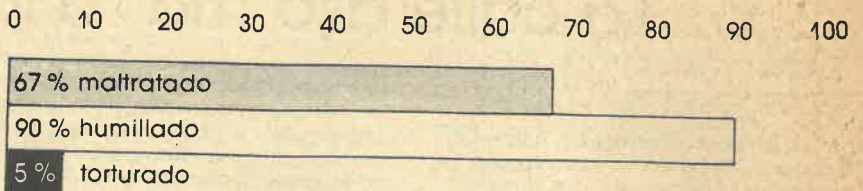
= Detenidos 34 %
 # Detenidos injustamente 84 %



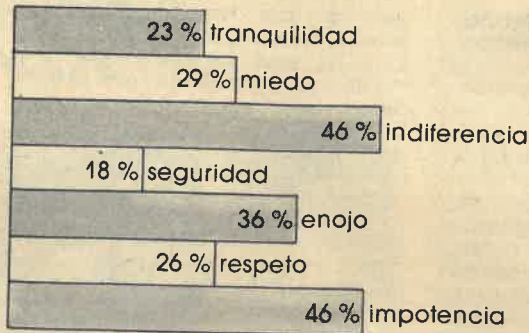
POLICIA DE CIVIL
 ¿DEBE EXISTIR O NO?



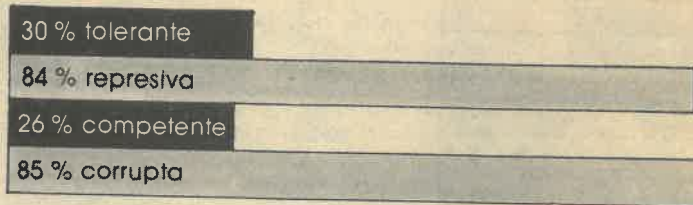
DETENIDOS MALTRATADOS, HUMILLADOS, TORTURADOS



¿QUE SIENTE CUANDO VE A UN POLICIA?



OPINIONES GENERALES



LA RED PARANOICA

20-12-83: El comisario Di Vietri, nuevo jefe de la Policía Federal, declara en un programa de radio: "...existe una psicosis generalizada, una reacción casi inconsciente con respecto a quienes reprimimos desde el punto de vista legal. Quizás, nosotros tenemos el mote de torturadores, por esa analogía con otras policías del mundo, que están vinculadas con hechos fantásticos y a veces reales, difundidos en televisión, literatura y el cine..."

El mismo día, en la Plaza de la República, 56 personas detenidas y varios heridos. Se labran actuaciones judiciales por apología del delito, infracción de la ley 20.771, atentado y resistencia a la autoridad. Según testigos presenciales (entre los que se encontraba el periodista Gustavo Wagner) la reacción brutal de la policía estuvo totalmente injustificada. Un joven fue golpeado salvajemente. Se utilizaron bastones, balas de goma, gases e incluso se escucharon algunas detonaciones de armas de fuego.

Estas acciones confirman las declaraciones del comisario Di Vietri en el sentido de la "existencia de una psicosis generalizada", pero ésta no tiene relación alguna con la imagen de "otras policías". La realidad de la nuestra basta por sí misma para confirmar que los argentinos tienen motivos propios para temer y odiar a los agentes del orden.

6-2-84: Se producen inusitadas razias en Quilmes, Morón, San Martín, Junín, Pehuajó, Tigre, Mercedes, Bahía Blanca y Mar del Plata. Son detenidas 12.145 personas de las cuales se pudo comprobar que 290 de ellas habían cometido algún delito o contravención. Más de 11.000 personas fueron identificadas gratuitamente.

Tamaño monstruosa (secuestrar a una persona de un recital, de una amable charla, detenerla mientras conduce su auto, etc.) es posible gracias a la existencia de la averiguación de antecedentes, figura legal estafalaria, que permite a la policía detener a cualquier ciudadano

durante 24 horas hasta que compruebe su inocencia (?). Una gran red paranoica arrojada sobre la ciudad para mantener un control obsesivo sobre la población.

El comisario Di Vietri, en el citado reportaje, reconoció la existencia de la "coima" aunque, recalcó, que es un mal mundial, justificación endémica a la que no brinda solución alguna. La coima parece estar completamente oficializada en nuestro país ya que, prácticamente, no hay boliche en esta ciudad que no pague una cierta suma por la "protección" policial. Protección que significa, simplemente, no realizar ningún procedimiento en el local que aportó su cuota.

Respecto de los menores, el comisario Di Vietri dijo que los padres de todo el país pueden quedarse tranquilos, ya que la policía practica con un poco de arbitrariedad el tutelaje de los menores con el fin de protegerlos.

¿A cuánta arbitrariedad se estará refiriendo? ¿Cuánta cantidad de arbitrariedad puede estar justificada

para proteger a un menor? Y, por otra parte, ¿qué padre o qué juez ha delegado el rol de tutor a un agente del orden?

"Aquí se confunde lo que es pecado para la Iglesia con lo que es delito" —nos decía un abogado amigo hace unos días. La existencia de una **Policía de la Moralidad** parece certificar esa opinión. Toda mujer puede ser indagada hasta constatar si es prostituta o no. Todo sospechoso de homosexualidad va a ser vigilado y

perseguido. De esta manera se introduce la vigilancia social sobre la conducta individual en una de las mayores transgresiones a los derechos humanos que pueda concebirse.

La actitud represiva de la **Policía Federal Argentina** ha sobrevivido democracias y dictaduras y parece más que referida a coyunturas políticas, a un espíritu autoritario subyacente en las instituciones del país. Fue Perón, en el año 1946 que invistió a la **Policía de su máximo poder opresivo: Los edic-**

tos policiales que prácticamente reprimen y castigan todas las actividades sociales que un individuo puede realizar en el seno de una comunidad civilizada.

No es posible imaginarse una democracia real, un futuro digno de ser buscado, una auténtica exploración de una conducta supuestamente nacional, sin una profunda modificación en la institución policial.

La red paranoica debe ser completamente destrozada.



Clítoris

Por Erika Kirchner

Violadoras violadas

El drama de las seductoras

En el mundo de nuestra fantasía podemos encontrar paisajes diferentes: desde deseos de ser violadas, hasta simples deseos de realizar un viaje, pasando por anhelos de tener un hijo o de suicidarnos. ¿Qué sucedería si alguna de esas cosas nos fueran concedidas sin el consentimiento de nuestra voluntad, de nuestro deseo real?

Muchas veces nuestras aspiraciones fantásticas nada tienen que ver con nuestras ganas reales.

De este modo, una mujer puede creer que quiere vivir intensamente y cruza una calle con los ojos cerrados. O desea fervientemente un hijo que luego aborta. Y siempre nos queda una duda: ¿son los deseos fantásticos sólo temores o simplemente lo que sucede es que no pueden llevarse a cabo dentro del marco de la realidad debido a los cotidianos condicionamientos?

Infinidad de mujeres anhelan —y lo cuentan— ser violadas y algunas de ellas hasta eligen el violador (!) Así, frecuentemente escuchamos "Me gustaría que me violase un tipo como el de la revista ésa, en un médano de Quequén". Pero ¿qué pasa si esa mujer es REALMENTE violada... VIOLADA en su realidad y en su fantasía por un hombre cualquiera, en un baldío de Gerli o en la escalera de un edificio en el centro de la ciudad?

No voy a referirme a los penosos, auténticos casos de violación sino a aquellos actos violatorios compartidos.

Queda claro que el deseo (¿o temor?) de ser violadas está presente en el plano fantástico de la mayoría de las mujeres... pero ¿qué pasa en el caso de algunas cuyo deseo está presente, además, en sus planes?

Algunas mujeres suelen violar a sus futuros violadores... Así es que, frecuentemente, una chica seduce al hombre por el cual anhela ser violada... con un determinado tono de voz, movimientos sensuales, charlas eróticas, cubiertas con un manto de ingenuidad (?) suben al automóvil, o aceptan subir al departamento de aquél con el que después se sienten como caperucitas rojas arrepentidas, ¿viste? De este modo, y luego de haberlos violado con una seducción de pacotilla, se cumple el deseo del otro (¿del otro?) y regresan ellas a sus casas llorando desconsoladas, alegando que fue un ultraje a la inocencia, a la ingenuidad y hasta un abuso de la fraterna confianza por ellas dispensada.

Claro, tal vez hubieran preferido elegir el método de violación y hasta el rincón del departamento en donde, sobre un mullido almohadón, él las hubiera violado con caricias, "te quiero" y, de vez en cuando, un chás chás en la cola. Repito no estoy refiriéndome a severos y reales casos de violación, sino a aquéllos de los que, cuando escucho el relato detallado, no me creo en absoluto el horror que pretenden transmitir y cuyo llanto me parece risa placentera.

Digo que se trata de violación compartida porque ¿qué es la seducción sino una exageración, una mentira para agradar al otro quiera o no quiera? ¿No es la seducción una violación? Esa seducción dirigida para venderse una misma y que el otro compre el producto para beneplácito de nuestro ego, de nuestras fantasías, de nuestra valorización, de nuestras carencias afectivas (no importa, NUESTRAS, NUESTRAS), sin tener en cuenta lo que quiere el otro. Y cuando ellos tratan de elegir el papel con el cual envolvernos y luego usar el producto que les vendimos...

NOS SENTIMOS VIOLADAS.

“¿Fidelidad o infidelidad?”

Muchas veces las mujeres sienten que por el hecho de estar en pareja, se les otorga un título de propiedad que las convierte en poseedoras del otro. Esto mismo, y

por supuesto, sucede con los hombres.

Imaginémonos caminando por la calle Corrientes y reconociéndonos por marcas en la piel, la ropa y el calzado: "GR", "SL", "MN" (es decir, con las iniciales de nuestros/as propietarios/as).

Tal como sucede con la hacienda.

Es así que sentimos que TENEMOS auto, marido, esposa, casa, hijos... Todos objetos de nuestra PROPIEDAD.

¿FIDELIDAD = ESCLAVITUD?: ¿Es la fidelidad sinónimo de lealtad, de sinceridad o es sinónimo de obligación para con nuestros propietarios?

A pesar de que intentamos ser esclavos, lamentablemente no podemos renunciar a nuestros deseos de ser seres libres y es así que, frecuentemente, somos infieles. Como no fuimos educados para la libertad, debemos ser libres dentro del marco de la clandestinidad que, tanto a quienes les produce placer como a quienes dolor, les ocasiona inevitablemente culpa y soledad.

Fidelidad es "exactitud en cumplir" y yo agregaría: cumplir con la promesa de ser leales, sinceros con nuestros deseos y poder sentirnos libres para poder ELEGIR.

¿Qué pacto, contrato, norma estaríamos transgrediendo si pudiéramos elegir? La de la fidelidad no. La de la libertad tampoco.

Y en todo caso... para aquellos que pertenezcan a agrupaciones como TRADICION, FAMILIA y PROPIEDAD, cabría recordarles que uno de sus ideólogos, E. Mouniér, en su libro "El Personalismo", señala con aprobación una frase de G. Marcel: "Hombre libre es aquél que puede prometer y aquél que puede traicionar".

¿O es que debemos continuar siendo esclavos del otro? Porque de ser así, prefiero ser esclava de mi libertad. Esa libertad que me posibilita elegir amar, odiar, creer, no creer, estar o no estar, ser señora, ser esclava y todo el amplio abanico de posibilidades que no nos ofrecieron nuestros "maestros" pero que sí nos lo ofrece LA VIDA. ♀



Glande

Por **Tristán Heckel**

La fantasía es un señuelo para el deseo

Somos libres en la mente. Allí nadie puede penalizar ni reprimir a menos, claro está, que nos "hayan hecho la cabeza" y creamos en la existencia de buenas y malas fantasías.

¿A quién puede molestarle que desees besarle el ano a esa niña de siete años que viste en el colectivo? ¿Qué mal puede haber en que sueñes con sorberle el pene a tu hijo menor? Que te imagines cómo te penetraría el mejor amigo de tu pareja, ¿a quien afecta? Que fantasees con violar a una monja o a una mujer policía ¿en qué sentido puede afectar el orden social? La fantasía nos seduce con su espejo capaz de reflejar todos nuestros deseos. Es fácil entonces la tentación de ir empujando, como un perro entrenado, el deseo hacia los corrales de la imaginación. Allí los deseos se amontonan, gimen, se frotan entre ellos, se vuelcan en pequeños rictus que aparecen, por ejemplo, en tu cara cuando haces el amor con tu novio imaginando que eres violada por un caballo. Allí, los deseos se asoman por entre los barrotes y miran tristemente la pradera del cuerpo de tu amante, lejano, mientras te quitas el calzoncillo con torpeza y comienzas a fantasear como sería hacer el amor con esa misma mujer si fueras libre.

Uno se da cuenta en las calles, en las fiestas. No hay panteras, hay gatas. No hay sátiros, hay pollitos. Hay seguramente una ley secreta que no nos deja ser de carne y hueso, de piel y locura, de poesía y orgasmo. Esa ley debe ser absolutamente transgredida mediante la estrategia de utilizar nuestra fantasías como senderos que nos vayan llevando cada día más a las realidades deseadas. Y, por supuesto, mandando al cuerno, la ley de regulación social sobre el deseo.

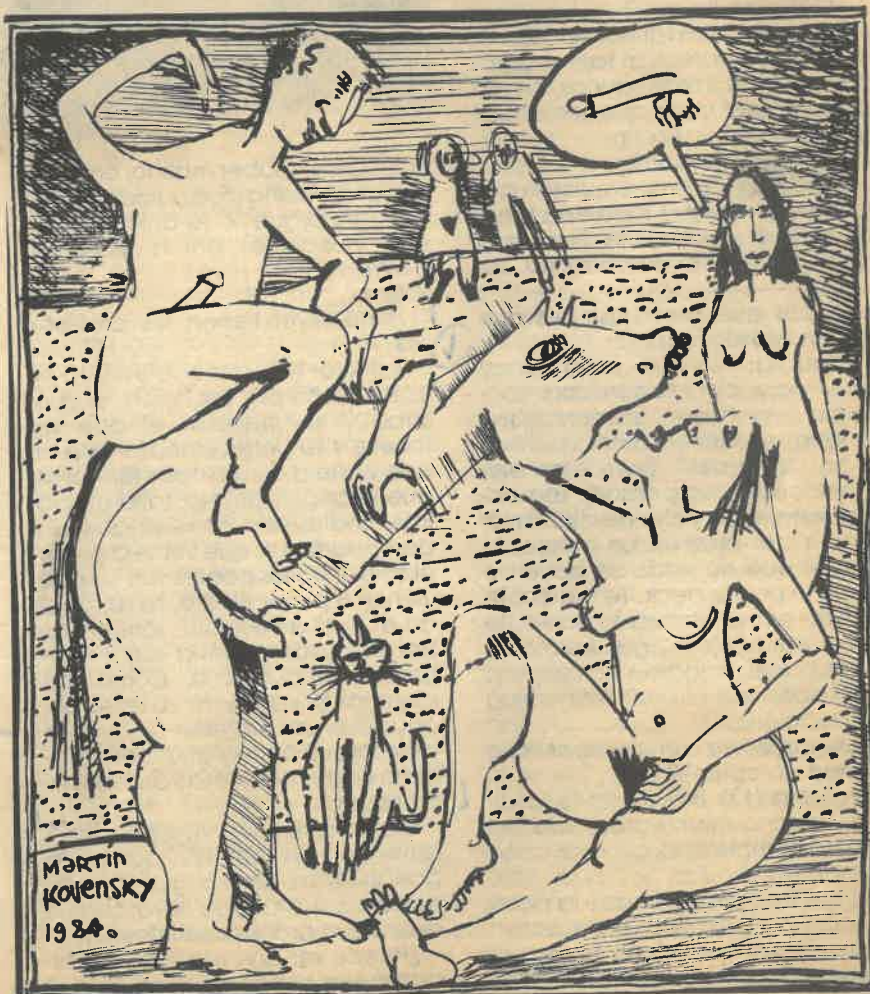
Violadores, el drama de los impotentes

Que recuerde, siempre tuve fantasías de violación. Las escenas de violencia se sucedían en distintos escenarios: playas solitarias, galpones, trenes, conventillos, baldíos, casas abandonadas. Todos lugares probablemente recogidos desde las descripciones de reales violaciones narradas en los diarios. Las agredidas por mis fantasías formaban parte de una fauna muy heterogénea: desde colegialas hasta novias mías con las que yo me acostaba "tiernamente", desde amigas a desconocidas, personajes imaginarios o reales.

En la realidad, solamente agredí dos veces a una mujer. La primera vez con una prostituta que se negó a besarme el sexo. Aun

cuando no la violenté físicamente, la obligué a realizar el coito buco-genital mediante amenazas. La segunda vez fue con una adolescente que, en el instante de la penetración, se resistió a ser poseída. La forcé violentamente y terminamos ambos llorando. También ejecuté otro tipo de violaciones: hice el amor con una mujer dormida, emborraché a alguna histérica, miré lascivamente, simulé cariño para conseguir un coito anal. La miseria sexual de nuestro tiempo nos obliga a violentar nuestros impulsos para saciarlos. Los hombres no son educados en el "arte de compartir" sino en el de robar, usar, seducir, engañar. Los auténticos violadores son la máxima expresión de esa enfermedad vincular que parece apestar nuestra sociedad.

Quizás, alguna vez, juntos, hombres y mujeres, podamos violar la regla de este juego que nos oprime y dejemos de ser "objetos sexuales" o "afectivos" para convertirnos en cómplices y compañeros de ruta en el viaje del deseo. σ



¡QUE NADIE

Por Graciela Ruski

El profesor de historia trata de "grasa" al fenómeno del peronismo. La profesora de literatura enseña sexo "a escondidas" mientras la de biología se borra del tema. Las adolescentes salen del colegio sintiéndose incapacitadas para pensar.

Iniciamos una serie de notas sobre el tema de la educación. Aquí reportamos a cuatro alumnas del Colegio Normal N° 8, "Julio A. Roca".

¿Cómo se llaman?

Preferimos no dar nuestro apellido porque vamos al raje seguro. Ya estamos metiéndonos en un problema al decir que somos del colegio Julio A. Roca.

¿Tan estrictos son?

Claudia (17): Es que quieren dar la imagen de que todo está bien, de que son los mejores. Si abris la boca para decir lo contrario, sonaste...

¿Y por qué creen ustedes que tienen esa actitud?

Claudia: Yo me pasé cinco años aquí dentro con una conducta intachable, elemento que tenés que tener en cuenta porque si no "te torcés". Entre esos elementos está "no pensar". Tampoco existe el derecho de disentir. Si recibís del profesor un concepto con el que no estás de acuerdo no se lo podés decir. Te marca, te puede poner amonestaciones, te tiene entre ojos... generalmente no te hacen nada de frente, pero vos sabés que el profesor domina la situación...

¿Alguna vez un profesor dijo "usted no opine"?

Patricia (17): Bueno, no te lo dicen, pero la misma presencia del profesor frente a la clase te pone la barrera.

Claudia: Así que una se la pasa cinco años mirando para arriba para poder hablarle a las autoridades y hasta a la portera... Y tras



Foto Daniel Jurjo

que salís sin saber mucho, encima te queda cierta incapacidad intelectual porque no te animás a tomar posiciones en la vida. Es castrante.

¿Qué nivel tienen los profesores?

Patricia: Hay dos niveles. Está el que enseña por vocación, el que sabe y se interesa, el que se mueve y se perfecciona. Y está el que viene a cumplir con las horas que le asignaron. No, falta el tipo intermedio: está entre el que da demasiado y el que viene a pasar el rato. Pero los peores son los que vienen a pasar el rato. Te estropean el nivel de estudio, salís sin saber nada de materia tan importantes como historia. Como son materias correlativas, yo en tercer año tuvo un profesor de historia que enseñó poco y ahora en quinto no engancho cosas que debería saber...

Claudia: El incentivo es importante con las materias que no te gustan. A mí no me gusta matemática, pero puedo llevarla bien cuando el profesor se interesa...

¿Puede ser que el sistema educativo sea el causante de esto...?

Claudia: Claro, más allá de la buena o mala intención del profesor existe una estructura...

Perla (21): Hay una tendencia a relacionar siempre movimiento popular con demagogia y masas. Se tiran contra lo popular, que generalmente está relacionado con el peronismo. Un profesor nos decía que para él era totalitarismo y nada más.

Claudia: Te bajan línea. Conozco chicas que votaron a los radicales porque el profesor es radical.

Alejandra (17): También hay buenos profesores. Yo conozco una profesora que se queda después de hora para trabajar en el club de ciencias para brindarnos todo su conocimiento...

¿Qué pasa con esos buenos profesores?

Perla: Están limitados porque saben que no pueden tocar otros temas. Y eso los desgasta. Les ponen tantas barreras que al final dicen: "Bueno, basta". Aun así, ese tipo de docentes son la minoría. También está el desgaste de las personas de edad que ya no pueden ni dan más. No pueden

PIENSE!



Foto: Daniel Jurio

jubilarse y siguen adelante. Eso perjudica al adolescente.

¿Qué opinión tienen de las materias que se estudian?

Patricia: Yo sacaría algunas materias como actividades prácticas y daría mejor música. Para el colegio lo popular no es música: el folklore y la música nacional son tabú, grasadas, qué sé yo. Y lo más lindo que es irreal, porque la ciudad está llena de recitales de ese tipo...

Perla: La materia más importante entre las que faltan es educación sexual. Uno aprende como una joda.

Patricia: Sí que existe, pero la ponen como el último punto del programa de biología así nunca llegamos a tocarlo. Lo hacen a propósito.

Perla: Tenemos una profesora vieja que le da vergüenza lo sexual. Creo que debería haber educación sexual desde la primaria.

Patricia: Tiene que haber más información. Porque te enseñan desde un punto de vista científico: los genes, el tablero, qué sé yo. Te hablan de la gameta, pero ¿cómo se forma la gameta? Te dicen

que es por medio de la fecundación pero vos tenés que adivinar cómo es la fecundación.

Claudia: ¿Vos sabés que el reglamento prohíbe que vengan a buscarte novios y amigos a la puerta del colegio y que no podés sacarte el guardapolvo a menos de dos cuadras de distancia del colegio? Eso no es nada, un día decidí no entrar. ¿Para qué? En menos de media hora llamaron a mi mamá, sin identificarse y preguntando por mí. Después le dijeron que eran del colegio. Yo no llegué a avisarle a mi mamá que no había entrado.

Patricia: Tampoco te dejan tranquila dentro del colegio: guardapolvos por abajo de la rodilla, medias azules, zapatos negros, nada de pulseras ni de anillos...

Perla: Conozco un colegio donde las autoridades tenían la costumbre de recorrer los pasillos poniendo amonestaciones. Los preceptores tienen orden de arriba de poner amonestaciones, así que tienen que andar buscando a quién joder para cumplir ese mandato...

¿Qué opinan de los colegios religiosos?

Claudia: Que sólo les importa el status, les dan a los alumnos una imagen diferente de la realidad, los aíslan. Cuando salen y tocan tierra lo pasan mal.

Perla: Cambiando de tema. Creo que se fomenta la deserción escolar. Pues hay chicos que tienen que trabajar para pagarse los estudios y si llegan un poco tarde les ponen media ausencia. Luego tienen que dejar de estudiar...

¿Son muy exigentes con los textos?

Patricia: No te exigen, pero resulta que te toman lección de un punto determinado de un libro determinado. Así que tenés que conseguir ese libro como sea.

¿Se van a sentir capacitadas cuando se reciban este año?

Patricia: Para nada. En primer año te toman un examen o te computan las notas de los años anteriores. Si sacás más de siete podés elegir el bachiller que querés, es decir, pedagógico, fisicomatemático, biológico o común. Si tenés menos de siete te ponen en el que hay lugar. Yo estoy haciendo el común y quería hacer el pedagógico.

Perla: El profesor no te conoce, no pasás nunca al frente, no se profundiza.

Claudia: Pero lo más gracioso es el test vocacional que te toman: a mí me gusta letras. Y nuestros test lo indicaban claramente, pero como no tienen bachillerato en letras nos calificaban para el común.

¿Van a formar el Centro de estudiantes?

Claudia: Para nosotros es un problema. Mirá, vinieron unos chicos de otro colegio y nos dijeron que el Centro es para mejorar todas las cosas. Pero es ilegal, quiere decir que si se llegan a enterar en mi colegio, nos echan automáticamente. Entonces no podemos hacerlo.

Patricia: Acá se hizo algo parecido pero con la tutela de la dirección. Los propios preceptores eran los delegados, así que imaginense la libertad que podíamos tener. No, en estas condiciones no podemos organizarnos.

EL PABELLON DE LA MUERTE

Es un servicio cerrado, que alberga a todo paciente que alguna vez se portó mal. Luego se agregaron los presos peligrosos del servicio de la Penitenciaría. Alcohólicos peligrosos, asesinos, drogadictos, psicóticos graves, y cuatro adolescentes, sufren los "tratamientos para la muerte".

Por Norberto Baruch Bertocchi

Los internos descansan su rutina de no hacer nada, en los patios del hospital. Todo está tranquilo, como de costumbre, pues el tacho de basura de la ciudad está lleno.

Sólo un lamento rompe la rutina de ese día. Este lamento sólo es percibido por el que viene de afuera, pero resulta rutinario para el que está adentro. Es del tercer piso, donde hay doble reja.

"Yo veo, escucho, y callo", nos contesta un interno, cuando le preguntamos qué servicio hay en el tercer piso.

"A mí me llevaron al 13, porque había robado unas ropas. Ahí me pegaron tanto que me sacaron 3 dientes, pero usted no me comprometa, por favor, sino, después, me la dan de nuevo", nos contaba José. Era el servicio de castigo, del Hospital Nacional "Dr. José T. Borda".

UNA CARCEL DENTRO DE OTRA CARCEL

Unas de las cosas con que uno puede encontrarse en el hospital, es con una cárcel amurallada, vi-

gilada por guardias uniformados, ubicados estratégicamente en cada uno de los miradores que están por sobre la muralla. Este servicio pertenece a la Penitenciaría Nacional, y tiene el número 20. Durante el proceso, existen denuncias sobre la detención y traslado a sus celdas de no pocos desaparecidos. Un poco antes de las elecciones, este servicio fue vaciado por razones "de ampliación", dicen.

Los pobladores habituales de este servicio eran enfermos peligrosos, asesinos, alcohólicos violentos, hasta pequeños ladrones, como José.

José pertenecía, originariamente, al 20, pero fue trasladado al 13, igual que la mayoría de los pobladores habituales. Ahora, confluyen en el 13, los enfermos peligrosos y los chicos que se portaron mal en el desaparecido servicio de adolescentes, los asesinos y los que se negaron a tomar las drogas que, los parten en dos, los alcohólicos violentos y el muchacho que se quejó porque una enfermera le había robado el anillo de casamiento. Ya comienza el castigo.

Los internos de cualquier servicio puede ser que tengan algún problema mental, puede ser que hayan creado mundos fantásticos, puede ser que no tengan noción de la realidad, pero todos conocen el pabellón 13. Cuando uno les pregunta qué tipo de servicio es, todos tratan de evitar contestar, algunos directamente se van, otros reaccionan violentamente, pero ninguno se mantiene inerte ante tal pregunta. "Es el pabellón de la muerte", nos dice un interno, que sin terminar la frase sale corriendo.

LOS TRATAMIENTOS PARA LA MUERTE. I

El pabellón de castigo es un servicio cerrado, al que es imposible penetrar, si uno después pretende salir.

En su interior se encuentra el electroshock, como en la mayoría de los servicios. Algunos médicos han optado por no utilizarlo, pues han tomado conciencia de la aberración que estaban llevando a cabo, pues estaban des-cerebrando a personas. Este método "terapéutico" destruye las células nerviosas (neuronas) que no vuelven a reproducirse nunca más, produciendo daños irreversibles, y, a veces, la muerte.

"En el 13 se aplica constantemente, pero ha disminuido un poco desde antes de las elecciones", continúa contándonos José. Además de este cambio en la administración de la "dosis", también se ha cambiado el interior del pabellón, pues se han agregado ventiladores, y un televisor, siempre "antes de las elecciones". Raro.

"A veces se aplicaba el electroshock sin razón, porque no había ninguna causa de mala conducta que lo justificara", agrega, esta vez, Jorge. El uso del electroshock se ha convertido en algo rutinario, por eso Jorge cree que es válida tal "medicación" para castigar al enfermo.

Foto Daniel Jurio





Foto Daniel Jurjo

Una de las razones de tal castigo, es la conducta violenta, que a veces manifiestan los enfermos, pero estas descargas eléctricas ("de 75 a 150 voltios", nos cuenta Jorge) provocan nuevas reacciones violentas por parte del interno. "El paciente siente que todo el mundo es hostil, que le quiere hacer daño. Nota que hay una conspiración contra él", explica el licenciado Basilio Benítez. De esta forma se produce un círculo vicioso que justifica tal castigo, pues el paciente va a reaccionar mal ante quién siempre lo lastima.

LOS TRATAMIENTOS DE LA MUERTE. II

Además de esta "medicación" se dan shock-insulínicos.

Cuando se inyecta demasiada insulina, el nivel de glucosa en sangre disminuye, y se produce un shock. Esta es la explicación de lo que pasa en el interior de la persona. Las células nerviosas del cerebro necesitan, para su funcionamiento normal, una cierta cantidad de glucosa.

Cuando esto se produce en el interior del paciente, éste se torna hiperexcitable, y pueden producirse desde convulsiones, hasta pérdida de conocimiento, y, por supuesto, la muerte.

Una de las consecuencias de este shock químico son las convulsiones, existen denuncias sobre habérselas realizado punsiones lumbares a pacientes en este estado, el cual es inconveniente,

pues se necesita total reposo.

"Los inyectados se inflan como sapos", acota el licenciado Basilio Benítez.

Según algunos internos, este método se utiliza cuando a los enfermeros o a los "médicos" se les va la mano con el electroshock, pues "quedan algunos en estado comatoso, y entonces se busca producirles convulsiones"

"Una vez llegué tarde a tomar las pastillas, y por eso me llevaron al 13. Ahí me dieron electroshock, sin ningún tipo de tranquilizante", nos relata Fernando. A veces, el electroshock se da luego de alguna droga tranquilizante, pero no son pocas las veces que el enfermero las guarda para después venderlas. Una de las tantas "industrias" del Borda.

LOS TRATAMIENTOS PARA LA MUERTE. III

Otra de las "terapias" más comunes, que se utilizan en este pabellón, son las palizas.

Esta "medicación" es administrada por algunos internos, los más peligrosos, por los enfermeros, y por la policía. En el caso de los enfermeros, esta situación no siempre se da, pues no existe personal.

Yo una vez estaba muy decaído, y fui a ver a un doctor del hospital. Le dije que me sentía muy mal, y él me contestó 'tomá las pastillas', pero yo no podía tomarlas. Entonces vinieron unos tipos y me pegaron tanto, que no pude resistirme más", nos relata

Jorge El caso de Jorge no es único, pues el interno conoce los efectos de las drogas que lo van partiendo cada vez más, entonces quiere evitar ese "estado de Borda" que limita sus movimientos a, solamente, darse vuelta en su cama.

En este pabellón, como en todo el hospital, hay pacientes "recuperados", que trabajan en la institución. En la mayoría de los casos, estos pacientes tienen la tarea de ejercer la represión sobre los otros "no recuperados", con la autorización del jefe de servicio. También administran las pastillas (drogas) a los demás internos, pero no es la primera vez que alguno recibe la medicina de otro, o se queda sin tomarla, esto trae consecuencias, que, en algunos casos, son fatales.

LOS ADOLESCENTES DEL 13.

Nos encontramos nuevamente, con Guillermo (Cerdos y Peces N° 1), nos cuenta que Angel, uno de los que estaban con él en el servicio de adolescentes, está, ahora, en el 13.

En el 13, el policía de la puerta nos niega tal traslado. "Puede ser que esté en cirugía, porque en el 13 los revientan", nos indica otro interno.

Guillermo nos cuenta que allí se violan a Angel, y a tres chicos más, sistemáticamente.

Angel es un adolescente que está creciendo, que en el futuro se va a incorporar a la sociedad como una persona más, y que no podrá hacerlo de seguir hundiéndose en este tacho de basura. Del servicio de adolescentes, pasó al servicio de castigo, y mañana... ¿a dónde?

Mientras que nosotros le festejamos el cumpleaños a Andrés, con un bizcocho y mate frío (no nos dejaron calentar el agua), los médicos jugaban al ping-pong en una sala de planta baja, donde antes funcionaba el electroshock del servicio de emergencia (el 30).

Alcohólicos peligrosos, asesinos, drogadictos, psicóticos graves, y cuatro adolescentes, sufren, diariamente, el "tratamiento" del 13.

¿Hasta cuando la sociedad va a seguir jugando al ping-pong con los internos del Borda?

THEODORE ROSZAK:

TECNOCRACIA Y CONTRACULTURA

"...si el destino del hombre del siglo XX es vivir con la muerte desde la adolescencia hasta la vejez prematura, entonces la única respuesta vivificadora es aceptar los términos de la muerte, vivir con la muerte como peligro inmediato, existir sin raíces, emprender este viaje sin rumbo fijo hacia el Interior de los imperativos rebeldes del yo".

Norman Mailer

Por Juan Carlos Insúa

Los campos de concentración y la bomba atómica fueron los golpes más efectivos sobre la conciencia colectiva del siglo XXI. Los pocos que en la década del '50 comenzaron a despertar de la pesadilla advertían que desde entonces la raza humana debería vivir con la perspectiva de su extinción como especie. Ningún visionario había imaginado que la manipulación en el templo de la materia pudiese invocar a dioses tan nefastos. Hiroshima y Nagasaki fueron el testimonio de que las puertas del Abismo estaban abiertas.

Como reacción inmediata las sociedades occidentales revelaron un manto de conformismo y depresión; según Norman Mailer de cada poro de la vida americana salió un tufo de miedo y una falta colectiva de valor y sólo la valentía aislada de personas aisladas estableció la diferencia. Es a partir de ese panorama sombrío donde debe buscarse el "caldo de cultivo" de fenómenos tan ricos y complejos como los que sucederían en las próximas décadas. Los superestados habían descubierto definitivamente el horror de sus leyes de juego y por lo tanto, todas las preguntas sobre su propia naturaleza comenzaban a ser posibles. En este sentido la oposición juvenil planteada por Theodoro Roszak en EL NACIMIENTO DE UNA CONTRACULTURA tiene sus antecedentes inmediatos en los pioneros existenciales e intelectuales surgidos en EE.UU. en los años '50 y entre los que Roszak elige sus voceros más notorios.

Analicemos por un momento uno de los arquetipos sociales surgidos de este "colapso global" sobre el destino de la civilización: el hipster. Detenernos en él puede ser una clave para comprender el resto de las mutaciones que sobrevendrían a partir de su actitud; si bien la presencia hip como filosofía actuante en la vida norteamericana se debe probablemente al jazz y a su inserción en la cultura, sus consecuencias van más allá de lo musical para generar una cadena que recoge del pasado, influencias tan dispares como D.H. Lawrence, Henry Miller, Wilhelm Reich y hasta el "coraje snobista" de Hemingway, y que proyecta sobre las generaciones posteriores el germen de la "desafilación radical".

"¿Qué es —se pregunta Mailer— lo que hay de verdaderamente único en la visión hip de la vida que eleva su argot por encima de caprichos verbales de bohemios y vagabundos?". Si bien Mailer recurre para su respuesta a elementos psicopáticos que determinarían, entre otras cosas, la necesidad de satisfacción instantánea, es posible admitir que la afirmación de lo "bárbaro", la pasión primitiva por la naturaleza humana y el horror por toda restricción y categoría social son los componentes más influyentes de su filosofía. El hipster puede ser considerado como el elemento antitecnocrático más activo de la vida norteamericana en la década del '50; el precursor de una rebelión que luego heredarían, no sólo la "generación beatnik" y los hippies, sino también todos los "hijos de la tecnocracia" tal como los caracteriza T. Roszak.

Ahora bien, ¿en qué consiste esta "realidad de posguerra" que va ganando todo el cuerpo social y que sin duda fue vislumbrada en las anti-utopías de Aldous Huxley y George Orwell? Roszak es explícito: "Por tecnocracia entiendo esa forma social en la cual una sociedad industrial alcanza la cumbre de su integración organizativa. Es el ideal que los hombres suelen tener en mente cuando hablan de modernizar, poner al día, racionalizar o planificar. Para superar los desajus-

tes y fisuras anacrónicos de la sociedad industrial, la tecnocracia opera a partir de operativos incuestionables, tales como la necesidad de más eficacia, seguridad social, coordinación en gran escala de hombres y recursos, crecientes niveles de abundancia y manifestaciones del poder colectivo humano cada vez más formidables".

Ante la dimensión y complejidad de una sociedad de esta clase, el ciudadano comienza a sentir una necesidad creciente: traspasar su responsabilidad en todas las materias a aquellos que las conocen mejor. Así la realidad comienza a ser catalogada por áreas, cada área está relacionada con una actividad específica, cada actividad específica necesita de un experto.

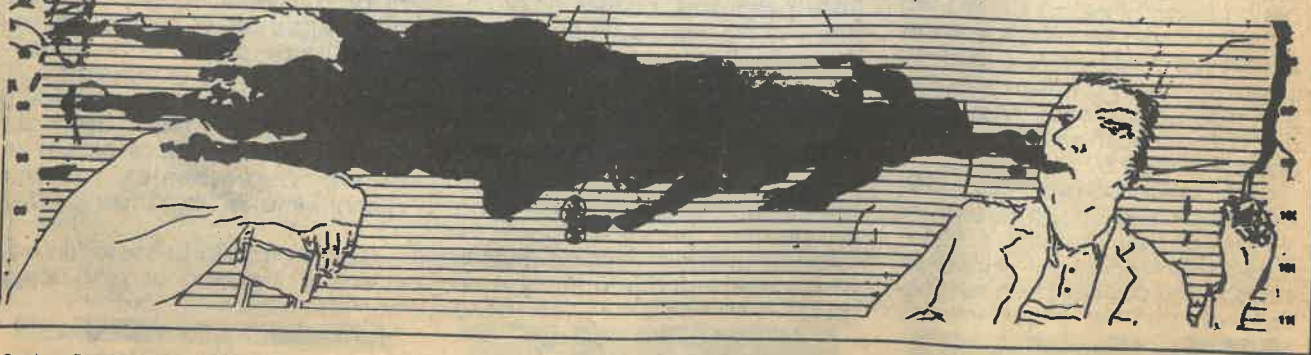
Ha nacido la criatura esencial del sistema tecnocrático: el experto. Todas las tareas necesitan de una manipulación técnica, hasta las cuestiones aparentemente sencillas requieren la atención de expertos especialmente capacitados. "Aun alrededor del núcleo central de expertos que se encargan de los problemas públicos vistos a gran escala —explica Roszak— se extiende un círculo de expertos auxiliares que, aprovechando el prestigio social general que disfruta la tecnocracia por sus conocimientos técnicos, asume una influencia autoritaria sobre los aspectos más íntimos y aparentemente personales de la vida humana: comportamiento sexual, educación de los niños, salud mental, esparcimiento, etc. En la tecnocracia, todo aspira a ser puramente técnico, todo está sujeto a tratamiento profesional."

Ante esta tentativa de control desmesurado, las actividades "amateurs" y los "espíritus poéticos" tienen muy poco que hacer. La tecnocracia es el régimen de los expertos y su imperativo cultural está fuera de toda discusión. Sin embargo, Roszak advierte que, aun poseyendo un amplio poder coercitivo, el régimen de los expertos prefiere ganar nuestra conformidad explotando nuestra profunda e íntima veneración por la visión científica del mundo y el confort de la abundancia industrial producido por la ciencia.

¿Cómo hacer entonces para enfrentar a este gigante solapado que además de "controlar", "convence", que mientras reprime, "convierte" y que no dejando espacios para los imperativos rebeldes de la persona, los contempla definiéndolos, clasificándolos, asimilándolos?

Al creciente "frenesí manipulador", los hijos de la tecnocracia opusieron una resistencia caótica e intuitiva. La oposición radical aparece claramente en todas las actitudes contraculturales de la década del '60. La descubrimos en la bohemia ambulante de beats y hippies y también en el activismo político de la nueva izquierda estudiantil. Dos manifestaciones en apariencia enfrentadas, pero unidas en un nivel más profundo por una sensibilidad positivamente similar, además de reconocer un enemigo común contra el cual combinarían sus fuerzas. El alimento espiritual de estos años refleja una tendencia sintomática hacia autores y escuelas que a la vez de ocuparse del yo, lo trascienden. Se regresa a la persona, para trascenderla. La valorización del misticismo se mezcla con una sensibilidad extraída de los comics. El desmantelamiento del robot humano puede comenzar por una sesión de yoga o por la ingestión de un hongo alucinógeno. El prefijo anti comienza a brillar en las prácticas poéticas, teatrales, filosóficas, culturales y universitarias. A pesar del aparente caos y de la progresiva locura con que son caracterizados por la sociedad adulta, los jóvenes han acertado el diagnóstico: La cultura ortodoxa que atacan está enferma de manera fatal y contagiosa y el primer síntoma de esta enfermedad es la permanencia de la amenaza de la aniquilación nuclear.

Al respecto Roszak escribe: "La contracultura toma posición contra el entorno de este mal absoluto, un mal que no se define por el hecho derivado de la existencia de la bomba, hecho en el cual está incrustada nuestra vida económica y política, nuestra moralidad pública, nuestro esfuerzo intelectual, todo con un gran despliegue de ingeniosa racionalización. Somos una civilización hundida en un inmovible propósito de genocidio jugando como locos con el exterminio universal de la especie".



Somos todos **MARICONES...**

POR JORGE GUMIER MAIER



Foto: Alejandra Palacios

Caluroso diciembre en casa de amigos comunes, Javier Martínez enuncia, hablando de una persona del Viejo Mundo: "Es homosexual, pero ojo, un homosexual macanudo, eh". La enigmática frase se hizo toda luz acto seguido. Era macanudo pues se mantenía en relación de amistad con los músicos, sin insistir en tentarlos con relaciones sexuales. Esta concepción no dista mucho de la de Wojtila, el Papa, cuando clama por aceptar a los homosexuales, pero a condición de que practiquen la abstinencia (¿Cómo SER sin PRACTICAR?).

¿Por qué ese temor a que otro te desee, Javier? ¿Cómo es que puede llegar a ser molesta e inquietante una propuesta amorosa? Es fácil rechazar lo que uno no quiere, siempre que no te inquietes...

El lúcido Ricardo, "especie de ideólogo punk", en el anterior número, desgrana su claridad contra el machismo, el fife-reproducción y el fife-goce (¿y el goce sin fife, para cuándo? ¡Oh, falo penetrador, maldito dictador!). Pero las tinieblas llegan, opacando su brillantez cuando Ricardo dice: "Cuando en Argentina todos asuman que pueden llegar a ser putos, va a haber un 30% de argentinos que se van a hacer putos porque lo son pero no se atreven".

Si retrocedemos (también tiene sus encantos) en la nota, su misma boca (que adivino jaggeriana) espetó: "Si vas en el colectivo y te la apoyan en el culo, y si te dejás cualquiera te la hace, entonces tenés que estar en otra; si a mí me pisan entonces yo piso primero...". ¿Habrás querido decir que coje, conyatal que no lo cojan a él? Magra justificación para el placer.

Pero otros punks resultaron aún más temerosos.

Enero, en un boliche "mixto", frágil mariquita hurgotea el bulto de apuesto muchacho punk. A la salida la esperan, la golpean, debe ser hospitalizada. "A mi amigo no le vas a hacer eso...". Poco bastó para sugerir en el cuero y las cadenas una versión "aggiornada" del cinturón de castidad. "Estar en otra". Una u otra. Estrecha escenografía para la representación del placer.

10/3/84: unos 20 grupos alternativos (ecologistas, anti-nucleares, feministas), se reúnen para encarar tareas comunes. Consultado un dirigente anarquista sobre dicha reunión, su primera frase, síntesis gloriosa de su profundidad libertaria, fue: "Y... lleno de gays" (¡Y eran 3 sobre 65 personas!).

Acordado un volante para la convocatoria del M.O.V.I.P. (Movimiento por la Vida y la Paz), algunos alternativos cortan las firmas debido a la presencia de la Coordinadora Gay. Cuestión táctica, argumentaron. Que apoyen, pero que no aparezcan. Y si pueden, diría Ricardo, Punk, que no apoyen. Casi un año de adhesiones de la Coordinadora Gay y sólo vieron



Foto Alejandra Palacios

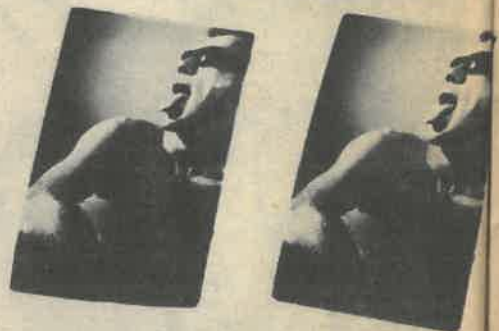


Foto Alejandra Palacios

la luz (por eso el miedo: tinieblas, reconocimiento, claridad), en los actos de apoyo a las Madres de Plaza de Mayo y a la candidatura de Augusto Conte.

EN LA CANCHA SE VEN LOS PINGOS

El odio, y la lucha común contra la dictadura, permitió fantasear con un bloque unido de "progres", que juntos iríamos a realizar cosas maravillosas. Luego, quien tantas veces me acompañó en las marchas por los desaparecidos, pasa a justificar la reforma del Código Militar ("No hay que provocar"). Y con quien juntos en Salvador, disfrutamos del excitante desorden de frutas, collares de Buzios, pies descalzos y olor a aceite de dende, ahora le oigo decir: los del obelisco la pifieron, ya vendían comida, era cualquier cosa, tendrían que haberse cuidado, por su propio bien. (Es por tu bien, neneeee.) Y quienes se solidarizaban con los gays meses atrás, comentaron ante uno de los primeros



operativos a un boliche: "es que ya se estaban PASANDO". Pasarse era, a título de ejemplo, saludar con gestos seductores a atractivos conductores de taxis y micros de transporte colectivo de pasajeros que acertaban a pasar por allí. ¿Por qué temer a que los choferes (¡Oh, mito tan adorable!) reciban elogios a su belleza peculiar?

Ejemplos disfraces, pensarán, pero estoy uniendo sólo el hilo de la madeja: la idea de MODERACION, el miedo al DESBORDE (¿y quién fija el borde?), quedarse en el MOLDÉ (¿aunque incommode?).

CUANDO MENOS SE PIENSA

■ ■ ■ salta la hemofobia, que es prima hermana de la lebre. Desde el indudablemente antidiscriminatorio antimachista EL PORTEÑO, se citó a la homosexualidad como una secuela de guerra, junto a tantas otras enfermedades psico-sociales y se habló de los míticos gurkas: ALFONSINA se declara heterosexual. La coincidencia de ciertas actitudes e ideas con las del enemigo, debería obligarnos a un replanteo más sincero de 'nuestros mitos, nuestros prejuicios y nuestros miedos. La ya citada ALFONSINA hablaba de los sectores reaccionarios y sus reivos progresistas "que aparecen juntos en la vida cotidiana: la imagen de las integrantes de LA CIGARRA pueden en la misma risa festiva a un militante del PI y al general Menéndez. El relato de una violación puede desencadenar las mismas sonrisas gagá en un miembro de la revista CABILDO, que en un exiliado (y regresado) por motivos políticos". Amigo progresista, antimachista y estudioso de la sexualidad me dice (¿para atajarse?): "Yo tengo mi parte homo bien mañejada". Caprichos de la polise-mia (pluralidad del significado de una palabra): manejar bien la homo debería ser poder tener relaciones satisfactorias con el mismo sexo cada vez que uno tuviese ganas (...ya que ocasiones nunca faltan, rubión). Pero no, aquí es SUPRIMIR, SUBLIMAR, hacer con el deseo OTRA cosa. Quien quiere que el deseo fluya, que se asuma, masculla Ricardito. Nosotros sublimemos, manejemos, y si no podemos, temamos, muramos de miedo por ese OTRO desenfundado sexual (hipotético, compelido) que justificaba y mantenía la represión sexual al conjunto de la población.

Ayer nomás fueron las chicas que fumaban y se teñían el cabello. Hoy, el mito toma la forma de GAY. Dejemos de hablar de los OTROS, comprendamos que la división es una ficción del sistema, UNO es los OTROS. Demitifiquemos la vida cotidiana, no olvidemos que todo rechazo es miedo. En el '68, en Europa, una de las consignas más lúcidas fue: "TODOS SOMOS JUDIOS ALEMANES". En años más recientes, mujeres putas, mujeres no putas, hombres putos y hombres no putos marcharon unidos con la consigna de "SOMOS TODOS MARICONES".

Quien quiera vivir que entienda, quien no, que muera de miedo. (¡Ay, qué miedo!).

A toda persona que quiera comunicarse con el Movimiento Gay de Liberación dirigirse personalmente o por carta a CERDOS Y PECES, Cochabamba 726, Capital.



Foto Alejandra Palacios

que se inventa esa situación de permanente deseo, esa predisposición CONSTANTE AL CONTACTO SEXUAL?

Si como dice Ricardo, están en OTRA, ¿por qué se les mueve tanto el piso? ¿Por qué te inquietas pichón, si yo sólo ofrezco chocolates y a ti te gustan los bocadillos de anchoas?

Tal vez intuyan que no existen cosas tales como la heterosexualidad, la homosexualidad, ni la bisexualidad. Tal vez intuyan que son sólo patrones de conductas impuestas; y la posibilidad felúrica de una inmensa llanura para que el goce rotoce, les, literalmente, frunce el culo. Mientras los gays sean LOS OTROS, nítidos, claros, distantes y ajenos, ellos podrán pastar tranquilamente en su chiquero contiguo. Que sean 10 %, que sean 30 %, pero que no se mezcle la hacienda. Refuercen las alambradas, pues Luis Cernuda no cesa de repetir: "Porque el deseo es una pregunta cuya respuesta nadie sabe".

EL MIEDO NO ES TONTO

Gays amigos llegan a un bar, muchachos "progres" que acostumbra a saludarse con un beso, ante la "amenaza" de un roce húmedo de labios adictos al felatio, estiran la mano para un apretón machista. Pero, ¿quién les susurró que TODO gay quiere, astutamente, prolongar un beso hacia cuello y zonas aún más bajas, a TODO hombre? ¿Por

ya se
a fi-
estos
ctores
lecti-
a pa-
e los
) re-
liar?
pero
ade-
iedo
de?),
inco-

El robo al Banco de Galicia

Por Juan González

En agosto de 1976, Claudio y tres amigos cometen el mayor asalto a un banco en la historia de nuestro país. Los medios lo calificaron como "el robo del siglo" y a sus autores como verdaderos profesionales "rifi-fís". No eran profesionales. Eran jóvenes de apenas veintipocos años que se llevaron 6.000.000 de dólares y 60 kilos de joyas. En las cajas de seguridad encontraron, además, paquetes de cocaína y armas. Este es el relato que hace Claudio, el cerebro del robo.

"YO SI QUIERO ME ROBO ESE BANCO"

El sol comenzaba a caldear la brisa matinal cuando tocó el timbre de la puerta del banco. La frágil figura de su hermano apareció en el umbral franqueándole la entrada. La puerta se cerró con un "Clack" seco seguido de un chiflido dulce al desplazarse los pernos de la cerradura. El hermano de Claudio conocía al dedillo los secretos de esa puerta imponente que había abierto todos los días en los últimos cinco meses para hacer la limpieza. El sábado 7 de agosto de 1976 seguía limpiando los pisos marmolados del hall central mientras su hermano, con otros dos hombres, en el fondo del edificio, iba haciendo el boquete que los conducía al tesoro.

Claudio se sentía seguro dentro del edificio, gozaba de cada golpe de la piqueta en la pared, sobre todo después que el "técnico" aseguró que no había alarma contra vibraciones. El amaba esa pared que estaba destruyendo. Y también se sentía confuso. Todo le parecía vertiginoso después de aquel domingo familiar en el que la prima le comentó que laboraba en un banco extremadamente seguro y él se cagó de risa de la supuesta seguridad, de las alarmas inviolables, y dijo presuntuosamente: "Todo es cuestión de proponérselo, yo si quiero me robo ese banco". Aquel desafío luego se cristalizó en los primeros pasos: conseguir que su hermano menor se encargue de la limpieza, las reuniones con el "técnico", la visita para revisar el circuito y estudiar las alarmas. Ahora estaba allí, frente al escollo de hormigón.

La reja del tesoro se mostró prepotente y seductora a la vez, a través de ella podían verse las cajas de seguridad alineadas conteniendo lo que Claudio tanto ansiaba: el poder del dinero.

Cansado de ser un simple inmigrante uruguayo, de colocar alfombras en pisos de otros, estaba a un paso de penetrar en ese mundo donde el lujo es la moneda corriente. La reja por fin cedió y los cuatro hombres comenzaron la ciclópea tarea de violar la invulnerabilidad de las cajas de seguridad. Dólares estadounidenses y papeles indescifrables fueron apareciendo, caja por caja. Los hombres se dividieron el trabajo. Claudio abría las cajas, el "técnico" acomodaba los billetes mientras los otros dos vigilaban.

Habían abierto algunas cajas, cuando comenzaron a aparecer cosas raras. Un polvillo fino y blanco envasado al vacío en bolsas de polietileno. Pistolas y municiones de nueve milímetros. Luego de una corta discusión,

comprendieron que ese material era sumamente peligroso y decidieron dejarlo donde estaba. Intuían que los dueños de ese polvillo eran demasiado peligrosos.

Cuando dieron por terminada la faena era la madrugada del domingo. Habían abierto alrededor de 90 cajas. Hicieron cuatro pilas iguales de billetes y contaron una: Un millón seiscientos mil dólares. Cada uno guardó su parte en los maletines. La montaña de joyas serían sacadas, el lunes por la mañana, en el tacho de basura y retiradas por el "técnico". Guardaron las herramientas y fueron saliendo de a uno por la puerta principal.

Amanecía. Claudio bajó las escaleras del subte en la Plaza San Martín. Se veía cansado. Abordó el primer tren del día, se estiró sobre el asiento a lo ancho, aspiró una bocanada de aire y sus músculos se relajaron de golpe. Pensó en el dinero y por primera vez se sintió alguien. Dos meses después estaba preso.

MAS ALLA DEL BIEN Y DEL MAL

Puede ser que mi niñez haya influido en la decisión de cometer un delito, pero creo que no. Pienso que, con el tiempo, me fui dando cuenta que somos muchos los que trabajamos para nunca tener nada y son muy pocos los que no hacen nada y tienen mucho. Esa concepción sumada a mi ambición, no lo niego, todos somos ambiciosos, me llevó a sacar la guita de donde estaba. Yo viví mucho tiempo en una pensión y veía las injusticias, cuando un tipo no tenía para pagar la mensualidad se lo echaba a la calle con dos o tres pibes. Yo vi gente que no tenía para comer en pleno Buenos Aires. El otro día salió en el diario que en el Chaco hay nada menos que sesenta mil pibes con hambre, mientras hay tipos que tienen millones de dólares guardados en un banco. Fijate que en la cárcel hay gente que delinque porque lo viene haciendo desde pibe y para ellos es la única forma de sobrevivir afuera, también hay gente que como yo se pudrieron de todo esto y entonces intentaron salvarse. El delincuente es un tipo de villa miseria, gente que se crió descalza, que afaná para morfar, que fue a un reformatorio y después la siguió en la cárcel. Mirá, yo conocí a un tipo que tenía 38 años y se pasó 23 en las distintas cárceles. La primera vez afaná para morfar. Lo llevaron al reformatorio y entró en un círculo del que no va a salir nunca más. Porque a un pibe así no lo tenes que meter en un reformatorio, le tenés que dar de comer.

Otro tipo estaba preso porque se afaná un pollo de una rotisería, laburó toda su vida y ese día se afaná un pollo porque no tenía para darle de morfar a sus pibes. Estuvo preso un



año. El tiempo que duró su proceso. Pero yo te aseguro que quien está un año en la cárcel argentina sale hecho un delincuente profesional, porque ahí adentro fabrican delincuentes. Te tratan tan mal, te rebajan tanto que salís totalmente resentido. Cuando el tipo sale, la sociedad lo aísla. Vas a pedir un laburo y se enteran que tenés antecedentes y no te dan nada, te buscan la vuelta. Y además tenés a la policía que te reconoce, porque se conocen todas las caras y te meten adentro por 24 horas. Te interrogan. Te apretan aun cuando no andés en nada. Te pegan flor de paliza. Te meten una remisión por vagancia o ebriedad. Te tiran un par de boletas de robo que no pudieron esclarecer y te dicen: "Che pibe, hacete cargo o te pasamos por la máquina". No te queda otra. Laburo no conseguís. Esto no es casual, porque alrededor de las cárceles vive y morfa mucha gente: jueces, abogados, secretarios, empleados del Servicio Penitenciario, la policía y toda esa gente de algo tiene que vivir. Vos sos la mercadería, sos el combustible que mueve ese mecanismo que es el Palacio de Justicia, el Departamento de Policía, abogados, jueces y todo eso. No se les puede acabar la materia prima. Porque si no hubiera gente detenida, ¿cómo se justifica todo el dinero que se gasta en esos servicios? Al delincuente lo hacen ellos, fijate que el código que reglamenta lo permitido está hecho por gente que tiene dinero y en beneficio de ellos mismos. ¿O acaso un villero puede ser juez?

LA PÁGINA VERDE

HOY: MIGUEL GRINBERG



Foto Daniel Jurjo

Se dice que las ideas de los Partidos Verdes son foráneas y que aquí no sirven, ya que sería tomar moldes importados. A los diputados alemanes, reacios visitantes, se los ha acusado de imperialistas. Incluso algunos judicialistas se han hecho eco de esta opinión. ¿Qué es lo que pasa?

La política argentina está saturada de prejuicios y de desinformaciones. Decir que los dos diputados verdes alemanes que visitaron la Argentina son imperialistas es una barbaridad. Por un par de razones: ¿imperialistas qué? ¿imperialistas alemanes? ¿imperialistas yanquis? ¿soviéticos? Porque no me queda claro imperialistas de qué lado, porque hay más de un imperio en este momento. Esas etiquetas para descalificar a alguien, como se le pega la etiqueta de homosexual, drogadicto, ladrón, idiota u oligofrénico, son falsas. Lo que pasa es que los diputados alemanes meten el dedo en una llaga que unos preferirían que pasara inadvertida. Primero porque el problema alemán es también un problema argentino, el de la energía nuclear y el del suministro de armamentos. Lo segundo existió vehementemente durante el gobierno militar, y lo primero desde que empezó la problemática de los reactores nucleares en la Argentina; vía Alemania principalmente, y vía Canadá subsidiariamente. A todos estos señores yo les recomendaría, antes que todo, el libro de Robert Jungk "El Estado Nuclear" para entender un poco de qué se trata.

Ahora, en cuanto al hecho de que

no necesitamos que vengan dos alemanes o quien sea a despabilarnos, por supuesto que no lo necesitamos. Pero sí necesitamos tener la suficiente claridad como para saber que en este momento la lucha anti-imperialista, que se da desde la perspectiva de los imperios a nivel planetario, sigue siendo también a nivel planetario porque no queremos someternos a ningún imperio. Entonces el internacionalismo de los Verdes es igual al de los jóvenes que están en el rock, en el movimiento por la paz, en el movimiento ecológico, en el de la reivindicación de la ternura... Cualquier movimiento, en este momento, es planetario. Así que esto de querer descalificar a dos diputados que vinieron a solidarizarse con cosas que consideran nobles, como las Madres de Plaza de Mayo o los aborígenes, es un disparate. Si eso es imperialismo, sería mejor que vayan y se compren una enciclopedia y se enteren de qué se trata.

El asunto de los moldes extranjeros y de este nacionalismo, que cunde a menudo cuando alguien abre la boca con espíritu de crítica, convendría también ponerlo en su lugar. Nosotros tenemos, efectivamente, problemas muy concretos y que no son los de los países europeos, ni de los países como Japón o Estados Unidos. Eso es absolutamente cierto. Pero, a mi entender, la desinformación no les permite a estos críticos saber que los grupos de reivindicación que hay dentro de Europa, Estados Unidos y Japón tienen tantos puntos en común con nosotros, porque nosotros estamos siendo explotados por la banca internacional y estamos siendo el vertedero de cuan-

ta tecnología cae en desuso en los países centrales. Estamos condicionados, atados de pies y manos, por todo lo que hemos padecido en lo económico. Entonces, para quebrar la continuidad de la impotencia estamos necesitados de una alianza con quienes, dentro de esos mismos países que nos representan un problema geo-políticamente, están también luchando por su propia supervivencia. No nos olvidemos que también dentro de los países centrales hay minorías explotadas, pobres y grupos marginados. Y están tan necesitados de una alianza internacional para hacer frente a un enemigo común como nosotros.

El ecologismo no es una fuerza política uniforme, tiene características particulares en cada país. Por supuesto que las plataformas reivindicatorias que en este momento pueden estar usando el Partido Verde Alemán, o el Español (que se está formando) o el Norteamericano (que también se está formando), responden a las problemáticas del país en este momento. Pero no nos pongamos prejuiciosos al respecto porque ese internacionalismo es necesario para los que están tratando de cortar la prepotencia de la sociedad tecnocrática. El ecologismo no es propiedad de un partido o de una ideología, lo que precisamente está tratando de hacer es quebrar el monopolio de la verdad que ha tenido nuestra tradicional sociedad patriarcal para ver en qué medida, descentralizadamente, sin popes, la gente de las bases puede tomar la decisión de su destino por sus propias manos. Arrebatarle esa decisión a los "expertos"...

Decir que los diputados alemanes son imperialistas es tan absurdo como decir que vos sos agente de la CIA. Pero hay gente que piensa eso... ¿qué les contestás?

Ocurre que en 1974 me convertí en un desocupado por obra y gracia de una decisión gubernamental y, entre las mejores cosas que conseguí, estuvo el hecho de ser director de publicidad de dos multinacionales que se dedican a comercializar películas de Hollywood. Eso fue visto por mucha gente como una claudicación, aunque yo no tengo vocación para morir de hambre.

Tengo grandes temporadas vividas en los Estados Unidos, tengo muchos amigos allá, tengo gran admiración por una serie de poetas y artistas de vanguardia de Estados Unidos, tengo suscripciones a las revistas Times y Newsweek... En el fondo de mi corazón siento un gran afecto por gente de allá, al punto que publico ahora un libro que es una historia de la contracultura norteamericana donde confieso todos mis amores al respecto. En cuanto a si soy o no de la CIA... yo soy de una CIA: la Conspiración de Intelectuales Alertas.

EL HOTEL DE LOS LINYERAS

Por DANIEL MOLINA



Foto Alfredo Cartolano

El Hogar Félix Lora depende de la Secretaría de Acción Social de la Municipalidad de Buenos Aires. Está ubicado en Paseo Colón 811. Tiene capacidad para asistir a unas cien personas en forma transitoria. Estas pueden estar allí de quince a treinta días. Aunque con los proyectos actuales se piensa extender ese período a los dos meses para que durante ese tiempo realicen el aprendizaje de un oficio. Actualmente hay unas quince mujeres y el resto son varones. Habría quizá más datos para señalar, pero la realidad no está precisamente en ellos. Los números, los in-

formes, las estadísticas nunca reflejan la vida. Más que para conocer algo tan inefable como la marginación (y por otro lado, a los marginados) fuimos a hablar con ellos sobre algo concreto: su experiencia en este "hotel para linyeras".

Raúl Luna tiene 48 años, es de Tucumán, acá no tiene familia. Así nos cuenta cómo llegó al Félix Lora: "Gracias al Hogar no estoy en la calle. Estuve internado seis meses porque tengo una lesión al pulmón. Me dieron el alta y yo les dije a los del hospital que no tenía dónde ir. Si me iba tenía que hacer el tratamiento en la calle.

Cuando vine a la Capital tenía una pieza con muebles en Avellaneda. Pero cuando estuve internado me vendieron todo. Dijeron que hice abandono y perdí lo mío. Así descubrí que estaba en la calle y sin un peso. Un señor que conocía me dijo que viniera al Félix Lora. Llegué y hablé con la doctora. Ella me hizo quedar hasta que termine el tratamiento. Yo estoy conforme, lo único malo es que plata no hay. Si tengo que retirar los remedios del hospital voy caminando porque ni para colectivo hay guita. ¡Me chupo un frío bárbaro!"

La vida dentro del hogar es una

vida de silencio para Luna.

"Ahí me tratan muy bien, pero yo soy un hombre que no busca problemas. Respetuoso, no me meto con nadie. Entro, salgo, voy al baño, veo televisión, pero no discuto con nadie ¡ni siquiera charlo con nadie! y eso que es una cosa sencilla charlar. A mí más me gusta salir a caminar."

A Luna las costumbres del Hogar le parecen buenas, pero le resultan aburridas. No es el único.

"Uno tiene que estar a las diez de la noche para dormir. Antes se podía estar hasta tarde, pero las órdenes ahora son que hay que acostarse a las diez."

Los lunes y los viernes tenemos reuniones generales que son obligatorias. Ahí nos justamos y planteamos nuestros problemas. En ese sentido estamos bien, se nos respeta. Lo único que el director nuevo no quiere es que la gente entre en curda. Hay bastante control en eso. Si vienen borrachos no entran hasta que se les pase. No quieren que haya lío adentro."

Cuando le preguntamos a Luna sobre su vida se hace el desentendido. Es un rasgo común a todos. O no cuentan nada o inventan historias. Son pocos los que batan la justa. Y en estos casos es porque no hay nada que ocultar. En general son tímidos. Sin embargo Alberto Daza, un chileno de 81 años se despacha a gusto. Si no lo cortamos nos consume el papel de la revista. Está en el Félix Lora desde hace 16 meses porque consiguió que le renueven la permanencia. Parece conocer todos los hogares para linyeras del país. Nos recomienda varios. El está esperando que lo trasladen a uno definitivo. Cree que tal vez vaya a parar a una colonia que queda en Ituzaingó, que se llama "General Martín Rodríguez". Hay unas 1.500 personas viviendo allá.

Cuando le pedimos que nos cuente cuándo se vino para la Argentina, se larga: "Vine a la Argentina el 20 de marzo de 1945. Yo soy ex-suboficial del cuerpo de Carabineros. Me retiré de los carabineros para irme a trabajar al campo. Un día me robaron la platita juntada. Sin un pesito ¿qué podía hacer en Chile? Me vine, entonces, a Mendoza. Yo ya conocía porque de vez en cuando me venía para la provincia argentina. Ahí en Mendoza conocí al interventor federal que era el general Farrell. El después fue presidente de la República. Pe-



Foto Alfredo Garófano

rón era el vicepresidente. ¡Qué años aquellos!

En Mendoza y San Juan viví gran parte de mi estadía en la Argentina. Siempre trabajando en el agro. Yo sé mucho del campo, como buen chileno que soy. Bah, soy más argentino que chileno, más años viví acá. Pero somos casi lo mismo.

Después me vine a Buenos Aires. Trabajé de jardinero con grandes personalidades. Uno fue el almirante Bouquet. Otro es un gran artista, orgullo de ustedes. El está muerto. Era Luis Sandrini. Tres trajes me regaló. Este saco que tengo puesto me lo dio él. Hace diez años que lo tengo. El era muy caritativo, muy culto, muy decente."

Cuando queremos hablar con otros linyeras, Daza interviene de nuevo, como diciendo que su historia sigue. Así continúa: "Nunca formé familia. Ahora, gracias a este presidente, estoy tratando que se me otorgue la radicación. Son dos meses de trámites y después seis meses para que se me dé la documentación. Voy a gestionar alguna ayuda. Pero yo, a los 81 años, ¿para qué quiero ayuda? Sólo necesito algún lugarcito donde se me trate bien. Un hogar estable y no éste que es transitorio."

Acá falta personal idóneo. No es ni hogar ni asilo ni es albergue. El nuevo director es una gran personalidad, pero no tiene experiencia. Hay gente viva ahí adentro. El no la conoce. Le falta conocer esos tejes y manejes de los aprovechados. Saber que lo están pasando con informes de mentiras. Así pasa siempre en es-

tos lugares. El director es muy respetuoso y muy culto, pero le falta experiencia. En estos temas hace falta la cultura y la práctica, ¿no es así?"

Y ya que no quiere que los demás hablen hasta que él termine, le preguntamos cómo es la vida dentro del hogar. "Uno puede estar todo el día ahí, pero es aburrido. Me canso de mirar televisión. Además el personal no sabe tratar. A uno un golpe en la cabeza no le importa, pero una ofensa moral lo mortifica. ¿Me entiende? Por cualquier cosa el personal lo trata mal y uno tiene que humillarse como un perrito."

Sin embargo el director nuevo hace cosas buenas. El otro día trajo conjuntos de música. Vinieron de acá enfrente, del Viejo Almacén. Es gratis, por bondad lo hacen."

Cuando Daza nos lo permite nos acercamos a otra de las cien historias que hay en el hogar. Jesús Gálvez, un porteño de Almagro, que tiene 58 años, se queja porque hace quince días "que me echaron por ebriedad". "Me dijeron que vuelva cuando esté sobrio, pero con la tristeza no me puedo poner sobrio. Me tengo que tomar mis vinitos". El tenía una pensión por invalidez desde que tuvo, hace diez años, su primer ataque de epilepsia. Se la cobraban sus hijas, pero cuando el año pasado le robaron el dinero (dice él) sus hijas no quisieron seguir viéndolo.

Después del día que hicimos esta nota, una asistente social del Hogar llamó a las hijas y éstas fueron a buscarlo.

Un poquito borracho, nos contó sus desventuras: "El vinito ayuda

a olvidar este destino de porquería. Tengo epilepsia. Siete caídas, golpes muy fuertes. Yo tuve familia, ahora no me quieren ver. Antes que me echen, viví dos años en el Hogar. Los ocho anteriores los pasé en la calle. Dormía donde me agarraba la noche. Yo era constructor, carpintero, electricista, plomero. Me casé y tuve cuatro hijas. Todas fueron a estudiar. Ahora no me quieren ver. Dicen que no cuido la plata. ¡Pero si me robaron, hombre!

No me amargo, lloro de amargura, de rabia. Contra esta vida injusta. ¡Es un destino de mierda, hombre!



Foto Alfredo Gardóximo

Alfredo Moffat es arquitecto, aunque luego de sus estudios con Pichón Rivière se dedicó de lleno a la psicoterapia, fundamentalmente en lo relacionado con la técnica de los grupos operativos, de los cuales, los que han alcanzado mayor difusión, son la ya legendaria Peña Carlos Gardel en el Borda y la actual mutual de ayuda psicológica El Bancadero. En estos momentos es el director del hogar Félix Lora que depende de la Secretaría de Acción Social de la Municipalidad de Buenos Aires. Como los reglamentos no permiten el ingreso de periodistas ni las declaraciones de los funcionarios municipales sin previa autorización del secretario del área, esta charla no está hecha con el Señor Director del Hogar Félix Lora, sino con el ciudadano A. Moffat que algo entiende en esto de tratar con marginados y formar con ellos comunidades terapéuticas.

¿Cómo llegan a la indigencia extrema y al abandono los linyeras?

En general, hay de por medio una desgracia. Las causas son muchas. Pero se entra siempre en un círculo vicioso: a mayor abandono menor posibilidad de conseguir trabajo y a menor posibilidad de trabajar mayor grado de deterioro. Esta situación se profundiza y se hace crónica, entonces ingresa el alcohol como terapia

de desesperada que resuelve los tres problemas del linyerá: el hambre, el frío y la angustia. Una vez que entró el alcohol en el círculo, el hombre ya queda sentado, empiezan los edemas en los pies, no puede caminar y termina encerrado bajo el puente.

¿Qué técnicas se usan en el Hogar para rehabilitarlos?

Este es un organismo oficial. Las técnicas son las convencionales, recomendadas por la O.M.S. para comunidades terapéuticas. Es decir, todos son responsables, en distinta medida, de la rehabilitación. Desde el director hasta el último de los asistidos tiene que colaborar en crear un clima reparador. Lo primero es que la gente pueda dialogar. Que se comunique y sea respetada. Trabajamos con tres palabras claves: salud, trabajo y alegría. Como éste es un hogar transitorio y el alcoholismo genera un clima que entorpece la rehabilitación, lo primero que se hizo fue egresar a los alcohólicos violentos.

Después de creado ese clima reparador, ¿qué proyecto se pone en práctica?

La idea es que durante dos meses la Municipalidad los beque para que hagan un curso. En la primera etapa se hace una consulta psicológica, se estudia el caso y se trabaja en colaboración con "Alcohólicos Anónimos". Luego se trata de enseñar un oficio, de forma muy elemental. Ligado a reparaciones domésticas: plomería, sanitarios, carpintería.

Se formarían así pequeñas cooperativas que trabajarían en barrios pobres y a precios muy baratos para poder competir.

Otro proyecto sería constituir una cooperativa de quinta. Ellos

plantarían verduras y luego se distribuiría directamente al consumidor. Hay un terreno de la Municipalidad en la Provincia de Buenos Aires. Ahí, ellos mismos construirían sus propias viviendas baratas y se formaría una comunidad.

¿En qué etapa está este proyecto de rehabilitación?

Está en la etapa de asamblea de comunidad terapéutica. Hay reuniones de equipos de ayudantes. Esto moviliza a toda la población del Hogar. Nadie está suelto. Ya hemos realizado fiestas con canto. Fue muy bueno porque los movilizó, pero algunos se sintieron descolocados porque la cronificación, aunque sea mala, hace difícil introducir cambios. Entonces aparecen casos aislados que reinciden en el alcoholismo.

Esta experiencia, por muchos motivos, es bastante diferente de las que realizaste antes, ¿cómo la estás viviendo?

Por primera vez hago un trabajo con comunidades terapéuticas desde la misma estructura formal de una institución. Con total libertad. No necesito recurrir a formas alternativas como en el Borda. De todas maneras, como acá se le da prioridad a los que ya entraron en el punto de no retorno, los casos son muy fuertes, hay una inmensa carga trágica. Vienen muy destruidos física y psicológicamente. Después de tres meses de estar luchando, se ven algunos resultados, pero es todo muy, muy difícil. Hoy estoy medio deprimido, la mano es muy brava. Emocionalmente es un trabajo muy desgastante. Las situaciones son tan críticas, son tantas las pálidas que te tiran, que si uno se sensibiliza queda muy golpeado.



ESTEBAN, EL CAMINANTE



Vale la pena aclarar que la ratonera no es lo mismo que el ratoneo. De esta manera queda claro que éste no es un artículo de reflexión sino de situación; la situación de muchos —muchos— que se empeñan en encontrar la salida de emergencia.

Por Fernando Almirón

Esteban se quedó dormido a un costado de la ruta y se le congelaron los pies.

Diez días antes abandonaba, caminando, el barrio de Barracas rumbo a Esquel, en la provincia de Chubut. Ahora, mientras está echado a un costado del camino y su barba se humedece con el rocío de la mañana, es posible que recuerde una historia que algunos meses después nos contó:

Primero, un barco (no encuentra la memoria anterior): Un barco de a pedazos y un tiempo de cuarenta y cinco días del que solo guarda algunos minutos. Fue hace treinta años, cuando un buque lo trasladó, junto a su familia, desde Polonia hasta el puerto de Buenos Aires. Segundo, un patio de Barracas: grande, o al menos así le parecía en aquella época, cuando las baldosas aún no estaba colocadas y los maivones, la parra y la higuera componían su único paisaje. Fue antes de atravesar el zaguán y encontrarse con el empedrado, los muros de las fábricas y los camiones. Tercero, un camión: al que se subió su padre cargando la misma valija que trajo de Polonia.

Nunca más volvió. Cuarto, el grande: Esteban hijo-esposo, hermano-padre. Sus inicios en el negocio del cirujero.

Quinto, el pelo largo: rubio y largo al igual que la barba. Demasiado pelo para aquella época. Y al igual que en esta época el destino común era la comisaría. Una, dos, decenas de veces la situación se repite y como cier-

tas persistencias no suelen ser lógicas a Esteban, lo internan en el Borda. Sexto, el Borda: una, dos, decenas de veces la situación se repite. Entrando y saliendo. Altas, internaciones, fugas, electroshok, golpes, medicamentos, más fugas... Esteban camina, compra botellas, cajas de cartón caíres, hierro viejo y ropa usada. Los barrios cada vez son más lejanos, el círculo crece.

No recuerda muy bien la razón, pero una vez, antes de la muerte de su madre, Esteban viajó en camión hasta Jacobacci, en la provincia de Río Negro. Luego, en el tren de trocha angosta llegó hasta Esquel, en Chubut. Cuando su madre muere y sus hermanos se dispersan el viaje ronda la memoria. Esquel.

Hace un año, llevándolo un pequeño bolso, Esteban dejó el barrio de Barracas atrás. Caminó buscando la ruta 3 y por la 3 buscó, caminando, el sur. Los pies se le hincharon y se sacó los zapatos, para caminar mejor. Generalmente, por las noches, conseguía refugio pero esta noche se quedó dormido a un costado de la ruta y se le congelaron los pies. Los médicos diagnosticaron gangrena, aconsejaron la amputación de las partes afectadas y a Esteban le quedaron solo los talones para caminar. Y caminó rumbo a Esquel. Cada tanto hace escalas en los pueblos del sur. Junta botellas, dibuja buenos retratos en las plazas, trabaja de jardinero, se ofrece como letrista en los negocios. En verano, por las tardes, le gusta tirarse en el pasto, comerse el pasto, masticar la tierra, escuchar el ruido que hacen las hormigas cuando pasan junto a él, desnudarse. Es por esa costumbre de querer fundirse con la tierra que cada tanto lo encierran en los psiquiátricos. Lo medican, lo alimentan, algunos le hablan, otros no. Esteban descansa, engorda, dibuja, hace algunas cosas y se escapa, apenas con los talones.

Hace unos seis meses lo vimos en Viedma, Río Negro. Antes de

irse, calle abajo, nos dijo: "Aca, la locura es una necesidad". Y se fue caminando con los talones desnudos, tan desnudos y gasta-

dos que ya no tienen pies, rumbo a Esquel buscando, más que una meta, más que un lugar, una puerta: la salida de la ratonera.

Anotaciones de un mocasín

Por Gabriel Levinas

¿Los mocasines somos responsables de nuestra mocasinez?

¿Hasta dónde nuestras decisiones de cada día son realmente nuestras y hasta dónde influyen los medios de comunicación, no sólo en ellas, si no también en nuestra visión del mundo?

Quiénes vivimos en sociedades y ciudades tan complicadas e incomprendibles como ésta, nutrimos nuestros cráneos con lo que nuestros ojos ven, nuestros oídos escuchan y nuestro olfato... ¿Qué hace el olfato?... Huele, el olfato huele. Pero también parecer ser que ellos diarios olfatean por nosotros, la televisión mira por nosotros, los libros piensan por nosotros. Entonces, lo que pienso yo, ¿lo pienso yo?

Antes (ya ni antes es como antes), la gente se las arreglaba sola. Conversaba, miraba, concluía y actuaba. Hoy, los medios de comunicación, en manos de mocasines de signo opuesto, muestran con distorsión, a pedido de algún "poderito" para que las conclusiones a las cuales arriban las gentes (parar ellos gentuza), sean equivocadas. Estas equivocaciones, como por ejemplo guerra de las Malvinas, argentinos derechos y humanos, terror nuclear, pornografía, cualquier onda; siempre beneficia a los dueños de lo que, hoy, se han convertido en una extensión de nuestros sentidos: los medios de comunicación.

Entonces pongamos en limpio esta teoría, para después ponerle el insecto al lado.

La división del trabajo se ha convertido, en lugar de una cómoda manera de vivir en comunidad, en el mecanismo más terrible de dominación de los pueblos. La imposibilidad de contener en una misma croqueta los resultados del pensamiento de cada uno de los trabajadores divididos, científicos, militares, abogados, médicos nos convierte en seres dependientes y, quienes logran; a través de la ciencia y la tecnología (que estos mismos trabajadores divididos les regalan), juntar la información son quienes tienen el poder. Esta misma división del trabajo hace factible que la necesidad natural de analizar la realidad; sacar conclusiones, se canalice siempre a través de los medios de comunicación, porque la vista ya no alcanza, el olfato está atrofiado y los oídos conectados al os walkman. Entonces nosotros vemos paredes donde no existen, vemos caminos abiertos donde están los precipicios, nos golpeamos y no sabemos porqué y encima se nos dice que esto es bueno.

Y ahora viene, por suerte, el famoso insecto de Linneo (si Ud. no leyó la columna del número anterior, jódase o como dice la revista mocasin EL PORTENO, pida la prestada), el insecto que va a echar abajo esta teoría, no es uno sino muchos. Alrededor de 4.000 millones. El pueblo, que un día se cansa y sale a romper todo. Y tira todo a la mierda.



EL DELITO AMERICANO

Por El Indio Solari

Un inventario de vibraciones, resonancias y transparencias.

El camión-tanque crujió y perdió tres gotas que resbalaron y formaron una sola. Luego, tras una explosión apagada pero pavorosa, se desmembró en varias sorpresas. Dos mil litros de material coreano se volcaron graciosamente sobre el paisaje. El público casi aplaude cuando la cabina del camión arrasó un salón de baile. La cabeza del conductor pasó de mano en mano para que todos pudieran ver y discutir. Le quitaron el casco y una rosa mucilaginoso adquirió reputación. En contra de todas las reglas de primeros auxilios, un gordo la tomó en sus manos y le abofeteó. Pero con dos mil litros de material coreano a tan servicial señor se le durmió la lengua y perdió casi toda la materia. Curiosamente la piel fue lo último que se consumió. Los restos más reconocibles fueron un par de brazos cremosos que parecían decir: ¡creo que nos hemos metido en problemas!

i Qué modo de ganarnos la vida! (dicho con la admiración con que observaríamos el paso de una fragata). Somos una pandilla de homicidas extraños. Un polen irritante. Un susurro que se escucha con claridad. Así vamos, tambaleando en peligro como tramoyistas borrachos. Además somos gente muy ocupada.

¡Qué modo de ganarme la vida! (dicho mientras asisto a un curso de gesticulación para italianos). Sentado, recuperando el aliento frente a diagramas florales y una ola de vulgaridad extendida. Un historial de ocho intentos de suicidio. En términos elegantes, me refiero a que estoy algo chiflado. Ocho intentos. ¡No siempre se puede ganar!

¡Qué modo de ganarnos la vida! (dicho entre algunas escenas de pánico que no establecen nuevas marcas). Esta es una guerra aburrida en la que enterrar un receptor en la arena es toda una anécdota.

Soy otro. Uno que usa el pecado solitario para eyacular en coitos clitoricos educadores. Y muerdo pezones y consigo jugosos contratos para mis bolas (¡mis desordenadas bolas cristianas!). Acepto tanto la bofetada ninfómana que amorata mi manantial de vida como el apetito que enfurece mis órganos con una cópula carnal revuelta. Me cruzo en euforia adulterina con descorazonados de genitales olorosos. Hago mimos en el conducto roto de mi amante mesalínica (adquiero prótesis que me ayudan a querer más de lo normal) y abuso de la sangre con sevicia, en la plena eferescencia mojigata de mis erecciones endurecidas como concreto. ¡Como de todos los frutos locos!

El último paso del delito es conocer dichos campesinos. Nada de vulgaridad. todo bajo la protección de la bóveda craneana. No una cualquiera sino una con campo vivo que trabaja para el gobierno. Permutaciones anagramáticas, sinopsis fílmicas en la mente, protegidas con sabiduría popular y aspecto de místico armenio.

Y un paso más todavía... luces de taxi-metetrina que hinchan la cara y el pulso late y gruñe como un demonio angustiado. Miligramo tras miligramo. Una escupida en el ojo de la experiencia. El organismo descontrolado, la cara demudada en una oleada de aflicción. Librium-trago largo más taxi-metetrina. Luces en la fibra que prepara otro pico. Miligramo tras miligramo, una gran piara de

cerdos asaltando la vena de coloración azulada, mientras los tendones suplican y silban como cables. El instante sobrecogedor, merecido y luego la flatulencia acostumbrada avisando el colapso cardíaco. Arterias temblando. Parada en seco. El coma en taxi. La buena vida sin gestos lentos, con el pulso brusco expulsando la piedad gradualmente, respirando mientras se tejen fantasías con la vena y se desenrosca toda la cólera posible al masturbarse con el émbolo. Estirar el momento amenazadoramente. Reír con ternura poniéndose colorado y llegar al berrido de novillo y al vómito borbotón. Estremecido, desorbitado, macho descarnado de huesos blandos. Electricidad, paroxismo y sangre bailarina chorreando por el codo. Un escaso minuto hijo de puta. Unos pocos goteos de acero fundido, bajo las luces que ahora huyen de la habitación...

La prensa tiene mucho que decir después del anuncio de los Seguidores de Jesús. He aquí algo de ello: El quiosco chino se caracteriza por su mercadería arremolinada. Nada de sentimentalismos ingenuos. Nada de evangelistas callejeros ni entusiasmos juveniles. Nadie puede ya ponerse al frente de los jóvenes ni reclutarlos. Nos gustaría que la realidad fuera otra, pero la verdad dice así: desfilan millones en un despertar pragmático. De escuela en escuela, para que otros escuchen su llamado. "Siete millones de jóvenes fueron a pie por el país para asegurar que el mundo va a seguir siendo peligroso, con una proclama que juzga el futuro empleando las visiones de los tristemente célebres tres tigres. Desde el punto de vista práctico, Jesús ama a los más hábiles de entre sus tigres. Al que pasa su Caja de la India e inunda de píldoras las mesas de negociaciones. Y ama también a los obreros paquidermos que aseguran el éxito de la neo-conciencia". El cuadro concluye con los jóvenes de ojos oblicuos cabalgando sobre esta monstruosidad y obsequiando las claves a un reverendo educado en California. Un desconocido que oficia con una imponente caja de la India repleta de pirámides klisérgicas y anuncia el número más sensacional, el bautismo en masa de los jóvenes negociadores del quiosco chino. ¡AMEN!

PECES CARETAS & CERDOS REVENTADOS

Por Gil Wolf

Territorio de la carnaza trémula

Esto transcurre en el mezzoground. Ni por el superground, esas veredas pishadas por millares de perros, ni por el underground, territorio de los anales túneles de hormigón por donde corren los trencitos de acero. De acero y de cristal, los trenes llenos de humanidad: carnaza húmeda y latiente, llena de miedo, como si cada una de sus células viscosas supiera que una corriente invisible pasa entre los cables superiores y los rieles inferiores, todos paralelos, duales, emparejados.

El arte de hoy no está en la pintura de Picasso ni en la prosa de Asís: el arte de hoy está en esa chispa suspendida, invisible, sin desperdicios de calor ni luminosidad, que los trencitos atrapan con sus antenas para convertirla en movimiento con sus girantes máquinas: dinamos al revés. Es curioso: la corriente eléctrica nace de un girar y acaba en el de los motores que arrastran los trencitos de cristal y de acero que llevan a la carnaza tibia, humana. ¿Por qué ese empeño en transportarla? ¿No les valdría más ponerla directamente atada, amordazada, a girar entre las propias ruedas de la gigante usina? Claro: la gente así no llegaría jamás a gozar de la libertad de embarcarse en la estación Agüero de la Be para llegar por fin a la estación Retiro, o a la estación Constitución, de la Ce, para después subir a la estación Constitución o en la estación Retiro de la Ce para llegar, quizás en los mismos trenes, a la estación Agüero de la Be, su punto de partida. Esa es la libertad: sin cadenas, ni mordazas, viajar entre las estaciones, apretadamente, con un mínimo latido de terror. ¡Y el tipo va en el tren apretado, latiendo, y arriba pueden estar devaluando la moneda, matándole los hijos y fíandole rítmicamente a la mujer, pero avanza impulsado por la corriente —eléctrica— bajo las veredas pishadas por los perros, en los trenes de vidrio y de metal, por el medio de los oscuros túneles de hormigón...! Eso es el underground, tema de otras historias. Esto transcurre por encima: en el mezzoground, por donde van los fétidos caños del gas, los caños de las aguas corrientes y los más anchos caños de las cloacas, hacia los que confluyen infinidad de caños más delgados que vienen de los edificios trayendo su confluencia de cañitos que salen de las casas, los cubos de ladrillo y cristal donde la misma carnaza latiente y temerosa —que es también carnaza cagante— deja a diario lo que le sale de las partes de abajo de los cuerpos. Caños, caños y caños: todo confluye. Sucede así: el hombre se despoja de las telas que cubren las partes inferiores del cuerpo, se agacha o se sienta sobre mueblecitos de losa fría, piensa un poco en la nada, convoca algún reflejo ancestral, deja salir lo que hasta ese momento fue una parte de los rellenos de su cuerpo, y no bien calcula que el excedente se ha vaciado cierra su cuerpo, limpia las huellas que lo de adentro pudo haber dejado en su exterior, hace correr agua a presión para que se lleve to-



do, y vuelve a cubrir las partes inferiores de su cuerpo con telas cosidas que adoptan un diseño vagamente antropomórfico y ni recuerda lo que perdió, lo que las aguas se llevaron. Pero a veces sucede que un hombre va metido en su trencito de metal, bajo los túneles de cemento, y por arriba, entre los cañones del mezzoground, sin que él sepa, va mezclada con otras aguas y otras caquitas, la misma materia que rato antes de salir de su casa dejó salir casi inconscientemente de su cuerpo. Hay un clic. Es el instante en que se cruzan el veloz tren con la correntosa materia de su cuerpo. La coincidencia subastral, lo llaman. Algunos sabios han postulado que mientras los niños

nacidos en el instante en que una de estas coincidencias subterráneas se producen, tienen una facultad especial para la música, los niños concebidos en tales instantes nacen con esa predisposición a la vaguedad del pensamiento que les allana el camino hacia el difícil arte del periodismo. Esta creencia que trata de fundamentarse en complejos cálculos de probabilidades y en secretos mapas de circulación del público que diseñan los servicios de seguridad del Estado, es tributaria —conjunciones astrales, confluencias anales— de la ancestral superstición llamada astrología. Como todas las doctrinas que apasionan a los humanos, esta creencia es indemostrable, y ya sea que alguien nazca signado por la intersección circunstancial entre un aterrizado pasajero y su propio sorete errabundo, al cabo de la nodriza, el jardín, la escuela y una docena de recitales de Música Joven, lo que queda del recién nacido es una idéntica materia latente y confusa. Eso que puede adivinarse dejando por un instante el mezzoground para internarse en el agitado traqueteo de los subtes.

¿Qué ves? Veo carnaza latente, corriente eléctrica, miedo constitutivo. Todo envuelto en los trenes, todo envuelto en una confianza, confianza ancestral en la coherencia y en la sistematicidad del mundo. ¿O acaso, si alguien pensara que mientras corre en su trencito puede caer la luna, estallar un misil, descuajarse este pedazo del planeta por la creciente fuerza centrífuga que lo viene animando, o entregarle la carne pegajosa de su mujer a algún fifante rítmico de esos que abundan en los hoteles, sería capaz de meterse, solitario, en ese tren en lugar de reunir a los suyos en torno al cálido espectáculo de su televisor para esperar, junto al perro, y en familia, el fin del mundo, o el fin de la felicidad...? No, el viajero confía. El viajero se arrastra convencido de que el mejor camino es el que indica la probabilidad, la estadística. Por eso, en el fondo, nada hay más democrático que un pasajero de subte. Me da bronca Almirón, ese muchacho de EL PORTENO, él dice que yo siempre le estoy buscando el lado malo, el lado "facho" a todas las cosas. Como Carina, la chica esa que pone el engrudo a los originales de la imprenta de esta revista. Yo le digo: "Carina, jeso se acaba, acabemos juntos con todo, veámoslo!" Y ella ríe, y hace como si oyera una música, porque en el fondo la divierte escuchar estas cosas. Escuchar —le han inculcado— no es malo. Lo malo es dejarse arrastrar por una frase. Lo bueno es dejarse arrastrar por unos trenes igualitos que llevan desde Palermo hasta Obelisco por abajo del mundo. Eso le han dicho, eso ella lo sabe. "Pero Carina —le digo— no te das cuenta de lo que estoy buscando: yo soy un enemigo de tu pueblo. Me gustaría, por un instante, representar un petit Auschwitz para vos en el hotel de aquí a la vuelta: ¡tres horitas!" Y ella se ríe: me oye como quien oye pasar un tren eléctrico. Oye como quien oye por la medianera correr el agua a presión del inodoro vecino. Oye, ella.

LAS MUJERES DEL ROCK



El rock fue siempre una actividad cultural de hombres. De ideología casi machista, con recitales donde la mujer no tenía cabida. Últimamente han aparecido, sin embargo, varios grupos con cantantes femeninas. Juntamos a cuatro de ellas: LEONOR MARCHESI de PURPURA, CLAUDIA PUYO, MARIA JOSE CANTILO y PATRICIA SOSA del grupo LA TORRE.

Por Marcelo Fernández Bitar y Eduardo Berti

Al decidir por la música, ¿tuvieron en cuenta las posibles dificultades de ser mujeres?

PATRICIA: ¡Pero es que son ventajas! Es una ventaja ser mujer. Esta nota se hace porque somos todas mujeres, sino no nos hubieran juntado. Para mí siempre fueron ventajas, y en general los reportajes son porque "además" hay una mujer; porque sos mujer y porque somos siete gatos locos. Eso sí, grabar el primer disco me causó muchísimos problemas porque dijeron "No, ya tenemos una mujer en la compañía". Además, según mi grabadora (RCA), las mujeres no son vendedoras de discos. Trajo problemas pero Oscar (Mediavilla, guitarrista del grupo y su marido) sabe presionar muy bien y persiguió tanto al directivo que al final dijo un "hacé lo que quieras". Me acuerdo que nos iba a producir Alejandro De Michele, que quería hacer una onda tipo Blondie.

CLAUDIA: Sí, a mí también me dijo.

PATRICIA: Se vé que tenía la idea y no sabía con quién hacerla.

MARIA JOSE: Siempre tan original...

PATRICIA: Pero lo más lindo fue cuando este directivo —que ya no está más— nos dijo de grabar el LP sin temas nuestros, sino con algo de Litto, de Santaolalla y de De Michelle... sea cosa que tengamos una identidad reptola. (risas) Así que dijimos que no, pero después cambiaron de directivos y por una cuestión de llevarle la contra al anterior pudimos grabar.

LEONOR: Nosotros tuvimos la suerte que después de tocar en B.A. Rock se acercó el que era director de Polygram, Adrián Berwick, y nos escuchó, vino a pubs donde estábamos y al poco tiempo decidió que podíamos funcionar, hicimos el contrato y grabamos. Tuvimos la suerte de encontrarnos con ese tipo de gente.

CLAUDIA: A mí me llamó Oscar López cuando se le había ido otra cantante a otra productora —Celeste con Grinbank—...

PATRICIA: ...y le dio rabia.

CLAUDIA: Sí. Y entonces yo ni conocía a Celeste, venía de cantar tres meses en Brasil con otro integrante de Ana Gris. Así que llegué toda tímida, me senté y el señor me dice que yo iba a grabar un LP, armar una banda y todo tipo "Hollywood en Castellano". (risas) Ah, y que fuera a cantar con Cantilo, así que empecé a hacer coros. Para mí mataba, porque subir al escenario con Pedro y Pablo era como... no sé, subir con los Rolling Stones. Bueno, y cuando se dio lo de grabar, Oscar no aceptó que yo grabara mi música: trató —y aún trata— de imponerme temas... que haga música moderna tipo Pat Benatar o tecno. O sea algo que no soy.

LEONOR: Lo único que yo quería era hacer canciones, cantar temas. Todo el mecanismo que nos rodea a nosotros —como producto de esta Sociedad— es como que se nos escapa de las manos. Pero en un principio sí,

por una cuestión de evolución social, por casualidad o por algo "comercial", nos beneficia el ser mujeres.

MARIA JOSE: Yo tuve una suerte impresionante con el LP: un buen día fui a Abraxas porque era amiga de infancia de Pity, y al darle la cassette estaba ahí con León, así que Pity se lo dio para que lo escuche. Y León llegó copadísimo: "¡Esto le gusta a mi mujer y a ella no le gusta nada!"; me dijo que se ponía de productor ejecutivo de la cosa.

¿A ninguna le tocó el productor que se imagina la gente...?

PATRICIA: ¿De ir a la cama?

Sí, a ese nivel. Algo tipo ¿cama por contrato?

LEONOR: Para nada.

CLAUDIA: Todos los hombres quieren eso, se fijan a ver si pueden; pero no creo que sean los productores.

PATRICIA: Los productores te tiran el ojo, y si no pueden, no pueden.

MARIA JOSE: A mí me pasó con un tipo al que quemarías totalmente si lo ponés. Tenía que pagarme un cheque, así como sobre un sillón y algo como "Sí, vení, te lo pago". Y ahí anda ahora, con los Angeles de Smith...

PATRICIA: Lo importante es ser tan astuta como para sacarle todas las cosas que le sacarías si fueras a la cama... y no ir.

¿Coinciden en que el rock es machista?

CLAUDIA: Hay una posición en el mundo: el mundo es machista y por consecuencia el rock también. Por ejemplo una diferencia de acá con Brasil es que allá hay muchas mujeres que cantan y por eso las mujeres del público van con buena onda. Antes pasaba lo de "¡Ojo con mirar a mi novio!" o codeándolo para que no mire.

PATRICIA: Sí, o el "¡Te reviento si mirás a la que cantal!" (risas)

¿Qué les parece el feminismo?

LEONOR: El feminismo le da la espalda a todo el movimiento que parte del hombre; entonces están los dos de espaldas y no hay una comunión. Y eso ya es como el machismo, pero con los labios pintados.

MARIA JOSE: Y coincidentemente las que se embanderan en el feminismo son lesbianas... conozco muchas feministas y un poco se da eso.

CLAUDIA: Le estamos dando demasiada importancia a los sexos cuando los seres humanos son problemas terribles en el mundo. Hay pocos seres humanos valederos y la gente se está peleando por problemas superfi-

ciales. Aparte hay características en cada sexo y de ahí se complementan.

MARIA JOSE: Y en la medida en que una quiera renunciar a todas esas cosas femeninas que pueden lograr un complemento con el hombre, echa a perder todo el equilibrio. Yo siento que tengo una educación completamente machista; intento ganar algunos derechos pero en otros momentos me apoyo concretamente en esa educación y en su comodidad.

PATRICIA: Y el hombre es el que peor acostumbrado está, ya que está acostumbrado a la mamá que le llevó la leche... ¿y hasta qué edad? Mi marido es uno y creo que el tuyo (a Claudia) es otro: fueron niños mimados... ¿y después quiénes la ligan? ¡Nosotras!

MARIA JOSE: La apariencia es que el hombre lleva los pantalones, pero en el fondo la mujer sabe poner artilugios y majenos por debajo. Y al final está manejando también.

Y ustedes además de ser "esposas y madres" son cantantes profesionales, ¿cómo compatibilizan todo eso?

CLAUDIA: Yo me casé con mi marido y él no es músico. Yo pensaba que nunca me iba a poder casar con un tipo que no sea músico, pero ahora pienso que no me podría haber casado con un músico...

PATRICIA: Si no fuera cantante jamás me casaría con uno, ¡nunca!

CLAUDIA: Y justamente por la razón que conocemos a los músicos. Eso sí, si estás conviviendo con alguien que no entiende que sos artista, no podés casarte con él.

MARIA JOSE: Hay veces que en el polo opuesto, en la anafitesis, se puede coincidir. Yo era muy débil, por ejemplo a los 17 había compuesto "La flor celeste" y sólo se la cantaba a Miguel (Cantilo) porque era "lo" tímida. Jamás se me hubiera ocurrido subir a un escenario ni nada por el estilo, y de repente fue casarme con un tipo que no tenía nada que ver: rugbier, buceaba y toda la cosa física que me hacía falta. Así que con este personaje y el vivir en el Sur me hice fuerte como para poder bancarme estar sobre un escenario. Fue difícilísimo ensamblar la parte intelectual... hasta que puse la bandera de ¡soy una cantante profesional y el quí se da cuenta y nos empezamos a llevar bien. Ahora engranamos pero tardó un montón.

En general las mujeres eran sólo intérpretes, pero ahora componen



Foto Daniel Jurio



más. ¿Qué temáticas pueden agregar?

MARIA JOSE: A mí me llegó mucho una cantante que componía unos temas muy increíbles con todo lo que le pasa a la mujer en su pareja y con la calle.

LEONOR: Por ejemplo yo escribía desde chica, y cuando empecé a estudiar guitarra me animé a ya ponerle música. Y era contando cosas que me sucedían, o cosas que le suceden a diario a mucha gente; tratando de comentar la realidad que vivimos todos.

PATRICIA: Es dar una óptica diferente. Cuando era chica cada desengaño amoroso era un tema... (todas asienten).

CLAUDIA: Me parece que el problema es que estás distinguiendo a la mujer como un aparte, la seguís poniendo aparte.

¡Pero si hay algo diferente! En los temas de amor generalmente está la versión del hombre, la "machista"...

CLAUDIA: Me parece que estamos separando a los seres humanos en hombres, mujeres y no sé qué más... plantas, verde, rojo... seguimos separándonos.

MARIA JOSE: Quizás en otros países está mucho más superado ese obstáculo, pero acá está muy dividido todavía.

LEONOR: No miremos al pasado sino al futuro: se han marcado dos etapas muy diferentes en el rock nacional y de la mujer dentro del movimiento. Ahora se tiende a que todo se vaya integrando.

PATRICIA: Además siempre se tuvo un estereotipo, una cara, y si tenías que dibujar a una rockera era una zaparrastrosa y roñosa, en serio. ¡Ah! Y con la jeringa colgando del brazo y tirada entre cincuenta tipos.

MARIA JOSE: Ahora el reviente es muy distinto: es la mano blanca y todo muy elegante.

PATRICIA: Existe pero a otro nivel.

CLAUDIA: ¿Quién lo va a negar? Si negás el reviente, negás todo.

MARIA JOSE: Es que en este país está recontra negado y es todo una pose: grandes premios a los canas que encontraron esos 60 kilos.

CLAUDIA: Negar que en el rock hay drogas y violencia es como negar que pertenecemos al mundo. Existe en todo el mundo, y el rock es parte del mundo.

Bueno, entonces antes era una imagen de reviente, ¿ahora la imagen

de las mujeres en el rock es una imagen más... sexy?

LEONOR: De pronto nosotras somos intérpretes y hay determinados temas que son más violentos o reventados que otros. Entonces una interpreta la letra y la música, todo con el mismo cuerpo. En otras canciones nos movemos con más suavidad.

MARIA JOSE: Cuanto mejor lograda esté la Unidad con la esencia de uno mismo, las letras y todo, te llega al corazón. No sé si visualmente habrá quien se defenga en la cosa sexy o puramente visual.

PATRICIA: La ropa de La Torre está pensada; si usamos determinada ropa —todos— es porque estuvo pensada.

CLAUDIA: Es como que montaste toda una producción artística y visual. Y eso es lo que querés hacer.

PATRICIA: Sí, claro. Es lo que me gustaría ver si me sentara en una platea. Así fue encarado La Torre. Otros grupos salen a tocar con todo el corazón y también mata.

Otro tema: muchos creen que el rock perdió su necesaria rebeldía.

CLAUDIA: Perdió un poco porque se comercializó, pero no todos la perdieron. No puedo generalizar que "todos los rockeros perdieron esa posibilidad de lucha".

PATRICIA: Te sale lo que sentís. El lirismo del músico existe; el día que lo pierda se acabó lo esencial. ¿Rebelde? Cada uno debe tener cosas por qué rebelarse pero jamás me pongo a pensar que me tengo que rebelar contra tal cosa.

CLAUDIA: A la gente grande le tenemos que dar una imagen de movimiento porque el rock es un movimiento y aparentemente en todo el mundo siempre fue revolucionario y combativo.

MARIA JOSE: Personalmente, me cago en la gente grande. Tengo mis esperanzas en la pendejada. Cuando voy a tocar y está lleno de chicos de 15 años y pegó muchísimo, me siento realizada. A la gente grande ya no le cambiás el coco, es al cohete.

PATRICIA: Una cosa más: no quisiera que pase lo mismo que a mí en la grabadora con aquél "No, ya tenemos una mujer". Ya tenemos una mujer que mata como profesional y compañera, que es Celeste, que salió primera, agarró una productora talentosa y tuvo una buena producción. Y porque dio la imagen, salió al choque y mató, pero no quisiera que esta So-

iedad machista diga "¿Cómo? ¿Otra mujer más?". Por eso tenemos que estar realmente convencidas de lo que hacemos, porque es como la comparación con Celeste. Lo importante en la vida es dejar marcas, aunque sean chiquititas. El otro día un tipo me decía que "lo que pasa es que ustedes no tienen nada en la cabeza y no saben que pueden confundir muchísimo a los pibes que los van a ver". ¡Claro que lo sabemos!

CLAUDIA: Seguro, todo el mundo que está sobre un escenario tiene que hacerse cargo de lo que pasa.

¿Hay solidaridad entre los músicos?

MARIA JOSE: Siento un poco de "presión" por parte de los que ya están con respecto a los que empiezan, un cierto temor a que les muevan el piso. Lo he sentido pero no demasiado. Entre las mujeres generalmente hay mucha solidaridad.

LEONOR: Además, la competencia te ayuda a crecer todos los días.

PATRICIA: Con eso de la solidaridad tengo una posición especial: yo soy mamífica.

CLAUDIA: (entre cartajadas) ¿Qué es eso?!

MARIA JOSE: (colaborando) ¿No será "maternal"?

PATRICIA: No, es más que maternal: soy mamífica. Es como una maestra de colegio... y en los ensayos se nota: si alguien tose enseguida estoy preguntando qué pasa, mirando si hay fiebre...

MARIA JOSE: (Interrumpe) En un afiche se te ve como "Mamá Gallina con sus pollitos". (risas)

PATRICIA: ...al final los chicos se ríen y me acusan de matriarcado pero no lo es. Me siento como madre...

MARIA JOSE: Está bien. Es tu manera de encauzar la maternidad.

PATRICIA: Otro ejemplo: el otro día me pasaba lo mismo con Fito Páez. Lo conozco hace poquitos días pero igual me da la necesidad de protegerlo... le hacía el café y si lo veía mal me sentía mal yo también...

¿Cerramos con un balance de ventajas y desventajas de ser una mujer en el rock?

CLAUDIA: ¡Y dale con eso!

PATRICIA: Creo que si ponemos dos escenarios uno al lado del otro, con grupos parecidos pero con un liderado por una mujer y el otro no, inmediatamente todo el público mira al de la mujer. Y si es bueno el grupo se sorprenden, pero si no lo es se van al del hombre.

LEONOR: Lo femenino pesa y estoy de acuerdo con Patricia en cuanto a lo netamente musical. Creo además que la libertad que nosotros tenemos, y la democracia que estamos aprendiendo, se la debemos a las Madres de Plaza de Mayo, a las mujeres que lucharon desde hace años para conseguir esto. Imaginate entonces si la mujer pesa o no...

PATRICIA: Y en los festivales esperan que aparezca una mujer. A nivel rock la mujer ya ganó su espacio y pesa mucho. Es importante la mujer en el rock.



LAS MEMORIAS DEL FUTURO DE URBANO MASOCA

Tremendum Dramens

By Eduardo Blaustein

Profuso sudor, sábanas pringosas. De tanto revolcarse, la inmensa, larga barba se le enredó entre las patas de la cama. Un sobresalto. Su Voz Atronó los Cielos:

Merde, dijo, recogiendo cachos de barbijo.

—Acabo de tener una pesadilla terrible, le dijo El a la Nada. Soñé que YO, había creado un tal planeta Tierra.

Urbano Masoca entreabrió los ojos, se los frotó y apagó el Programador Onírico-Despertador. "Excelente pesadilla —declaró para sí—. Sobre todo, muy buena la fotografía". Contempló una vez más la imagen detenida del penúltimo videograma de su propio sueño. Dios forcejeaba desesperado, tratando de desatar medio metro de barba del respaldo. Levantóse Urbano, dirigióse al ñoba. Contempló su infantil desnudez:

—Espejito, espejito: ¿para qué carajo tengo el adminuculito?

—¿El señor se levantó mufa?, preguntó un micrófono oculto.

Quizás algo bajoneado —respondió Urbano a las Paredes Serviles—. Algo huele a chamusquina —prosiguió tras fruncir el naso—. Decile a los Infrarrojos que otra vez se le quemaron los huevos con tocino, los frijoles y las rosquillas. No me banco más esta casa.

Urbano se vistió en un segundo y se alejó pegando un portazo. Dentro de la casa, todos los adelantos de la robótica doméstica se ensarzaban en un debate dialéctico para aclarar quién tenía la culpa del malhumor del Ciudadano Urbano.

—¡¡SLAM!!!, dijo la puerta del párrafo citado más arriba de este otro párrafo, que a todas luces es el que estás leyendo, y consiguientemente el que viene debajo del anterior o citado más arriba. ¿Ves cómo todo se aclara? Tenemos que aprender a vivir en democracia.

—¡¡SLAM!!!, rebobinó la puerta con sonido impaciente. Urbano había salido ofuscado de su bunker sin reparar en la inconciencia de su acto suicida (remitimos al amable lector a su verdulería habitual, allí, Don Lorenzo envuelve el perejil —quépreciosyonooséadónde vamos a reparar— con el anterior Cerdos y Peces). Urbano se asustó porque en vez del silencio sepulcral del Bañes posneutrónico, creyó percibir harapos de una algarabía popular. Graznidos de aluvión zoológico, procaces acentos de chusma de medio pelo. Una lluvia de papel picado, papelitos, serpentinas, estandarres y gallardetes invadió calles que por lustros habían sido Recoleta pura.

Zas, profirió Masoca, en sutil empleo de un viejo neologismo.

Llegó la demogracias, le confirmó el sistema megafónico.

Urbano se preparó para lo peor. Efectivamente, doblando la esquina se acercaban centenares de jóvenes entonando una apresurada selección de lo mejor del romancero popular.

Duelo de consignas. ¡¡JERGON-JERGON!!!, decían unos.

¡¡ALFONSINFINI!!!, ¡¡ALFONSINFINI!!!, intentaban tapar otros.

"Somos los hoplitas del Factor, Mutante Mente. Largue algo y venga a su ritmo ya se está germinando la...". Dudas, ojos que escrutan ojos. Nadie sabía cómo terminar el estribillo. Habían sido quince años de Reproceso.

Masoca Urbano, Ciudadano con Credencial número 6.849.293 suspiró más que hondo. "Párenla con la repetición de los goles", pensó inmensamente angustiado. A unos metros vio un corrillo de flamantes discutidores. Aproximóse cauto, con sigilo, lentamente, prevenido, precavido, despacioso, receludo. La multitud rugía: "Van a tener que aparecer". "¿Dónde están los noexistidos?" interrogaba una pancarta.

—Mentira, dijo un señor atildado.

—¿Cómo que mentira? En este país hay miles de noexistidos, dijo otro.

—Cochina propaganda de la reversión, insistió el atildado.

—¿Pero en qué país vive usted?, le preguntaron.

—Científicamente "noexistido" ser falacia. Ser es eterno. Lo que no fue, no existió. Si no fue nunca, no puede ser ni será jamás, Demócrito.

—Parménides, le corrigieron.

—Lo que pasa con usted es que es medio botón, dijo un joven.

—No verdad, dijo el atildado y le titilaron los ojos.

—Botón, cana, pálido uniformado de civil.

—No verdad, dijo el atildado y los ojos chispearon. Le brotó un zumbido agudo.

—Le odio a usted —dijo alguien—. De alguna manera.

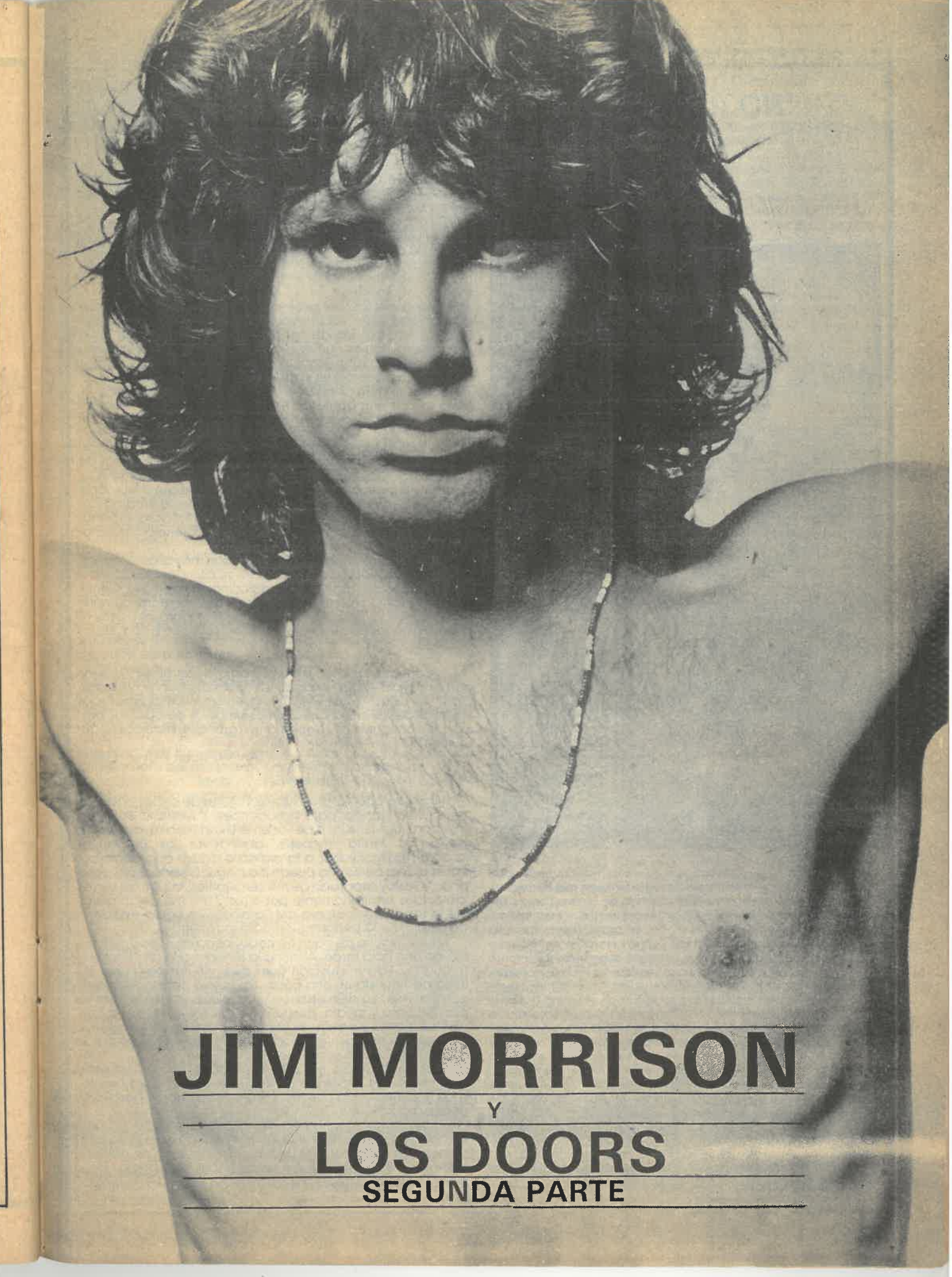
—NO VERDAD, dijo el aludido. El zumbido creció, de su estómago salió inesperadamente un guante de box que fue a colisionar con el mentón de un espontáneo. El robotón salió corriendo, medio doblado en dos por las carcajadas.

Desde la unidad móvil de interiores, una voz le sugirió algo al confundido Masoca:

—NEGACION, dijo.

—No me banco, aceptó Urbano. Se fue corriendo a su bunker. Entró hecho una saeta. La discusión entre los electrodomésticos continuaba. "¡Córtenla!!!", dijo el Ciudadano con lágrimas en los ojos. No podía apagar la Instalación Feliz porque eso era privilegio del Gran Cerebrón. Se metió en la cama, vestido. Enchufó el Programador Onírico, no sin antes inyectarse medio litro de engrudol. "Adelante Estudios Centrales", pensó, casi dormido. "Tenemos un pequeño problema técnico —le dijeron—. ¿Le importa si empezamos por el final?". "¿Acaso me van a dar bola?", pensó Urbano.

Indignadísima, La Virgen María señaló el mundo. "Mira la Obra de tu Padre. ¿Tú también quieres ser un fracasado como Él?".



JIM MORRISON

Y

LOS DOORS

SEGUNDA PARTE

“NO PUEDEN TOCAR ESTOS FANTASMAS”

Por Alfredo Rosso



“También el arte dionisiaco nos quiere convencer respecto al eterno placer de la existencia, sólo que no tenemos que buscar este placer en los fenómenos mismos, sino detrás de los fenómenos. Debemos reconocer cómo todo lo que se genera tiene que estar listo para sucumbir en medio de sufrimientos; se nos obliga a mirar los horrores de la existencia individual... Y sin embargo no debemos quedar paralizados de horror: un consuelo metafísico nos arranca momentáneamente del tumulto de las cambiantes imágenes. Durante breves momentos somos realmente el mismo ser primitivo y sentimos su indómita avidez por existir, su placer de existir; la lucha, el tormento, el aniquilamiento de los fenómenos nos resulta entonces necesario ante la desmesura de las innumerables formas de existencia que se precipitan a empellones hacia la vida, ante la rebosante fertilidad de la voluntad universal; somos atravesados por el rabioso aguijón de estos tormentos exactamente en el mismo momento en que nos hemos como unido con el desmedido placer primitivo por la existencia y en que presentimos, en medio del éxtasis dionisiaco, lo indestructible y eterno de este placer...”

Federico Nietzsche

“Cancelen mi suscripción a la Resurrección. Envíen mis credenciales a la casa de detención.”

JM

Y de última a mi qué me importa. Qué me importa que a vos no te importe quién mierda fue Jim Morrison y quiénes fueron Los Doors.

Sí, lindos. Alguna vez el rock, por un ratito, fue algo más que mover los bracitos en cámara lenta con los deditos en ve poniendo caritas de aviso de champú o de felicidad bovina por el hallazgo de esa nueva protección extradelgada al ritmo de las buenas ondas demomasocráticas para Gente Como Uno Incorporated.

Hubo gente ¡pobres giles ilusos! que invirtieron sangre, sudor y semen para volarse/volarnos la cabeza en busca del Paraíso Perdido. Donde no hubiera que pedir permiso a padres espirituales eunucos y asesinos para gozar de esta tierra y de nosotros mismos.

Hace un número o un siglo les conté cómo Jim Morrison armado de su misil dionisiaco de poesía lacerante y fálica intentó raspar el gigantesco himen/conspiración de silencios de la Gran Norteamérica de los Padres Fundadores del Mayflower.

Y antes que la curiosidad cutánea de intelectualitos barbones y bolsitos de flecos los lleve a comprarse los discos de Los Doors que olvidarán en los estantes cuando se termine todo esto y pasen la barrera de los 30 y empiecen a buscarse un lugar en la vida de los cajoncitos como papá y mamá junto al Sr. o la Sra. Respetable, con la parejita mocosa, el perro, el renó 12 y las cuotas, voy a distraer su atención, directamente de fábrica y por pocos minutos.

Para concentrarnos en el Jim Morrison más allá... Morrison podrido, asqueado de que adoren su campera de cuero y sus facciones de ángelo. Contradicciones extremas... Gentil, educado, bestia primitiva. Impulsos. Devastadora compulsión alcohólica. Barba y anteojos oscuros para desterrar al querubín de las adolescentes mascachicles. No basta. Es poco. Algo quema.

“¿Conoces el cálido progreso bajo las estrellas? / ¿Sabés que existimos? / ¿Has olvidado las llaves del Reino? / ¿Has nacido? y si es así ¿estás vivo? / Reinventemos los dioses, todos los mitos de las eras / Celebremos símbolos de bosques profundos y antiquísimos / Necesitamos grandes, doradas copulaciones...”

“An American Prayer” (1978)

Miami, estado natal de Morrison. Miles de chicos apiñados en un viejo hangar para hidroaviones. Y Morrison borracho. Morrison que viene loco de ver en el Living Theatre, a una compañía de teatro francesa, abandonar los clichés de la obra habitual y salir a la platea a azuzar a la gente con frases claves como “no puedo ir a ninguna parte sin mi pasaporte”; “estoy separado de mis semejantes, mis límites son establecidos arbitrariamente por otros”; “no me dejan quitarme la ropa”; “estoy fuera del Paraíso”. Jim había estado en primera fila y la performance caló muy hondo.

Miami. Noche de calor húmedo, pegajoso. Los Doors empiezan una hora tarde. Arranca la introducción de “Break On Through”... La introducción dura diez minutos porque la cabeza de Jim está en otra cosa. Jim quiere patear el tablero, quebrar ese “yo dejo entrar a las ovejitas, vos las entretenes por una hora y media, después les decís que se vayan tranquilitas a casa y detrás de la cortina vamo’ y vamo’, ¿O.K.?” que resume el rock’n’roll moderno. Jim quiere hablar con la gente. Pero... ¿qué espera la gente de él?

Pasada la media hora de la palabra “recital” ya es un eufemismo. Los temas comienzan pero Jim los para en seco a las dos líneas, a la primera estrofa. Para hablar, para decir otras palabras...

“¡Son todos una manga de idiotas pelutudos! ¿Cuánto tiempo más van a dejar que los empujen de aquí para allá? ¡Ya veo, les encanta! ¡Son una manga de esclavos! ¡Son una manga de esclavos! ¿Qué piensan hacer al respecto? ¿Qué piensan hacer al respecto? ¡¿QUE PIENSAN HACER AL RESPECTO?!”



"Hey, no estoy hablando de ninguna revolución. No estoy hablando de ninguna demostración. No estoy hablando de salir a la calle. Estoy hablando de divertirnos. Estoy hablando de bailar. Estoy hablando de amar a tu vecino, hasta que le duela. Estoy hablando de agarrar a tu amigo o amiga. Estoy hablando de amor, amor, amor, amor, amor, AMOR.

"Escuchen. Estoy solo. Necesito un poco de amor... Los necesito..."

Pero faltaba la guinda sobre la torta. Los Doors comienzan a tocar "Touch Me". A las dos líneas, Morrison para otra vez. Enseguida empieza a desabrocharse el cinturón. Inmediatamente, Vince, uno de los asistentes del grupo, corre hacia él y lo agarra de la cintura para evitar que se saque los pantalones.

Debajo de los pantalones, Jim llevaba shorts de boxeador. Su intención —sin duda inspirada como mucho de lo que pasó esa noche por la obra del Living Theatre— había sido llevar la situación hasta el límite de lo posible en un recital. Quitarse los pantalones y aun así no exhibirse en público. La acción apresurada de Vince abortó su plan.

Los Doors seguían tocando pese a todo. Durante casi una hora Morrison invitó a la gente a subirse al escenario y participar de una diversión colectiva. Al poco tiempo el escenario empezaba a crujiir bajo la presión de cientos de chicos y chicas bailando frenéticos.

Finalmente, uno de los agentes de seguridad se metió entre la marea humana y con una llave de karate lanzó a Morrison fuera del escenario. Jim aterrizó a un costado y empezó a formar un "trencito" arrastrandó tras de sí a cientos de chicos. Luego reapareció en el pullman, saludó a la multitud y desapareció. El concierto de Miami había terminado.

O ESO

O eso, al menos, creían Los Doors. Mientras el grupo vacacionaba en el Caribe, los guardianes de la moral del estado de Florida, despavoridos por ese loco que les había podrido la cabecita a sus vástagos durante dos horas, buscaban el resorte legal que lo pusiese tras las rejas. A la larga consiguieron quien se prestase a declarar y Morrison fue acusado de comportamiento lascivo, exposición indecente, lenguaje profano y ebriedad. De ser hallado culpable le podría corresponder una sentencia de siete años de cárcel.

La manada había probado el gusto de la sangre. Hasta hubo un sonado "Rally de la Decencia" que reunió a 30.000 ejemplares ciudadanos norteamericanos que tuvo eco en otras ciudades y hasta recibió la aprobación del propio presidente Nixon. Esto fue, claro, tres años antes que esos malditos comunistas infiltrados entre el periodismo responsable fabricaran esa pavadada de Watergate y arruinaran la reputación de ese impropio prohombre.

Morrison salió del atolladero legal, al menos por el momento, mediante una fianza de 5.000 dólares.

Eventos: "Feast of Friends", el cinema-verité sobre Los Doors

—codirigido por Jim— lista para su estreno. Morrison empieza otra película, brumosamente basada en una muerte en el desierto. Aparece su libro "The Lords". Allí los dos mundos, el cinematográfico y el literario, se abrazaban. The Lords: 82 observaciones rimbaudianas sobre la visión y el cine. "The New Creatures", su segundo libro era aún más denso: palabras, frases de conflictos sexuales mezcladas con imágenes de dolor y de muerte: asesinatos, linchamientos, terremotos, niños fantasmas, gonorrea, saqueo, tumultos y artistas en el infierno. Una grotesca imagineería sobrenatural. vectraft y El Bosco. Referencias animales: insectos, lagartos, serpientes, águilas, peces cavernarios, anguilas, salamandras, gusanos, ratas, perros salvajes.

Cambio. Nueva imagen. Un Morrison circunspecto y coherente ante las cámaras de la televisión independiente. Barba. Larga. Anteojos. Negros. Los Doors tocando el extenso poema musical que daría título a su cuarto LP, "The Soft Parade". (El Desfile Blando)

"Durante toda nuestra vida / sudamos y ahorramos / construyendo para una tumba insulsa / debe haber algo más, decimos / en cierto modo, para defender este lugar / Todo debe ser de esta manera / Todo debe ser de esta manera..."

Si "The Soft Parade" no fue un gran LP se debió quizás a que la atención de Morrison estaba en otra parte. Escribió sólo la mitad de los temas. Dejó que se pusiera una orquesta concheta encima de Los Doors. Pero aún así estaban "The Shaman Blues" y el tema/título para recordarnos que Jim seguía vivo.

Los Doors volvieron al camino, a las actuaciones. Con una cláusula en el contrato que les hacía perder 5.000 dólares si había algún indicio de obscuridad en el escenario. "La cláusula de no decir 'coger'", gruñó Morrison, "apuesto que va a sentar un precedente en el mundo del rock"

Pero todo salió más o menos bien. Jim hizo conducta. La gira terminó con un gran recital en la ciudad de México donde Los Doors fueron tratados como la Familia Real.

Las peleas de Jim con Pamela seguían. Se celaban, se corneaban, se odiaban. Se amaban.

Líos en un avión con las azafatas. Policía. Más cargos flotando sobre la cabeza Morrison.

Elektra, el sello discográfico de Los Doors los presionaba para sacar otro disco ¡pronto! y mientras se planeaba el álbum doble en vivo de la última gira (que saldría a mediados de 1970), Los Doors ensayaban nuevas canciones en setiembre del '69 y en noviembre empezaron a grabar.

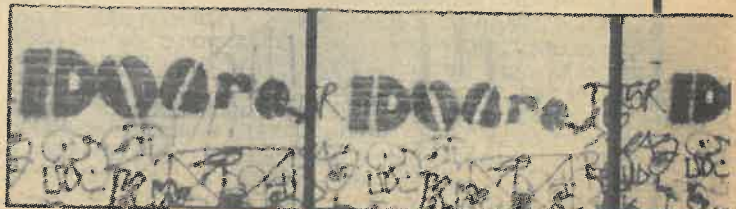
NUEVAS

Nuevas canciones de vitalidad y polenta. ¿Por qué? Porque Morrison estaba con nuevas fuerzas. En medio de su pasión por el cine había escrito nuevos temas y pedazos de poesía.

La canción que inauguraba el nuevo álbum, "Blues de la Hostería", pronto se convertiría en un clásico, desde su ritmo decididamente hard-rock hasta su letra/parábola de días y días de carretera.

"Mantén tus ojos en el camino / tus manos sobre el volante / vamos a la Hostería del camino / vamos a pasarla bien / al costado del camino tienen algunos bungalows / son para la gente a la que le gusta recorrer el cuerpo hacia abajo, lentamente / Me levanté esta mañana y me conseguí una cerveza / el futuro es incierto / y el fin siempre está cerca..."

"Roadhouse Blues" (1970)





Era una canción para Pamela, igual que "Reina de la Ruta". Rana pacífica incluía un recitado, la historia de un accidente que había protagonizado Jim de pequeño, cuando el auto de la familia Morrison se encontró con un choque carretero y varios indios yacían moribundos al costado de la ruta. Jim sostenía siempre que el alma de uno de esos indios se le había metido adentro y que todavía estaba allí.

Verano boreal del '70. Jim y Patricia, otra chica, se casan. Privada o públicamente ¿quién lo sabe? como diría Maupassant. Jim va a París con León, un amigo. Recorren los cafés literarios haciendo bar-hopping. Vuelven a Los Angeles. Jim retorna a Pamela Courson. Cumpleaños de Jim. El último sobre este planeta. Jim graba poesía en el estudio de Elektra. Ocho años más tarde los otros Doors le pondrían música. Es "An American Prayer".

Los Doors preparan su último LP con Morrison, "Mujer de Los Angeles". Blues. A Morrison le encantan. Soltar la Bestia. Aullar las letras primales que hablan de amores perdidos, de amores candentes, vigentes en la cabeza, el corazón, la entrepierna. Un gran blues, "Cars Hiss By My Window". Otro blues acerca de un mal-ajustado: "Estuve Deprimido Tanto Tiempo" (Been Down So Long). Varias perdigonadas Doors... "Mujer de L.A.", "La Quiero Con Locura" y el terrible, impresionante "Jinetes En La Tormenta" (Riders on the Storm) para escuchar a las 4 de la mañana, a la hora del lobo, cuando los pensamientos pican como un enjambre de avispas y sentimos el peso y la gloria de vivir.

REDIMO

Redimo a los otros Doors que tan injustamente dejé en el olvido a lo largo de toda la nota. Krieger con guitarra precisa, trémola, vaquera. Densmore apoyando sutilmente, metronómicamente desde los parches. Pero el tema se lo roban Manzarek, Morrison y la lluvia de fondo. Ray sutil, sensual, lírico... Jim lejano, como cantando desde dentro de un sueño. Tema epítome del sonido Doors '71, insinuación de hacia adónde podrían haber ido si Jim...

"Jinetes en la tormenta / en esta casa hemos nacido / a este mundo fuimos tirados / como un perro sin un hueso / como un actor prestado / hay un asesino en el camino / su mundo se estremece como un sapo.../

Y Morrison volvió a París. Con visiones de poesía por escribir en la ciudad de los grandes escritores. Borracheras y Tánatos, omnipresentes. Noches de teatros y amigos tardíos, apoyando lo que quedaba. ¿Qué quedaba? Una mente febril, inquieta, en un cuerpo agotado.

Te fuiste, Jim, un día de julio del '71. Sólo te despidió tu Pamela. Te fuiste dejando atrás un universo loco, un espíritu cuestionador y anhelante, una sonrisa triste, un ojo/cámara que vio The Wall mucho antes que Waters y Parker y que quiso prevenirnos, avisarnos.

Y hoy, 1984 (y no voy a hacer ninguna alusión a Orwell para regodeo de los mismos que descubrieron a Los Twist hace un par de días), decía que hoy, 1984, un argentino te recuerda, Jim, te evoca desde estas calles de alegrías efímeras y grandes dudas; de robots tristemente agradecidos porque se les tiró el hueso fácil de una apertura tullida que redime lo obvio, lo cutáneo y lo dado por sentado y recela de lo sincero, lo loco y lo trascendente, de la imaginación y la asimetría y de todo eso que nos hace un ser humano completo, capaz de mirarse a un espejo y sostener la mirada.

DISCOGRAFIA DE THE DOORS CON JIM MORRISON

Álbumes

- 1) THE DOORS (enero 1967)
- 2) STRANGE DAYS (octubre 1967) (xxx)
- 3) WAITING FOR THE SUN (julio 1968) (xxx)
- 4) THE SOFT PARADE (julio 1969) (x)
- 5) MORRISON HOTEL (febrero 1970) (x)
- 6) ABSOLUTELY LIVE (julio 1970, álbum doble) (xx)
- 7) L.A. WOMAN (abril 1971) (x)
- 8) AN AMERICAN PRAYER (noviembre 1978) (Poesía de Jim Morrison grabada el 8/12/70 con música de los otros Doors, grabada en 1977-78, además de un tema en vivo, "Roadhouse Blues" grabado circa 1969).
- 9) ALIVE SHE CRIED (noviembre 1983) (temas en vivo 1968-70) (x)

Álbumes de recopilación

- 10) 13 (noviembre 1970)
- 11) WEIRD SCENES INSIDE THE GOLD MINE (enero 1972, álbum doble)
- 12) THE BEST OF THE DOORS (agosto 1973, cuadratónico)
- 13) GREATEST HITS (1980)

THE DOORS SIN JIM MORRISON

- 14) OTHER VOICES (1972) (x)
- 15) FULL CIRCLE (1973) (x)

Notas: (x) LP publicado en Argentina. (xx) Se publicó uno solo de los discos. (xxx) Se realizó un LP llamado "The Doors" con una selección de ambos discos.



EL SHOW DEL HALOPIDOL



Pablo Della Costa - Gustavo Cacioni

Foto Daniel Jurjo

Un grupo de unos veinte internados del hospital Borda fue conducido en la tarde del lunes 26 hasta la Plaza Constitución con el exclusivo fin de mostrarlos al público transeúnte.

La intención de los responsables del hecho, el Club de la Amistad Martín Fierro por un lado y la Escuela de Mimo y Teatro Participativo por el otro, fue la de "enrostrarle la realidad del Borda a la sociedad para que ésta se haga cargo de ella". Y para ello se convocó también a las cámaras de canal 11, presentes de la mano de la "Cigarra" Rinaldi, y a emprenderla con una de Bamba-bamba, todos a coro. ¿A ver una estrofitita para mamá micrófono? Y ante ustedes un demente auténtico balbucea su sobredosis diaria de Halopidol y el que no se conmueva no merece una democracia como la que nos tocó.

La operación incluyó también la exhibición de pancartas con las reivindicaciones de los "enfermos". Cuando las cámaras estuvieron listas y cuando usted disponga señor director, los harapiientos levantaron sus reivindicaciones: "No electroshock - Mejor alimentación - Queremos higiene", encolumnados junto a sus vocacionales "servidores".

Es claro que el objeto de todo fue en todo momento el beneficio de los internados. Todo un servicio se les presta haciéndolos presente en la abúllica conciencia de la ciudadanía sana (?) y sobre todo si alguna vez quedara claro que un "loco" no tiene dos cosas ni deglute niños. Ni tiene necesariamente vocación de payaso.

Esto último porque en la ocasión se eligió como método integrador entre público e internados "el arte" y la "libre expresión".

Una enorme cartulina extendida en la vereda ofició de moderno material didáctico para bebés de cuarenta y cinco años que se vieron a sí mismos gateando entre las piernas de la gente con los dedos empastelados de colores e intentando dibujitos. Eso y la ejecución de canciones bajo la batuta de la "musicoterapeuta", constituía el estímulo integrador. Pero involuntariamente, o mejor, indirectamente, se convocó la presencia de otros estímulos. Agentes algunos de la paranoia y su terrible amenaza: el ridículo. Difícil hallar estímulo más concreto y contundente que un cerco de lentes escrutadores, que los había de todo tipo. Nada es igual en la paz del anonimato que frente a las cámaras de canal 11, editorial Abril y editorial El Porteño. Así fue que el público dividió sus favores entre los "locos" por un lado y el conjunto Susana Rinaldi-cámaras de TV por el otro. Que las cámaras, lejos de favorecer la tarea integradora pusieron a los internados en la misma categoría de vedette que a la Rinaldi, con la única salvedad a su favor de que en su hambre de materia filmable, léase caras raras o aspectos andrajosos (look que impera en Constitución), borraban diferencias entre hospitalizados y habitantes de la plaza, o entre todos ellos y la bocha afeitada de uno de los firmantes de esta nota.

¿Resultados? Varios. Una profunda tristeza en el ánimo de muchas de las "estrellas" del show y también de algunos de sus ocasionales conductores. Una nota originalísima y realmente conmovedora para "La Cigarra" y una buena dosis de difusión desmitificadora de la realidad que se vive en el hospital y de esa porción de sociedad llamada normalmente "los locos".

LA PERVERSION DEL ARGENTINO

Por Ruth, la prostituta



El hombre argentino, en la cama, no es sensual. Es más bien libidinoso y lo que más lo tipifica es la eyaculación precoz. No tiene la sensualidad del nórdico, del europeo que busca un placer compartido y que no está obsesionado por eyacular. El latino, en cambio, utiliza a la mujer como un objeto sexual.

La preferencia del argentino en la cama es el fellatio, es decir, eyacular en la boca de la mujer. Creo que es porque le gusta la posición del "humillador". Yo hago e hice fellatio normalmente pero no siento ni siquiera con un hombre que me gusta. Me da asco la situación, incluso el semen. Ellos quieren que uno lo trague, pero yo me resisto a eso. También soy enemiga del coito anal porque el recto es una zona sensible tanto para el hombre como para la mujer y sin embargo el hombre se la prohíbe a sí mismo con la excusa de la homosexualidad. He conocido toda clase de perversos. Desde hombres que les gusta que le defequen en la boca, hasta traumatados que me hacían acostar en un ataúd. Conocí también masoquistas que sentían placer con el dolor. Afortunadamente nunca me encontré con un sádico porque no hubiera podido soportarlo. Pero más allá de las preferencias extrañas, lo que se descubre en el hombre argentino es su tremenda soledad que lo encierra en sí mismo. Se les ve en los ojos, como dados vuelta, mirando para adentro, sus fantasías. Sin saberlo se comportan como cerdos y usan a la mujer como un tacho de basura. Y así se comportan, con distintos grados de simulación, con una prostituta, con una amante o con su propia esposa.

"...Revolución en sus mentes / Los chicos empiezan a marchar / Contra el mundo en el que viven / El odio está en sus corazones / Están cansados de ser pisoteados y de que les digan qué hacer / Lucharán contra el mundo hasta que ganen / y el amor vuelva volando." (Black Sabbath)

Hheavy Metal. Dos palabras que, actualmente, empiezan a ser sinónimo de lucha, disconformismo, cambio. Dos palabras que también identifican a un movimiento que se está esparciendo cada vez más en todo el mundo, cuya principal característica es la fuerza que le da la juventud. Su significado es, básicamente, un anticipo del futuro. Una advertencia apocalíptica para todos los corruptos, represores, conformistas, hipócritas, reaccionarios. Anticipamos quiénes sobrevivirán en ese futuro tan cercano. En un mundo donde te inculcan desde la cuna cosas tales como "Ser buen chico", "Util a la sociedad", "No te metás", etc., y mil formas más de anular tus instintos y embotar tu cerebro, nosotros nos alzamos contra todas las tradiciones caretas e ideales de cartón. Somos la antítesis de los hippies, nadie nos pisotea porque tenemos la dureza como para evitarlo. No somos esencialmente violentos, pero diariamente convivimos con la violencia, y por lo tanto no nos asusta. Las cadenas, cuero negro, tachas, etc., que usamos prueban eso. Algunos descerebrados nos rotulan de fascistas, sin entender que el fascismo es lo que menos buscamos. Si usamos su parafernalia es para que los viejos recuerden la basura que nos legaron, basura que permanentemente denunciarnos y desmitificamos, tal como hacemos con el satanismo y otras ridículas.

El punto en común que existe en el movimiento y que le ha dado su nombre es la música. Obtuvo dicho nombre de una comparación que hizo un crítico de la revista Rolling Stone, al decir que esta música parecía "Metal pesado". El Heavy Metal Rock, una música plena de potencia, misticismo y vitalidad, ha ido ganando adeptos desde los tiempos de Zeppelin, Deep Purple y Black Sabbath, hasta la actualidad con Judas Priest, Iron Maiden y Mötley Crüe. Se adaptó sin mayores problemas al paso del tiempo y hoy está encumbrado como se merece.

Este tipo de música es la que mejor refleja las características del movimiento, que rechaza la música blanda y conformista, que cuenta realidades que no existen y se escuda en el hermetismo para disimular su falta de argumentos. Mucha de esta música recibe equivocadamente el calificativo de rock, sin tener nada que ver con él y haciendo que la gilada se confunda pensando que el rock es una cosa blandita y amorfa y no lo que realmente debe ser: Rebelde.

En nuestro país, innecesario de aclarar, la gente metálica es legión, aun pensando que tuvo que aguantar (y Aguan-

ta) persecuciones, prohibiciones y represión, ya fuere por parte de las fuerzas del orden como de abnegados Padres y Madres que no pueden tolerar que sus hijos se perviertan, juntándose con "esos vagos". Precisamente esta sección que aquí comienza su camino, se ocupará de todo aquello que tenga que ver con el Metal y su gente, que será la que realmente escriba esta sección. Las denuncias que quieran hacer, los datos que puedan aportar, los grupos desconocidos, en resumen todo lo bueno que haya, tendrá cabida en esta nueva página, que mientras moleste e incomode, será realmente efectiva. Nada más por ahora. Buenas noches.

"Así que uds., Chicos del Mundo / Escuchen lo que digo. / Si quieren un lugar mejor para vivir, difundan hoy las palabras. / Muestran al mundo que el amor aún existe. / O uds., Chicos de Hoy, serán Chicos de las Tumbas." (Black Sabbath)

F.B.



Foto Dany Jurjo

Recitales. V8. Magnum 44 / 14/4

Confieso que fui a ver a V8 con cierta desconfianza, con el recuerdo de los bajoneantes recitales de All Boys aún fresco en mi memoria. Aquéllos con el sonido de caurra, invasión de escenario, demoras, etc. Pero hay que reconocer que esta presentación los reivindicó totalmente.

Tras una demora de 2 horas, durante la que se anunció que Punto Rojo (que también estaba anunciado) no tocaría debido a un inconveniente que sufrió uno de sus integrantes, abrió el recital el grupo Magnum 44. Este redondeó un buen trabajo; y pese a que su música no es esencialmente heavy metal, fue bien recibido por la mayor parte del público, que dicho sea de paso se comportó inusualmente, es decir con corrección (salvo alguno que otro cartonazo que se copaba escupiendo...). Finalmente, y sin dar tiempo a nada, apareció V8. Arrancaron con "Maligno", uno de los nuevos temas que interpretaron durante la noche y que será incluido en el próximo LP. Con un sonido impecable fueron desgranando los temas conocidos, sobre todo una impresionante versión de "Ángeles de las tinieblas". Entre los temas nuevos se destacaron "Voy a enloquecer" y un tema dedicado a los que lucharon en las Malvinas, "Desean destruir y matar".

Con el público totalmente copado y sonando sin problemas, realizaron dos bises, "Muy Cansado Estoy" y "Parcas sangrientas", dejando a la audiencia satisfecha de metal. En resumen, un buen recital, no perfecto, pero que fue un gran avance con respecto a los anteriores.



Foto María Martínez

MOTLEY CRUE:

La banda que vive su nombre

Mötley (Abigarrado, heterogéneo) Crüe (Banda) es uno de los más recientes grupos metálicos que han surgido, y a diferencia de la mayoría, se caracteriza por ser lo que dice ser. Formado en 1981, sus dos primeros álbumes han obtenido un considerable éxito. Sus integrantes son Vince Neil (Voz), Tommy Lee (Batería), Mick Mars (Guitarra) y Nikki Sixx (Bajo), su líder. Según él "Mötley Crüe no es sólo un nombre, es una imagen y hacemos lo posible para vivirla todo el tiempo". Los Crüe atacan a todo lo establecido, conformista o represor. No temen decir o hacer lo que piensan, y esta actitud les ha traído no pocos problemas.

"Somos definitivamente extremistas", continúa Sixx. "Son nuestras personalidades. Buscamos eso todo el tiempo, siempre rompiendo nuevas barreras. Cuando nos dicen que hay algo que no podemos hacer, lo hacemos sólo para probar que se equivocaron. Nos han dicho 'No' toda nuestra vida, y es tiempo de que sepan que se equivocaron". La imagen de la banda es simplemente impresionante, con sus altas botas, maquillaje, cuero negro, cadenas y peinados extraños, aparte de sus símbolos satánicos, provocando el horror suficiente como para haber sido prohibidos en varios lugares de U.S.A. y Canadá. Si Antonín Artaud pensó que tenía la última palabra en el Teatro de la Crueldad, debería haber visto a Mötley Crüe. Fueron acusados de satanistas por su último álbum, "Grítale al diablo", a lo que Sixx responde: "Lo que hacemos no tiene nada que ver con Satanás, pero sí con los políticos. El diablo es un tipo de entidad hecha por el hombre. Estamos diciendo, 'Levántense y griten al gobierno, la gente que corrompe todo'. Somos jóvenes y nuestro público es joven. Los líderes de ayer fueron jóvenes también, así que para nosotros son Satán porque se violaron a la sociedad. Ahora bien, nosotros podremos hacer lo mismo mañana. O, Sixx agrega, "Podremos hacer las cosas mejor". Las canciones de los

Crüe son crudas, con letras que describen la vida callejera, a veces rebosantes de violencia, como en "Bastardo" ("Se van las luces / ahí va mi cuchillo / Le saco su vida"). "Golpéelos muertos" es una anécdota cierta de una confrontación que Sixx tuvo con la policía; "Diez segundos para amar" habla acerca de sexo rápido en un ascensor ("Toca mi arma / Pero no aprietes mi gatillo").

El estilo de vida de Sixx y del resto de la banda es el de vivir peligrosamente. Por lo general se ven envueltos en peleas con cualquier clase de gente. Hace poco, Sixx estrelló su auto contra un árbol, y lo único que le provocó el accidente fue ¡risa! El vocalista Vince Neil fue arrestada por atacar a una mujer que le recriminó haberse burlado del ejército de U.S.A.. Todo esto influye su música; Sixx se ofende con quienes califican al grupo de puramente teatral sin sustancia musical. Sostiene que ellos presentan las mejores canciones posibles. "Siempre estuvimos con bandas que escriben canciones. No nos gustan los solos de 1/2 hora, o tocar riff tras riff como las bandas europeas. Nuestras influencias más grandes son bandas como Aerosmith o Kiss. Es que somos una banda de rock americana y estamos orgullosos de eso. Crecimos escuchando radio, y no veo problema en escribir cosas que puedan ser tocadas ahí. Eso sí, no sacrificaremos nuestros ideales para que nos pasen".

Así es Mötley Crüe. Una banda que es la esencia misma del metal. Que tiene sus ideas claras y que no se detendrá ante nada con tal de llevarlas a cabo. Si encontras sus temas e ideas desagradables, eso ocurre porque son reales. Sixx lo explica mucho mejor: "Si la gente quiere pensar que la vida es toda duraznos y crema, entonces sólo se están atontando, porque todo es brutal afuera, man, y tenés que sobrevivir. Estuve recibiendo muchos comentarios de gente que dice que nuestra onda es negativa, y yo tengo que preguntarles, ¿es negativa? ¿O es sólo un reflejo de lo que ocurre afuera? Yo no soy negativo. Soy simplemente un espejo". Y lo que muestra no es lindo...

Mötley Crüe aumenta su éxito día a día, pero queda una pregunta: ¿Están próximos a destruirse con ésa, su filosofía de "Vive rápido, muere rápido"? "Es algo que no sabemos", dice Nikki Sixx en respuesta, "pero eventualmente lo encontraremos, ¿no? No sé si nos importa saber si mañana seguiremos aquí o no. Vamos por todo hoy. Estamos aquí solamente para Gritarle al Diablo".



la tromba rosarina

BAGLIETTO

Por Víctor Pintor

Desde hace tres años vienen apareciendo, en la escena nacional, varios músicos rosarinos de llamativo talento. Ellos, como Litto Nebbia quince años antes, llegaron a Buenos Aires para demostrar que no estaba todo dicho. "Cantamos porque el río está sonando, y cuando suena el río... suena el río": esas palabras del poeta bien podrían sonar como propias de Baglietto, Fito, Abonizio, Fandermole, Lalo de los Santos, Goldin o Silvina Garré. Para empezar a hablar de esta Nueva Trova, sirve arrancar con Juan. Vamos, Baglietto a escena...

Desde hace dos semanas estoy recopilando datos sobre los rosarinos, hablando con ellos, revisando revistas viejas, escuchando cassettes. Y acá, en el escritorio, tengo ahora tal cantidad de apuntes y tantos minutos de grabaciones para volcar en el papel, que no puedo acertar con una buena forma para contarles esta buena historia de los músicos que se largaron desde el Interior para hacerla en Buenos Aires.

En fin. Voy a empezar con Baglietto, y mientras miro de reojo el pobre cesto de papeles que ya desborda de una decena de bollitos con otros tantos arranques de nota frustrados, se me ocurre dejar de lado los datos y recurrir directamente a la memoria.

Veamos.



Me parece que fue ayer —léase hace muy poco tiempo, claro— cuando estaba en la platea de Obras para ver el Encuentro de Música Popular Argentina que habían organizado la revista Humor y el boliche La Trastienda, coincidentemente con la llegada de Sinatra.

Era noche de viernes. Me fijo en los apuntes y preciso: viernes 7 de agosto del 81. Ya habían pasado por el escenario Antonio Tarragó Ros —¡cuánto me alegró que se lo aplaudiese tanto!—, el Sexteto Tango, Rubén Rada, Chany Suárez, Yabor y Facundo Cabral. Después de una cálida despedida al tandilense, apareció un flaco de pelos largos y lacios, con un overol blanco. Atacó con un ritmo contagiante y a los veinte segundos todos —los tres o cuatro mil— estábamos acompañándolo con las palmas. Oh, sorpresa, ese tipo tenía una polenta sensacional. Había arrancado seguro; y su voz no nos dejaba ni un minuto de golpear en el coco. Por ahí cantó que "ya no se ven pelos largos" —quizá como los de él— porque "todos parecen soldados", y cuando terminó la estrofa con aquello que decía: "me siento parado en un cementerio, me recibió el frío y un nuevo gobierno", una ovación casi lo tiró de traste.

Terminó el tema —que no era otro que aquel que contaba la historia de un presidiario, seguramente entre rejas por razones que son de dominio público— y apareció otro flaco, todavía más flaco que el de la guitarra, y

se sentó al piano. El de pelo largo y overol cantó hasta con las uñas de los pies, bien de adentro, y el de las teclas tocaba como si el tango y el rock and roll hubieran nacido en el mismo arrabal. "Puñal tras puñal, cigarrillo a cigarrillo", y otros miles de aplausos.

Al final subieron varios desconocidos más, hicieron dos temas y terminaron despidiéndose con una especie de himno: "Sólo se trata de vivir, ésa es la historia. Con la sonrisa en el ojal, con la idiotez, y la cordura de todos los días. A lo mejor resulta bien".

Uf. Que fuerte había sido.

Aquella noche de agosto del 81 el gran público había conocido a Baglietto y sus amigos. En ese momento comenzaba a escribirse un capítulo nuevo —uno de los más hermosos de los últimos tiempos— en la historia de

contaba que "lo de Obras fue un puente. Y fue súper importante para mí, porque además de conocer un público nuevo, me dio un montón de pautas sobre las necesidades que tiene el público de Buenos Aires. Porque acá la gente está cansada de todo. Ya escuchó rock and roll, tango, rock sinfónico, folklore ortodoxo, new wave. Y encima, viendo siempre las mismas caras".

También me acuerdo de Fito Páez, aquel del pelo largo al piano —que me pareció tremendamente parecido al Charly de los años 70/72—, que me preguntaba si no le iban a serruchar la letra donde decía que le asustaban "las tijeras que andan merodeando".

Y con ellos, los otros cuatro. Rubén Goldin, el Zappo Aguilera, Sergio Sainz —el Muerto— y ella, Silvina Garré.

que les había ido en La Falda, que extrañamente algunos temas los había cantado la gente ("yo no sé cómo se aprendieron la letra, si todavía no salió el disco", me decía Juan) y que andaban medio perdidos en Buenos Aires.

La casualidad quiso que ellos dos y el resto de la banda se instalaran en un hotel del Sindicato de Operadores de Radio (AATRA) que está en Córdoba al 3400, justo a media cuadra del que, por entonces, era mi departamento. Y así nos seguimos viendo seguido. Me acuerdo de haber desayunado varias veces, en el bar de Córdoba y Sánchez de Bustamante (un lugar generalmente lleno de taxistas trasnochados que hacen su parada para intercambiar fantasías callejeras), con esa pandilla de ansiosos que no veían la hora de terminar la mezcla del dis-



la música popular del país.

.....
"Todavía me emocionan ciertas voces, todavía creo en mirar a los ojos..."

.....
Después de aquel recuerdo de Obras, tengo otros flashes que revolotean en la memoria. Me acuerdo de aquel miércoles de verano —era febrero del 82— cuando conocí personalmente a aquellos rosarinos que me habían deslumbrado. Fui a verlos al estudio de EMI, en Barrancas, donde estaban grabando lo que sería el álbum de Juan Carlos Baglietto, aquel pelilargo que cantaba tan bien.

Me acuerdo de Juan que se paseaba entre los cables tendidos en el estudio y terminaba hundido en un sillón del control, mientras supervisaba la mezcla de "En la cuerda floja", y me

Cuando terminó la sesión de mezcla, nos fuimos a una sala contigua al control, y ahí, tirados en el piso, fueron contándome algunas cosas de ese sueño que empezaban a soñar. Y Juan me decía que "nosotros caímos acá porque se nos dio la oportunidad. Aunque yo siempre renegué de Buenos Aires por el centralismo que representa. Vos podés ser un fenómeno en el Interior, pero a la larga el fato está acá".

Después de aquel encuentro —del que salí convencido, lo confieso, de que esta bola de los rosarinos era algo realmente serio— no los volví a ver a Juan y a Silvina —por entonces pareja hasta dos meses después—. Fue en la redacción del viejo Expreso Imaginario, donde por aquel entonces publicaba todas las cosas que veía y escuchaba. Aquella tarde de abril me contaron con lujo de detalles lo bien

co para verlo por fin en la calle.

Y me acuerdo de la sorpresa que me llevé, un par de meses después, cuando descubrí a Buenos Aires inundada de afiches anunciando el concierto presentación de Juan, con aquella imagen que recordaba a "El Pibe" de Chaplin.

A ver, me fijo en los apuntes: el concierto en Obras fue el 14 de mayo. Estuve, por supuesto. Fui uno de los cuatro mil y pico que aplaudimos hasta tener rojas las manos, cuando Baglietto dejó el corazón ahí arriba, en ese lugar donde "se invierten los roles" para nosotros, que estamos abajo del escenario, aunque "digamos mejor que es necesario actuar para vivir".

Para esa altura el nombre de Baglietto era tan famoso como casi ninguno pudo imaginarlo, sobre todo teniendo en cuenta el poco tiempo

que había pasado desde aquella primera gran aparición. Es que la compañía discográfica había desplegado todo su arsenal y se la había jugado con el rosarino y sus secuaces. Y salió bien.

Había nacido una estrella. Y por suerte, no era de cartón. Era de verdad.

.....
"Cantemos hoy que es hora de cantar, no vaya a ser que luego nos estalle el pecho de tanto sentir el cargo..."
.....

Todos hablaban de Baglietto. Su cara de tipo bueno y sencillo, con los pelos más largos que antes y con una incipiente barba que lo hacía mayor, se repetía en las fotos de las revistas. Su voz sonaba una y mil veces en la radio, mientras nos dolían en el pecho los comunicados oficiales y los titulares de los diarios por la guerra. El disco de tapa blanca y negra duraba poco tiempo en las bateas de los negocios del ramo.

Algunos decían que Baglietto era un globo que se iba a pinchar a la primera de cambio. Parecían aquellos columnistas del diario americano que escribieron en el 64, cuando Los Beatles llegaron a Estados Unidos, que los cuatro inglesitos eran "75 por ciento publicidad, 20 por ciento pelo y 5 por ciento lamento melódico".

Otros me gastaban, cuando yo les aseguraba que ese tipo mataba, diciéndome que "Baglietto es trilliste", mientras ponían cara de Sapag cuando lo hacía a Menotti en la tele.

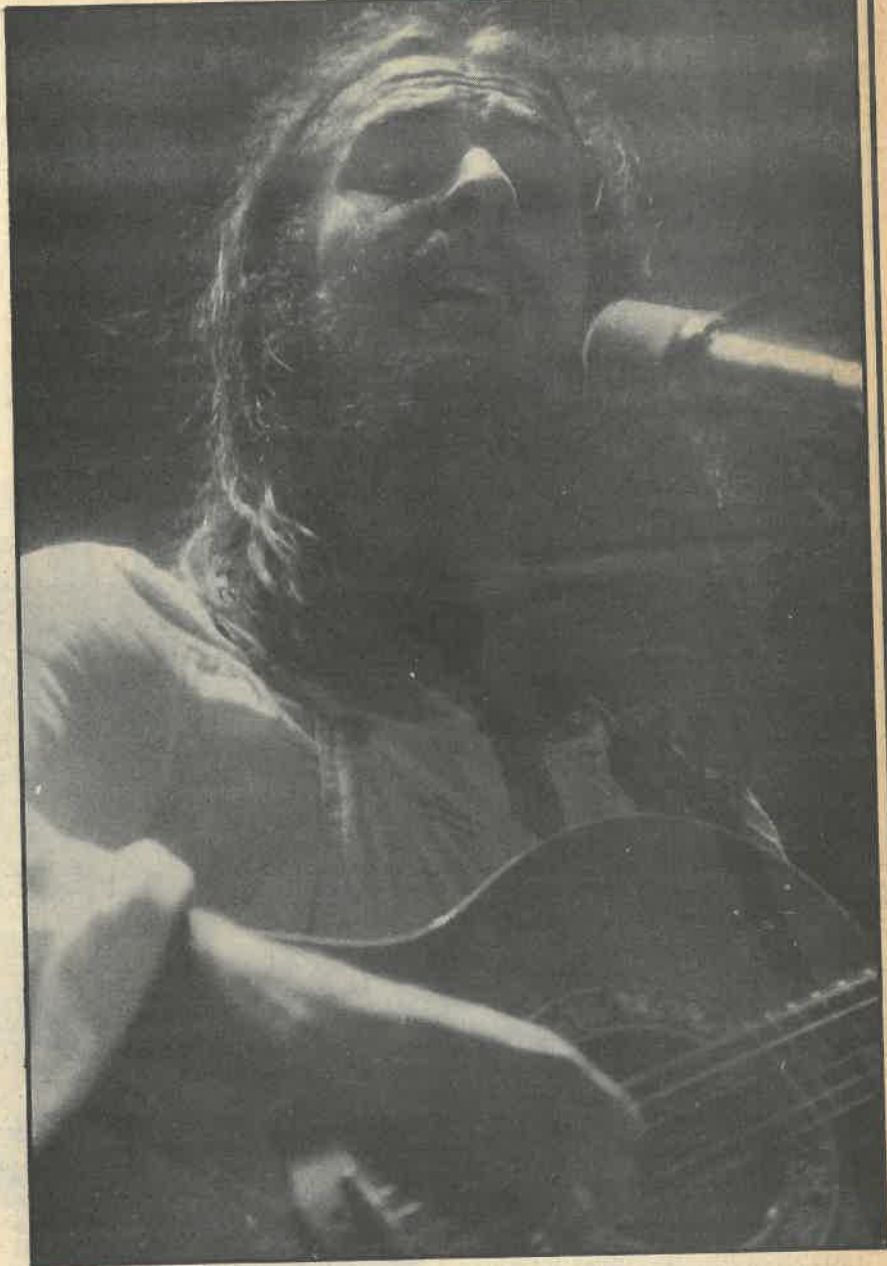
Pero el rosarino se la bancó. Y salió a flote. ¿Cómo lo consiguió? Porque no era un invento. Así de simple.

Además, porque su historia no era de ayer nomás. Sumaba años y años de lucharla. Y no sólo: él era parte de una generación de músicos rosarinos que empujaban desde mucho tiempo atrás para conseguir la definitiva trascendencia. En síntesis, Baglietto era sólo la punta visible de un enorme iceberg que, tarde o temprano, iba a asombrar por su tamaño.

.....
"Es la música que corre en nuestras venas, es un ritmo que contagia, y es mejor, porque así no estamos solos..."
.....

Juan tuvo su primera guitarra, allá en Rosario, a los cinco años, y por pedido de su madre empezó a estudiar. Era la época de los ejercicios, del sentate bien, Juancito, las manos relajadas sobre las cuerdas, la espalda derecha.

En la escuela era "fija" para los actos de fecha patria. A ver usted, Baglietto, pase a cantar. Y ahí aparecía Juan, el pelito corto, el guardapol-



vos de ocasión, cantando solo o con su grupo de folklore.

A los catorce años se cansó y se compró una guitarra eléctrica. En aquel momento aparecían Los Gatos —que son de acá, loco, qué fenómeno, vamos los rosarinos, ¡grande, Nebbia!— y así Juan tuvo su primera banda de música comercial para tocar en bailes.

El cantorcito de la familia fue creciendo. Y un día se largó como solista. Fue conociendo gente. Descubrió un mundo en el que habitaban otros soñadores como él. Tuvo varios proyectos de grupo. Hasta que un día quedó un hueco en el grupo Irreal: uno de sus integrantes, Adrián Abonizio, había decidido abrirse. Y ahí cayó Juan.

Los Irreal fueron, durante algunos

años, un puntal del rock rosarino. Aquella banda, entre cambio y cambio, quedó conformada por Juan en voz y guitarra acústica, Beto Corradini en guitarra eléctrica, Daniel Wirtz —hoy en la banda de Fito Páez— en batería, Juan Chianelli en teclados, Juan Carlos Ricci —luego Sergio Sainz— en bajo y Piraña Fegúndez —hoy en la banda de Baglietto— en percusión y traversa.

Como tantas otras veces ha ocurrido, un grupo del Interior que no se larga a Buenos Aires, por más trayectoria y organización que tenga, no puede grabar un disco. Y por eso sólo quedó un testimonio de Irreal en un discreto

cassette grabado en vivo. El registró se tomó los días 11 y 12 de enero del 80 en el Teatro de la Paz, en Tucumán.

Los temas que figuraban en esa joyita —por lo inconseguible— son "La censura no existe" y "El gigante de ojos azules" (que Juan terminó grabando en su segundo y tercer LP, respectivamente), "Cucarachas para el desayuno", "La nena y el lobo", "El matemático", "Romance a la muerte de Ana Vieyra", "Tango (ma non troppo)" y "Músico pese a todo".

Otro logro importante del grupo fue la banda de sonido del film de super 8 de Mario Piazza, "Sueño para un oficinista", que la tocaban en vivo mientras se proyectaba el cortometraje.

A fines del 80 se escribió la última parte de la historia de Irreal. Con la censura golpeando fuerte (la censura no existe, mi amor, la censura no existe) el proyecto no quedó con vida. El

rante un festival en el Anfiteatro de Rosario. Dos meses después participó, comandando un grupo en el que figuraban entre otros, Fito Páez y el Zappo Aguilera, en un ciclo que se hizo en el Café de la Flor, en pleno centro rosarino. Pero el grupo de Baglietto no estaba solo en ese boliche, para hacer de telonero de la cantante de jazz Lois Blue (por aquel entonces en Rosario): también había una banda que lideraba el guitarrista y cantante Rubén Goldin.

Aquello del Café de la Flor fue importante para Juan, no sólo por haber sido testigo de un nuevo paso de su carrera, sino por haber conocido allí —y haberla invitado allí a cantar por primera vez— a una muchacha de hermosos ojos claros: Silvina Garré.

Avegliano —que después fue manager de Baglietto y que murió en el 82, en un trágico accidente durante un viaje por el sur, mientras programaba una gira— creía firmemente en que Juan podía ser grande, y cuando se enteró que se estaba organizando un festival de música nacional en Buenos Aires mientras Sinatra embolsaba dólares en el Sheraton, hizo todo para que el rosarino pudiera actuar. Así empezó la historia.

.....
"Jugamos a agitar las multitudes en las plazas y en los barrios..."
.....

En este mismo instante, alguien está comprando un disco de Juan, que



"Tango (ma non troppo)", había sido arreglado como una obrita para mimos y grupo, bajo el nombre de "Alicia en el país de las M...". "La nena y el lobo" era una versión súper libre de Caperucita Roja. Y encima estos rosarinos atrevidos tuvieron la idea de presentar la obra "1492 o un día de estos", que hablaba de la colonización de América contada por los mismos indios invadidos, sometidos y masacrados. La presión fue tan fuerte, que en diciembre Irreal dejó de existir.

.....
"Voy hacia el fuego como la mariposa, y no hay rima que rime con vivir..."
.....

Pero Juan no se paró. En enero del 81 volvió a aparecer como solista du-

El siguiente paso los encontró a Juan y a Silvina cantando a dúo. Ella hacía "Para Victoria" de Roque Narvaja (fue ése, precisamente, el primer tema que cantó en público) y "Serenata para la tierra de uno", entre otros. El repertorio de Juan estaba integrado por algunas canciones de autores rosarinos, más "Carta de un león a otro" de Chico Novarro (que terminó incluyendo en su tercer LP) y "Pequeña serenata diurna" de Silvio Rodríguez.

En aquel momento lo vio cantar a Juan, Julio Avegliano, un productor de Buenos Aires que por entonces representaba a Facundo Cabral y que además manejaba una sala donde habían actuado los Irreal y a la que tuvieron que pagar dejando unos equi-pos...

puede ser cualquiera de los tres: el primero, el del boom, el que batió records; el segundo, el de la transición, el de la crisis post-debut exitoso; o el tercero, el de la afirmación definitiva, el de la maduración.

En este mismo instante, alguien está en un cuarto, con una guitarra criolla, sacando los tonos de "El témpano" o de "Mirta, de regreso".

También en este momento, un disc jockey español está picando "La música me ayuda", el tema del simple editado para adelantar el lanzamiento europeo de Juan.

Y en un escenario quizá sigan resonando las palabras de Baglietto: "se escuchó el último aplauso, se fueron todas las luces: quedaron sólo fantasmas de ayer, sin nombre, sin tez. Mañana quizás esté el mío..."

DISCOS



Enrique Llopis "PIDO LA PALABRA" (CBS)

De vez en cuando surgen autores e intérpretes que demuestran que, en el género de la canción, nunca está dicha la última palabra. Tal es el caso de Enrique Llopis, quien nos presenta su promisorio primer LP en el que abundan ricos toques urbanos. Tanto en la faz musical como por las letras (de Juan C. Muñoz y Enrique leipi) se puede decir que se nota ese particular "estilo rosarino" que muchos de sus intérpretes no quieren reconocer. Tal es el caso de "Crónica de un olvido" y "De mi ciudad recuerdo". Otros puntos altos son "Abuela lavandera", "Un hombre apenas", "Humano y vivo" y "Aquí estamos". Además, Llopis ha tenido el buen gusto de haber elegido y haber hecho una tan bella versión de "Oleo de una mujer con sombrero", de Silvio Rodríguez.

E.B.

Chany Suárez "MUJER/MUJER" (RCA)

La pequeña Chany, y su gran caudal de voz, merecía una producción de este nivel: con arreglos tan impecables y músicos como el negro Rada, el zardo Roizner, Jorge Rabito y, por supuesto, Daniel Homer. Los temas seleccionados van desde "La arenosa" o "La canción de nuestros días" hasta "La mala gente" (Amaury Pérez), "Coraje mujer" (Iván Lins) y una muy buena versión de "Levántate y canta" de Isella y Héctor Negro. Obviamente, todo esto da como resultado un LP de buen nivel y recomendable. Sin embargo (y esto dicho más como un elogio que como una crítica), Chany aún puede brindarnos mucho más.

E.B.

Mike Oldfield "CRISIS"

Pese a lo que pueda sugerir el título, la capacidad creativa de

Oldfield sigue vigente y nos trae ahora "dos discos" en uno. En el lado A hallamos una extensa obra de 20 minutos, de las que nos tenían acostumbrados muchos músicos durante el apogeo del sinfo-rock. Allí Mike toca casi todos los instrumentos, se larga a cantar, y el resultado es una pieza de interesantes climas que va a apasionar a todo fanático de la música de los '70. El lado B se compone de breves canciones, terreno en el que Oldfield también se luce. Desfilan acá las voces de Maggie Reilly (similar a la de su hermana Sally), y Roger Champman, y nada menos que Jon Anderson en un muy buen tema: "En lugares altos". Además hay un obviaable "Sombra sobre la pared" y un instrumental con aire hispánico ("Tauro 3") que es una verdadera joya.

Eduardo Bertl

E.B.

"SERIE MELOPEA/ VOL. 1" - Temas inéditos

Por iniciativa de Litto Nebbia, varios artistas dan a conocer sus obras en esta acertada selección. Lalo de los Santos anticipa un buen tema de su próximo LP. Robén Goldin le canta a "Las cosas que uno quiere". Manolo Juárez y el grupo Voces interpretan un gran tema de Oscar Taberniso. Nebbia muestra la banda de sonido de la obra teatral "Mario contra la guita" y el observador "Desafiando al verano". Se "presentan en sociedad" Manolo Yanes y Marcelo Fraga. Y hay una rescatada versión en vivo del desaparecido grupo Quintepus. Esperamos con ganas un segundo volumen.

E.B.

Alejandro Lerner "SUS PRIMERAS CANCIONES" (UMBRAL)

En el formato de maxidoble, salieron a luz temas de Alejandro con su legendario grupo Soloporo, que sorprendiera a muchos allá por el año '79. Son cuatro temas, incluyendo por fin "Cuatro estrofas" (que grabaron Sandra y

María Rosa, pero nunca su creador), amén de "Encantada de haberte conocido" (la ficha técnica no lo dice, pero supongo que es la versión que grabó con la Camerata Bariloche). Completan la placa dos hermosísimos instrumentales "salseros" que nos muestran otra faceta inédita de Lerner: la instrumental.

Los detractores de siempre opinarán que ésta es una vil maniobra comercial, pero los temas son impecables y la grabación también. O sea que este material es bueno y nos completa una parte de la historia de un músico muy popular: Alejandro Lerner.

M.F.B.

Pedro y Pablo "EN GIRA" (MH)

Tan postergado que se superpone con el nuevo LP solista de Miguel Cantilo, salió a Córdoba en vivo de la gira a Córdoba en abril de 1983. La tónica de este segundo trabajo en vivo del dúo parece haber sido rescatar viejos temas que muchos conocen pero que pocos tienen en un disco. Así es como aparece un inédito de la primera época ("Caen la tarde y los hombres"), "Pueblo nuestro que estás en la tierra", "Apremios ilegales" (algo caótico...) y "Padre Francisco". De lo demás sobresale la emoción y crudeza de "La guerra en este mismo instante". "En gira" vale como complemento de aquel "En concierto" que salió hace casi dos años, o para fans de Pedro y Pablo que no tengan sus primeros LP.

M.F.B.

FASTWAY

Esta placa de heavy metal nace como consecuencia de la unión del guitarrista "Fast" Eddie Clarke (ex-Motorhead) con el bajista Pete Way (ex-UFO). Pero este último no pudo estar todo el tiempo con el proyecto, así que se alejó y fastway se completó con Jerry Shirley en batería y el "novato" David King en voz. Sin ser un disco de "furioso rock pesado", éste es un trabajo del heavy metal de la línea de grupos como el ahora popular Quiet

Plot o lo último de Iron Maiden. El tema "Easy living" (Vida fácil) es quizás el más representativo del grupo, y son destacables los riffs iniciales de "Say what you will" (Di lo que te plazca) y la parte acústica de "Another day" (Otro día).

M.F.B.

John Lennon/Yoko Ono "LECHE Y MIEL" (POLIDOR)

Documento o disco póstumo. Cualquiera de los dos calificativos se pueden usar para caracterizar este disco. Otros podrán decir robo, oportunismo, negocio. ¿Robo? no creemos. Dado que Lennon le dejó todas sus "cosas" a Yoko. ¿Oportunismo? Tres años después, ¿medo raro no? ¿Y negocio? puede ser, sin duda lo es. ¿Y que tiene de malo? Si el artista es profesional. Y si nos encontramos con lo que no habíamos escuchado de John, ¿Qué más queremos? Esta "Leche y Miel" es muy bienvenida. Seis temas de John y seis de Yoko. Los de Lennon son casi todos rocks de excelente y sencilla factura. Yoko está más moderna y con altibajos, pero vale. Entre los músicos que aparecen están John Tropea y Elliot Randall en guitarras, Tony Levin en bajo, Allan Schwartzberg en batería, Arthur Jenkins en percusión, Ed Walsh en sintetizadores, y por supuesto las voces de John y Yoko. La presentación nacional no podía ser mejor. Tapa doble, con papel interno que incluye una detallada ficha técnica las letras y un texto de Yoko escrito a fines del año pasado.

F. Brenner

Ian Anderson "CAMINA HACIA LA LUZ" (Chrysalis)

Más de quince años como líder, voz cantante, flautista, compositor y patrón de la eterna banda Jethro Tull, Ian Anderson decidió —por fin!— meterse en el disco solista. Sin duda mucho es lo que le llevó madurar este proyecto, que trae sus buenos dividendos. Hay en ciertos temas, principalmente en "Sapo en el

JOHN LENNON & YOKO ONO

A Talk and a Honey



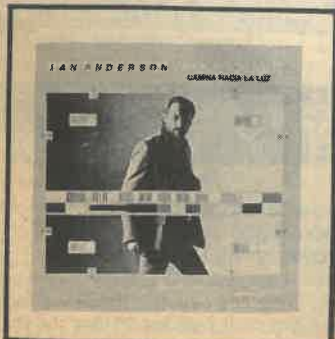
pozo" una onda Tulliana. Pero en casi todo el disco, lo que escuchamos, es nuevo. Una gran participación de teclados electrónicos varios, con los sutiles arreglos de Anderson. Bien marcada la base rítmica y un resultado final, que no sorprende por venir de quien viene. Más bien nos tranquiliza. No podíamos esperar nada mejor de este genio multiinstrumentista. Solamente un músico lo ayuda en este primer proyecto, Peter-John Vettese quien toca los sintetizadores y el piano. Ya lo dice el título, Ian Anderson camina hacia la luz.

F.B.

Juluka "DESHARRAPADOS" (Warner)

Juluka significa "sudor" en la lengua zulú. Y mucho sudor —o mejor dicho transpiración— producen estos seis músicos, en su mayoría sudafricanos. Johnny Clegg (guitarra y voz), Sipho Mchunu (guitarra y voz), Zola Mtiya (batería y percusión), Gary Van Zyl (bajo), Scorpion Madondo (flauta y saxo) y Glenda Millar (teclado), forman Juluka, un interesante grupo de Sudáfrica. Dicen que en su región tienen gran aceptación popular con bailes multitudinarios. No nos extraña. Su música, es bien vital, para nada estática. Ritmos folklóricos africanos, mixturados con los sonidos nuevos, dan una personalidad muy particular a su estilo. Se destaca el trabajo del flautista, amén de las voces con cantos en inglés y africano del sur.

F.B.



CINE INDEPENDIENTE

¿Dónde está la alternativa?

Por Remo

¡Qué terrible es la elección de lo justo!

Durante la última Semana Santa estuvo en la mítica Villa (Gesell) que avanza, con el "progreso", entre madera, ladrillos y juegos electrónicos. Durante tres días se reunió la "crema" del Cine Independiente (léase también cortometrajes, súper 8, cine profesional, anticomercial y amateur).

El objetivo (dos en realidad): mostrarse las obras hechas en los últimos años —a nivel nacional—. Y el segundo, más específico, ganar un lugar entre los premiados, para competir en el festival UNICA '84 en setiembre, en la República Democrática Alemana. ¿Qué es esto de la UNICA? Muy sencillo: la Unión Internacional del Cine Amateur, que, por otro lado, el año que viene se hace en la Argentina.

Y con las películas que se están haciendo, ¿no pasaremos un papelón? Porque, ojo, que van a venir a vernos de más de cuarenta países. ¿Y qué vamos a mostrarle?, ¿los remanidos y ya poco originales filmes documentales-reportajes de algún aborigen marginado?, ¿O esas solemnes ceremonias familiares de algún obrero solemne, que porque gana poco ha dejado sus costumbres vitales de lado?, ¿o las siempre presentes películas pseudo-moralizantes en donde el amor, la felicidad, la solidaridad es lo primero, junto con la familia, pero en donde nadie se cree nada?, ¿o acaso algún rebuscamiento simbólico-surrealista-hermético-experimental donde ni el propio autor supo qué quiso hacer (decir)?

¿Por qué no se vio ningún zarpado, ningún cómico, ningún dellrante?

Con ese material —que es un poco el resumen de lo que se vio en estas Sextas Jornadas Argentinas de Cine Independiente— no se puede salir a competir, ni salir a filmar. ¿Por qué tanta mediocridad, tanta improvisación?, ¿o acaso el cine no posee un lenguaje específico?, ¿dónde estaba?, ¿no se-

ría más interesante saber contar una pequeña y sencilla historia, antes que meterse en una boca de lobo?

¿Por qué, me pregunto yo, es tanta la preferenciosidad?, ¿hacia dónde apunta su cámara el cineasta argentino?, ¿hacia dónde su objetivo, su mensaje (si lo hay)?

Nuestro pasado reciente, ya sabemos, fue siniestro, oscuro, dramático, mortal. Y también ejemplificador. ¿De qué?: de lo que es opuesto a la vida, y en consecuencia, el cine, como cualquier otra arte o expresión cultural también estuvo muy cerca de la muerte. Lo que se vio en Gesell, así lo demostró. Ya no corre la excusa de la plata (se ha malgastado tanto sólo para hacer bodrios). La censura, suponíamos, había terminado en el cine independiente antes que en el de 35 mm (comercial). Pero no es así: con temor se filma, con temor se expresa, con temor se recibe. Y es lógico: el odio, la muerte, el no pensar, el no creer, el no crear lo tenemos demasiado internalizado. ¡Ya es hora de que lo vayamos expulsando! Las excepciones de esta muestra fueron las ganadoras, ¿pero fue esto una elección?, ¿hubo alternativas?: no. Tampoco competencia, simplemente porque lo poco bueno, o bien realizado no tuvo con quién dimitir sus cualidades. Había seis premios, y solamente seis tuvieron nivel como para ganar. Esto es lamentable, considerando que se hizo una preselección de la cual sesenta fueron dictaminadas por el jurado para elegir las que van a representarnos este año en el UNICA.

El primer premio se lo llevó un documental titulado *Al otro lado de la banda*, de Ulises Francesón; el segundo, un excelente mini-thriller: *Testigos en cadena*, de Fernando Spiner; y el tercero: *Las cosas que quedaron*, de Jorge Gorasito y Silvia Marín. Para el rubro categoría "Tema del año: la juventud" ganó el trabajo de Luis D'Agostino, "Pasó así". Para la categoría "Vanguardia", Agosto de 1985, de Héctor Sierra y Taco Tagliaferro. Y la categoría menores de 23 años fue compartida por *Prohibido fijar carteles*, de José Luis García y *Cabecita negra*, de Héctor Molina y Gustavo Postiglione.(.)

En síntesis: hay que estudiar más, muchachos. Y a eso, si es que aparece, ponerle un poco de talento. Y cuenten algo. No apuntemos al cielo si apenas podemos salir a la superficie.

Nota:

Las películas ganadoras se exhibirán en la primera quincena de mayo en el Centro Cultural San Marín. Para confirmar, llamar a UNICAPAR (Unión de Cineastas en Paso Reducido), que fueron quienes organizaron todo.



Foto: Luis Coussillas

PECES EN EL BARRO

Fechas

Para impedir que "el pueblo argentino comience a aburrirse", los días 24 y 25 estarán **Los Abuelos de la Nada** en el Luna Park; la alegría todavía no termina *** ¡Atención huestes metálicas! En el estadio Obras, el 18 y el 19, estará Norberto "Pappo" Napolitano *** Repetimos que **Marilina Ross** estará en el teatro Odeón entre el 10 y 13 de mayo *** Todos los miércoles está **Alejandro del Prado** en El Ciudadano, ¿OK? *** Bajo el título de "Canto a la poesía", Víctor Heredia, los Zupay y César Isella cantarán a María Elena Walsh, José Pedroni y Pablo Neruda; será el 4 y 5 en el Luna Park *** En el teatro Santa María se presentan **Los Trovadores** todos los viernes, sábados y domingos de mayo *** Grupos en ascenso: **Isa** en Planta Baja el 19, **Abrelatas** en Stud Free Pup los domingos, **Factoría** el 12 en Taxi Concert Pub *** Vayan sacando los mortajos de la billetera si quieren ver todo



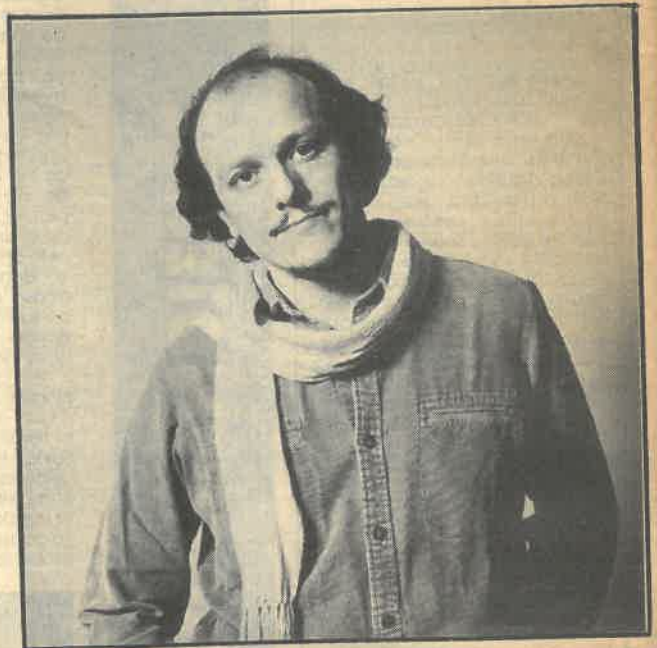
Diales y Perillas

Un inexplicable acto de censura en televisión ocurrió hace ya dos meses, siendo cortada parte de la actuación de la Murga "Por la vuelta". Fue la salida al aire el 5/3, en el programa "Verde Libre" de Canal 11, ¿por qué? Parece que la Retirada de la Murga tiene una parte dedicada a las Madres de Plaza de Mayo, y el Director Artístico del Canal (Sr. René Aure) junto a la productora (Sra. Susana Costa) consideraron el contenido como "demasiado fuerte" para un programa de niños. Al igual que la gente de la Murga que nos avisó del atropello, nos preguntamos: ¿se acabó la censura? *** Nuevamente vino un amigable chivo (sí, del Zoo), avisando que en radio Excelsior volvió "Hora Cero", conducido por Marcelo Pérez Cotten y Jorge Nacer; va por AM, de 23 a 2 de la mañana *** Dedicamos estas líneas a una persona que ayudó a varios peces: Gustavo Noya, un verdadero "gamba".



Salpicando noticias

Se viene "La nueva vanguardia", disco solista de **Miguel Cantilo**. Los temas son: "Cuentos de la jungla", "Qué es lo que", "Desde la primera vez", "Quién me la quita", "La nueva vanguardia", "Dónde va la gente cuando llueve" (nueva versión), "Golpe de rock", "Rock por la vida" y "Música fuego". Fue grabado en estudios de Estados Unidos y en los de Sicamericana durante el '83 *** Los ex-Aquelarre vuelven a la carga: llegó de España el tecladista **Hugo González Neira** con planes de armar un grupo: **Héctor Starc** armó "220" junto a Fernando Lupano, Omar Mollo y Juan García Haymes; **Emilio del Guercio** lentamente vuelve a tocar en vivo y realmente conviene verlo *** **Marcelo San Juan** sacó su segundo LP, "Basta de sobrevivir", con canciones como "El hombre del espejo", "Rumbita nuestra", "Clausura", y el tango de "La vieja pelada". Ah, de paso avisamos que andará por Claxon presentándolo durante todo el mes *** De otros pagos: apareció "Ian Gillan at Budokan", grabado el 22 de septiembre del '77. Obviamente contiene la vigésima versión de "Humo sobre el agua" y "Mujer de Tokyo" *** Más noticias de la Nueva Trova Cubana: en un par de meses quizá tengamos entre nosotros a Sara González, Amáury Pérez y Noel Nicola. Otra visitante que se anuncia para mediados de año es **Soleidad Bravo**, o sea que por suerte será un año activo en cuanito a visitas *** Otro disco presto a salir es "Zapatilla y camiseta" de **Cristián Roth**, grabado junto a Los Trovadores, Alejandro Santos y Lalo de los Santos como invitados *** Último momento: el 11 y 12 de este mes estarán **Los Ollimareños** (Braulio López y José Luis García) en el conocido estadio Obras.




Litto y la sinfónica

Evidentemente nadie le impide seguir a **Litto Nebbia**. La prueba está en que viene editando un disco tras otro, un proyecto diferente cada uno. Empezó el año sacando el LP con el Cuarteto Zupay, para seguir con el primer disco de la Serie Meloopa: una compilata de temas inéditos de gente como Lalo de los Santos, Mano-

lo Juárez, Rubén Goldín, y otros. Además, salió "La Banda Sinfónica Municipal interpreta a Litto Nebbia", un hermoso álbum que podría haber sido antológico de no ser por el hecho que no se editó con las voces de Alejandro del Prado y Silvina Garré... por absurdas desinteligencias entre grabadoras. Para redondear el año, en unos meses saldrá "1992": el último (?) proyecto de Litto, con la particularidad que saldrá junto a una cassette con los temas más "densos". ¿Más? Sí, Litto compuso la música de la película "Evita: quien quiera oír que oiga"; la placa es muy buena, y la película (dirigida por Eduardo Mignona) se estrenó hace días.



El mate y el pan

 Nos llegó el "Proyecto de contribución con el Programa Alimentario Nacional", preparado por la gente de Producciones del Mate. La idea es aproximar al público la posibilidad de participar del PAN, apelando a la solidaridad que sintetiza la "gauchada" y el mate. Basándose en los Encuentros en el Parque y en el Maracazo del año pasado, se proyectan organizar eventos para contribuir al PAN, en parques y combinando un festival de música con una feria de artesanías y una verdadera jornada de recreación. Si la Secretaría de Cultura presta su apoyo, todos estos planes tomarán forma y ya en este mes será el primer festival. Eso sí: se necesitan muchos voluntarios (grupos universitarios, clubes, etc.); para conectarse llamen al 72-3494. Gracias.

Subtemario

— **Transparencia** (Nº 10). Autodenominándose "la alternativa de la contracultura argentina", esta publicación ocasional (sic) de Sergio Monde trae un jugoso dossier de poesía, además de un reportaje a Fontanarrosa y sendas notas como "Punk: la energía de los débiles", "¿Qué es la cultura alternativa?" y un análisis del cine underground. Dirección en Bs. As.: Av. Rivadavia 6353 - piso 19 - depto. D - torre 1 - (1406) Capital.

— **Prensa libre** (Nº 5). Surrealista —en todo sentido— revista de los hermanos Varela. Aquí la nota culta es "¿Cómo nos ven los norteamericanos?" (y la conclusión es: por los ojos...), y en la sección "Poesía en el rock" está Menudo. El reportaje de turno es a Lalo Mir. Si pueden conseguirla será por mera suerte, porque la tirada es de cinco números. Igualmente, va el único dato: Raúl y Miguel Varela son los editores responsables.

— **Expresión** (Nº 7). Muy buena publicación de Venado Tuerto, con staff similar al de Transparencia. La nota musical es "El negocio del rock va sobre ruedas, ¿y la música?", y sobresalen las notas sobre la carrera armamentista, la depresión, la angustia, y "Cultura o política". La dirección en Bs. As. es idéntica a la de Transparencia.

AGUARDEN "CARLITOS VIOLETA"

UNA HISTORIETA PATÉTICA,
OBSCENA E IRREAL



Jorge Cumbo, Lucho González y Lito Vitale

— La Trastienda:

Este talentoso trío brindó inspirados pasajes de pasión y sentimiento, destacándose "Chacarera de un triste" y versiones bien logradas de "El cóndor pasa" y "Alfonsina y el mar". Los quenas y sikus de Cumbo condujeron vibrantes melodías mientras Lucho "gastó" la guitarra y Lito improvisó con su habitual calidad. Estos tres músicos han logrado perder ese excesivo respeto con que se suele tratar a nuestra música folklórica, como si fuera una intocable pieza de museo. Lograron recrearla en libertad, de acuerdo a sus emociones e inspiración... algo que ocurre contadas veces con tanto nivel.

Los Peinados Yoli — Taxi Concert:

La imaginación y originalidad de la variante del music-hall que realizan los "Yoli" dio lugar a su show "Latidos de corazón". Son Billy Boedo, Doris Night, Peter Pirello y Tino Tinto los creadores de esta droga, que —según ellos— el 32 de marzo de 1986 será más importante que la penicilina. Haciendo buen uso del escenario y del play-back (fonomímica), arman infinidad de sketches si-

tuados en la década del '50: desde un narcisista bañero hasta un fallido strip-tease, y con música que va de "Tutti-frutti" hasta la versión punk de "I did it my way". Quizás el parentesco más cercano de los "Yoli" sean los shows de Jean-Francois Casanovas, pero Los Peinados Yoli prometen ser —y antes del '86— importantes.

RH, Cosméticos, Soda Stereo, Virus — Marabú:

Noche con rock de los ochenta con público tan moderno como los grupos. Arrancó RH con mal sonido y una onda que se asemeja a los primeros grupos punk, o sea una combinación de energía con caos: sólo para acérrimos fanáticos de The Clash. Siguió Cosméticos con un pulido material de rock moderno, letras buenas y pegadizas ("Hoy en día hay transformación", "Dos días para amar" y "Mujeres"). Al rato tocó Soda Stereo, sonando bien y compactos pero con letras algo flojas (aunque quizás eso sea parte de la propuesta del grupo), amén de interminables estribillos en buenos temas como "Vitaminas". Cerró Virus con su habitual calidad, tocando casi al hilo todo su último disco; está de más agregar que la voz y escena de Federico Moura son tan soberbias como el impecable sonido de la banda. En breve, Virus confirmó su consolidada condición de contagiar a todos con su rock, y se perfila Cosméticos como digno acompañante en el trabajo de hacer rock moderno en Argentina.



POR LA DEROGACION DE LOS EDICTOS POLICIALES Y LA AVERIGUACION DE ANTECEDENTES

La Comisión Pro-Defensa de Libertades Cotidianas, ha iniciado una campaña con la finalidad de crear un movimiento de opinión en favor de la derogación de aquellas figuras pseudolegales que reprimen la libre y espontánea expresión de la vitalidad. Todo aquel que quiera colaborar o adherirse a esta campaña puede comunicarse con la redacción de CERDOS Y PECES, por carta, teléfono o personalmente en el horario de 12 a 19 hs. - Cochabamba 726, Capital. - T. E. 26-0634

A LA OPINION PUBLICA

Todos los sistemas autoritarios se caracterizan por mantener un obsesivo e implacable control sobre las costumbres de las comunidades. Ese control se evidencia a través de una serie de disposiciones legales que reglamentan la conducta de los individuos, atentando contra la libertad de amar, vestirse, divertirse, beber, jugar y desplazarse libremente. En nuestro país, esa legislación se manifiesta a través de los llamados **Edictos Policiales**, no previstos por la Constitución Nacional, que castigan con diversas penas (incluso la cárcel) a los "infractores", siendo el comisario de cada seccional el juez efectivo con poder de enviar a prisión por 30 días a cualquier ciudadano.

En la Argentina se alcanzó el máximo y sutil grado de control de las personas a través de la figura legal llamada **averiguación de antecedentes** que capacita a las fuerzas policiales a detener a cualquier ciudadano en cualquier circunstancia, en la vía pública o en un bar, para exigirle documentos y arrestarlo durante 24 o 48 horas con la finalidad de investigar su pasado. Una gran mayoría de los miembros de nuestra comunidad (y muy especialmente los jóvenes) conocen los abusos que este procedimiento implica: ser literalmente secuestrado de un recital, de un bar o de una calle y ser sometido a la humillante experiencia del encierro y el maltrato.

Una democracia verdadera no puede coexistir con mecanismos represivos de ese tenor. Los abajo firmantes solicitamos a la opinión pública, los organismos de derechos humanos, las agrupaciones obreras y estudiantiles y todas las organizaciones populares que se adhieran y se sumen a esta campaña en pro de la desaparición de estas figuras legales que reprimen la libre expresión vital de las personas, con el fin de solicitar a los representantes legítimamente electos su inmediata derogación.

FIRMAN: Miguel Angel Solá - Gabriel Levinas - Juan José Sebrelí - David Viñas - Enrique Symns - Antonio Dal Masetto - Jorge Gummer Maier - Ludovica Squirru - Eduardo Pavlovsky - Laura Conte MacDonnel - Cristian Rath - Gregorio Flores - Paco Yamandreu - Norberto Soares - María Elena Oddone - Perla Wasserman - Diego May Zuviria - Néstor Perlongher - Vicente Zito Lema - O. Baldovinos - Ernestó Goldar - Juan Carlos Venturini - Alba Castillo - Gladys Craxato - Pedro Conde - SASID (Servicio de Acción Solidaria Integral al Detenido) - Centro de Estudiantes de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón - Hebe de Bonafini y 7.325 firmas más.-

Declaración Inicial del Movimiento por la Vida y la Paz-MOVIP

Nuestra decisión de constituirnos en Movimiento por la Vida y la Paz tiene como objetivo hacer conciencia de la necesidad del respeto a la vida, la dignidad del hombre, la paz y la libertad en democracia.

Esta necesidad se pone de manifiesto con la proliferación del autoritarismo estatal bajo la forma del despotismo político, en el crecimiento vertical de la carrera armamentista, en la utilización de la energía atómica con fines bélicos y en la degradación de la naturaleza.

En nuestro país existe una vieja tradición violenta expresada en la eliminación física de los adversarios. La transformación del disidente en un enemigo y de la política en la continuación de la guerra han sido el contexto en el cual se desarrolló el dispositivo de seguridad estatal al punto de convertirse en el árbitro de la sociedad civil y en una trabazón adicional para lograr el desarrollo económico y cultural.

La militarización de los Estados no extrae simplemente considerables recursos; con frecuencia conduce a un modelo económico específicamente basado en la desigualdad social, el autoritarismo político y la dependencia extrema de los centros financieros internacionales. Sea a través del endeudamiento o a través de la intensificación del aspecto externo de la economía (por ejemplo al orientar la producción hacia la obtención de divisas en lugar de la satisfacción de necesidades sociales básicas) el armamentismo agrava la inseguridad económica y social y socava las bases de la convivencia pacífica.

Esta tarea de denuncia y compromiso significa:

- adherir a las luchas por la paz, promoviendo la enseñanza de la hermandad entre los pueblos por encima de las barreras nacionales;
- combatir el hambre y la pobreza, apoyando toda acción y todo movimiento que contribuyan a una vida digna para el ser humano;
- denunciar el militarismo y las fábricas de armas en particular, como una amenaza constante a las libertades públicas y al desarrollo económico;

- defender la objeción y la libertad de conciencia;

- exigir, en todos los niveles de la educación, el aprendizaje, la práctica y la vigencia de los derechos humanos, la democracia y la Constitución;

- promover la abolición de la tortura y la vejación, y profundos cambios en los sistemas carcelarios, de internados y de menores;

- combatir el autoritarismo en todos los ámbitos de la vida nacional;

- denunciar las deficiencias del sistema de salud pública argentino.

Este Movimiento se caracterizará por su independencia de todo partidismo político, ideología y credo. Se desarrollará en un marco amplio, democrático y pluralista, y sus integrantes asumirán el compromiso de servir activamente a la defensa de la vida y la paz.

El Movimiento mantendrá relaciones fraternales con todos los organismos similares en el país y en el exterior.

MIEMBROS DEL MOVIP

J.F. Westerkamp, Alberto R. Pedace, Adolfo Pérez Esquivel, Eduardo Pimentel, Boris Pasik, Alicia Moreau de Justo, O. Fernández Mouján, Emilio F. Mignone, Augusto Conte, Alfredo Galletti, Héctor Negri, Juan José Prado, Fernando Glenza, Gabriel Levinas, Augusto Pérez Lindo, Federico G. Westerkamp, Aldo Hugo Bosarelli, Pedro Casadamunt, Esteban de Quirini, Raúl Aragón, Elizabeth Westerkamp, Miguel Ángel Estrella, Angela M. de Westerkamp, Norma Jaroslavsky, Jorge Jaroslavsky, Norberto Liwski, Narcisca Hirsch, Eduardo Basz, Guillermo David, Paula Rolón, Carlos Alberto Brocato, Norberto Consani, José Steinslegar, Carlos Alberto Biratti, Enrique Stola, Marcia Aldaz de Estola, Luis Gondra, Santiago Mellibowsky, Octavio Carsen, Herman Schiller, María Adela Gaard, René Epelbaum, Margarita Muruzábal, Fernando Hevia, Helga Schilder de Laarsstuan, Santiago Viselner, Juan Gerff, Susana Saragovi, Ricardo Villemur, Carlos Reyes, Ernesto Tieffenberg, Federico Alvarez Rojas, Raimundo Ongaro, Margarita Muruzábal, María Inés Egozcue, Raúl Efron.



AH... LA ESTÁ LEYENDO...

